

083352

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA METROPOLITANA - UNIDAD IZTAPALAPA

División de Ciencias Sociales y Humanidades

Departamento de Antropología

Carrera de Licenciatura en Antropología Social,
Área de concentración Política.

✓ "Política y Organización campesina: Un estudio de la lucha por la tierra y de la organización cooperativa del sector campesino de Monte Blanco, Ver." - Monografía que para acreditar las materias "Investigación de Campo" y "Seminario de Investigación" presenta JORGE EDUARDO ACEVES LOZANO .

Director del Comité de Investigación: DR. Gilberto Lopez y Rivas

Asesores del Comité de Investigación: Mto. Esteban Krotz y Mto. Ricardo Falouir.

México, D. F., 1980.

INDICE GENERAL

INTRODUCCION -Capítulo I-

Pág. 000352

-El problema de investigación.....	3
-Delimitación del problema.....	4
-Marco teórico y metodológico.....	7
-hipótesis.....	20
-Alcances del trabajo.....	24
-Notas.....	26

EL CONTEXTO GENERAL -Capítulo 2-

I. Características Generales.....	27
II. Contexto Socioeconómico	
a) Uso de la tierra.....	32
b) Tenencia de la tierra.....	34
c) Propiedad y control de otros medios de producción.....	38
d) Producción agrícola en Monte Blanco.....	40
1.-Fuerzas productivas en Monte Blanco.....	44
2.-Fuerza de trabajo.....	46
3.-Relaciones de trabajo.....	48
Notas.....	55

LA LUCHA POR LA TIERRA Y EL EJIDO DE MONTE BLANCO

-Capítulo 3 -

1. Objetivos.....	57
2. Lucha campesina y formación del ejido.....	58
2.1-Panorama del movimiento campesino en Ver...58	
2.2-Notas sobre la historia local.....	62
-El área de Monte Blanco.....	66
2.3-Brotos revolucionarios y antecedentes de la lucha política en Monte Blanco.....	69
2.4-Lucha política y formación del ejido.....	72
-Inicio de la lucha faccional.....	72
-Orígenes del comité agrario.....	75
-Facciones en lucha y consolidación del ejido.....	78
-Facciones en crisis y primeras autoridades del ejido.....	83
-La experiencia del ejido en el Llano Grande.....	88
-Algunas consideraciones.....	90
3. La etapa actual del ejido.....	93
3.1-La organización económica.....	93
-características del ejido.....	93

-La organización productiva en el ejido.....	95
3.2 -Grupos y asociaciones del ejido.....	100
a)La sociedad ganadera ejidal.....	101
b)El grupo de las 2 y media.....	106
c)El comité de la Ampliación.....	110
3.3 -El acarato ejidal.....	113
Notas.....	117

FORMAS DE ORGANIZACION ECONOMICAS DEL SECTOR CAMPESINO
MONTAÑO BLANCO -Capítulo 4 -

1. Introducción.....	121
2. Formas de organización alrededor de la producción de café.....	124
2.1- La primera experiencia colectiva.....	124
2.2- La Sociedad Local de Crédito Ejidal.....	127
2.3- La Unidad Económica de Producción y Comercialización(UEPC).....	135
3. Formas de cooperación en el consumo y ahorro popular en Monte Blanco.....	146
3.1- La Tienda Popular.....	146
3.2- La Caja de Ahorros.....	155
4. Consideraciones finales.....	160
Notas.....	163
Anexos.....	165
Anexo 1).....	166
Anexo 2).....	173
Anexo 3).....	178
Anexo 4).....	181
Anexo 5).....	183
Anexo 6).....	186
Bibliografía.....	189

INTRODUCCION

El problema de Investigación

El trabajo se plantea investigar las diferentes formas de organización económica y de acción política del sector campesino de Monte Blanco, Veracruz. O sea, de qué manera el sector campesino de éste pueblo ha tratado de organizar su vida productiva y de dar solución a sus problemáticas económicas y políticas.

El estudio describe los elementos que se han relacionado con la participación campesina en la organización de la vida económica y en la movilización política de éste sector social en Monte Blanco. El estudio de dos aspectos, la lucha por la tierra y las formas de organización económica, intenta mostrar un panorama general de la experiencia política y organizativa del sector campesino de un pueblo veracruzano. Además, se estudian brevemente las condiciones y factores que en la actualidad han influido para que el sector campesino del pueblo se encuentre políticamente desmovilizado y sin una organización económica propia eficaz.

Delimitación del problema

Nuestra investigación se llevó a cabo en el pueblo de Monte Blanco, congregación perteneciente al municipio de Teocelo, Veracruz. El área de trabajo se localiza en la Zona Central del estado en la parte templada de la misma. Asimismo, el pueblo forma parte de la región de Coatepec, caracterizada por municipios que producen o aportan fuerza de trabajo para la producción de café. Monte Blanco, se haya a 25 km. de Coatepec y a 35 km. de Jalapa, capital del estado y principal centro político y económico de la Zona Central de Veracruz.

Nuestro objeto de estudio es el sector campesino del pueblo, que es además el más numeroso. De acuerdo a los dos aspectos principales de la investigación, habrá dos etapas históricas al tratar al sector campesino. La primera se refiere a los campesinos que lucharon por la tierra alrededor de 1930. La segunda se refiere a los distintos grupos y organizaciones campesinas que han existido en el pueblo a partir de la formación del ejido hasta el año de 1979. Nuestra unidad de análisis, el sector campesino, es en su conjunto una clase social y como tal diferenciada de la clase proletaria y de la burguesa. Sin embargo, el sector campesino no es un todo indiferenciado, monolítico. A su interior hay una diversidad de tipos o sectores campesinos que a lo largo del trabajo se especificarán. Los distintos tipos son por lo tanto parte de nuestro objeto de estudio: el sector campesino de Monte Blanco.

La investigación se limita a dos aspectos o procesos sociales desarrollados en el pueblo: uno, que es la Lucha por la tierra y formación del ejido de Monte Blanco y otro, que es el conjunto de formas de organización económicas que han existido en el pueblo en relación al sector campesino del mismo.

En el pueblo de Monte Blanco a partir de 1930 se llevó a cabo la lucha por la tierra que cinco años más tarde culminó con la formación del ejido del pueblo. La lucha y los enfrentamien

tos entre los terratenientes y los campesinos no terminan sino hasta después de 1944. La violencia y las muertes habían sido una historia cotidiana. La lucha por la tierra aglutinó a la mayor parte del sector campesino del pueblo, los que finalmente recibieron 3 045 has. distribuídas entre los 255 ejidatarios que integran el ejido. A partir de la entrega de la tierra el ejido se fué consolidando y los ejidatarios, campesinos pobres en su mayoría, empezaron a ~~tratar~~ organizarse para sus actividades económicas y políticas. Estos campesinos, desde la formación del ejido, han tratado de resolver sus problemas muchas veces con acciones espontáneas y efímeras y otras veces con la formación de organizaciones que han tratado de representar sus intereses y que les dan capacidad de acción, negociación y de presión. A 50 años de haber comenzado la lucha por la tierra, el ejido todavía no ha funcionado como una instancia efectiva para organizar la producción agropecuaria de los ejidatarios ni ha logrado constituirse en el organismo político que los campesinos necesitan para representarse a ellos mismos y poder luchar en las esferas económica y política.

En éste primer aspecto de la investigación, nos ha interesado conocer las características de esa lucha por la tierra que no ha llevado a cabo una sólida organización campesina, o sea, hasta qué punto la forma y los resultados de ésa lucha por la tierra puede contribuir a explicar la situación actual de los campesinos integrados al ejido. Al ver los elementos y factores que en la actualidad condicionan y reproducen la situación de desorganización y desmovilización política del sector campesino en Monte Blanco, habrémos de preguntarnos por el papel que ha jugado el ejido en éstos procesos sociales que involucran al sector campesino.

Esta situación de la organización no gira solamente alrededor de la lucha por la tierra y del ejido, también lo ha hecho y de manera muy importante sobre las distintas experiencias de formas de organización de la vida económica, que han surgido, se han

desarrollado y en muchos casos desaparecido. Estas organizaciones han intentado resolver los problemas que tienen los campesinos en sus procesos productivos, en la comercialización de sus productos y hasta en el propio consumo de los campesinos.

La vida económica en Monte Blanco se basa principalmente en la producción de café, maíz, mango y plátano. La ganadería no es una fuente de ingresos para la mayoría de los campesinos pero sí lo es para unos cuantos campesinos ricos y muchos agricultores del sector capitalista de la región.

La mayoría de los productores de café en Monte Blanco son pequeños productores que cultivan entre una y cinco hectáreas en combinación con el plátano. La producción es vendida en su mayor parte al Inmecafé -empresa del Estado- y a varios empresarios capitalistas de la región.

El plátano y el mango principalmente son cultivos complementarios para la producción campesina en Monte Blanco. Los ingresos que de ellos se derivan sirven para financiar el cultivo del café y lo que sobre se destina para el consumo de la familia. La producción de mango es acaparada por comerciantes e intermediarios quienes fijan los precios de compra-venta.

La mayor parte de los campesinos del pueblo cultivan el maíz, por lo general en extensiones no mayores a una hectárea que se encuentran dentro de la tierra ejidal. La producción se destina para el consumo familiar principalmente. La producción del maíz se realiza en tierras de temporal de regular calidad y con una tecnología rudimentaria.

Es a partir de estas actividades productivas que en el pueblo han surgido una variedad de formas de organización de la vida económica del sector campesino. La mayor parte de estas formas de organización no han sido creadas por iniciativa de los campesinos y más bien son resultado de inspiraciones de grupos e individuos no campesinos generalmente vinculados al Estado.

En este segundo aspecto del problema de investigación nos preguntamos el por qué éstas diversas formas de organización económica en las que han participado los campesinos de Monte Blanco no han logrado, en la mayoría de los casos, dar solución o haber puesto las bases organizativas para enfrentar y resolver sus problemas concretos. Hasta qué punto lograron la conformación de una base organizativa del sector campesino y hasta dónde resolvieron los problemas para las que fueron creadas y, dadas las condiciones concretas del pueblo, cuáles fueron las más eficaces, y las que no lo fueron así, qué elementos y factores propiciaron su fracazo?. En general estas son algunas de las características y factores principales que se desean estudiar. Tanto las ideas como los conceptos teóricos relacionados con el problema y las conexiones que surgen entre diversos elementos del mismo se detallan en el siguiente apartado.

Marco teórico-metodológico

Para entender los procesos sociales en que participan los campesinos partimos del supuesto básico que considera que nuestra Formación económico-social está penetrada por el Modo de Producción Capitalista, al cuál se subordinan las diversas Formas Productivas que se articulan a su interior, como sucede con la economía campesina subordinada al sistema capitalista. El Modo de Producción se halla determinado por un complejo integrado de fuerzas productivas y relaciones sociales vinculadas a determinados tipos de propiedad de los medios de producción que en el capitalismo es fundamentalmente la propiedad privada.

Tanto el sector campesino como el sector capitalista en la agricultura y los sectores urbanos integran una formación económico-social específica a México, en donde el Modo de Producción Capitalista controla los procesos de reproducción de todo el sis-

tema al interior del cual se hallan articuladas diversas Formas de organización de la producción.(1)

Una Forma de Producción expresa una relación social de producción específica, en la economía campesina por ejemplo: la aparcería, distintos tipos de arrendatarios, la propiedad parcelaria, talleres artesanales, productores independientes asociados a empresas, etc. Entonces, la economía campesina como una forma de producción subordinada al Modo de Producción Capitalista no tiene contradicciones antagónicas internas, ni clases sociales que surjan de su propia dinámica, ni forma de extracción de trabajo excedente.(2) La identificación del Modo de Producción pone de manifiesto el tipo de explotación humana que se realiza, a través de las relaciones sociales de producción, y ésta a su vez señala indicaciones y orientaciones a la organización y movilización del sector campesino: tipos de organización, objetivos generales de lucha, las fuerzas en conflicto y las contradicciones principales, entre otras cosas.(3) Es importante definir los rasgos que conforman un Modo de Producción pues en su conjunto están determinados por el carácter de totalidad social: la apropiación y el uso del excedente, la configuración de clases y sus contradicciones, la constitución de formas de dominación y superestructuras políticas e ideológicas, etc. Estos rasgos que también se presentan en el sector campesino, provienen del contexto capitalista y el modo peculiar que él las subordina a su reproducción, y de ningún modo pueden ser explicadas exclusivamente a partir de la lógica interna de las unidades de producción campesinas. En una formación social unitaria, el modo de producción es uno y solo uno, lo cual no excluye que en su seno existan formas de producción y relaciones sociales, formas de propiedad y de apropiación, e incluso unidades de producción que en sí mismas, se aparten de la especificidad del modo dominante, pero cuyas formas de producción y propiedad no constituyen otros tantos "modos de producción articulados" aunque even

tualmente puedan haber operado en Modos de Producción anteriores y provenir históricamente de ellos.(4) Los campesinos, en calidad de productores agrícolas, que usan tecnología sencilla y la fuerza de trabajo familiar pueden ser encontrados en distintos modos de producción. Sin embargo, las relaciones productivas dominantes específicas en los distintos modos de producción reducen a los campesinos en cada uno de ellos a una categoría social específica, subordinada. Entonces también partimos del supuesto de la inexistencia del campesino 'esencialmente individualista' cuya racionalidad pudiera comprenderse a partir de su particular 'Modo de Producción'. Su actual individualización y atomización es un producto de su inserción en el proceso de acumulación capitalista. El campesino, como una clase es un producto del sistema, y los elementos que constituyen su peculiar racionalidad son al igual producidos en y por el sistema en el que se desenvuelve. El carácter y elementos del sector campesino solo pueden ser explicados en forma completa desde la perspectiva global de la formación económico-social en la que se desarrolla.(5)

Al hablar de la propiedad de los medios de producción en el sector rural nos referimos principalmente a la tenencia de la tierra y al conjunto de elementos y factores requeridos para la producción agrícola como son la maquinaria, instrumentos, créditos e insumos, entre otros. Las relaciones sociales de producción serán las relaciones de propiedad o no propiedad que los agentes de la producción entablan con los medios de producción y entre ellos mismos, por ejemplo: las relaciones de trabajo entre productores directos y propietarios, entre terratenientes y campesinos sin tierras, entre empresarios agrícolas y jornaleros, entre pequeños productores y comerciantes, usureros, intermediarios; así como también nos referimos a la rentas del suelo, a las condiciones laborales, los salarios, las condiciones del mercado, etc.

Las fuerzas productivas son el resultado de la combi-

nación de los trabajadores con los medios de producción en un proceso productivo determinado y cuyo resultado es una determinada productividad del trabajo. Aquí se contempla el desarrollo tecnológico de las fuerzas productivas, los procesos de socialización e interdependencia entre los diversos factores de la producción, la división social del trabajo, etc. (6)

Al caracterizar al sector campesino surgen varias variables a tomarse en cuenta: que es una forma de organización de la producción, con unas relaciones sociales de producción determinadas, con un empleo de fuerza de trabajo, una tenencia de la tierra, un tamaño de la explotación, una cantidad y calidad de los medios de producción y una acumulación de capital determinados. Todo lo cual se halla articulado con los demás elementos y factores que caracterizan al sector capitalista de la agricultura. Antes de pasar a la delimitación conceptual del sector campesino habría que resaltar unas cosas más.

Una de ellas es que el concepto de la "tenencia de la tierra" es algo más que datos cuantitativos, porque siendo la tierra una fuente principal de riqueza en el sector rural, ella determina el grado en que las personas y grupos tienen acceso a la riqueza. La delimitación de la tierra (tamaño y calidad) implican ciertas relaciones de propiedad y de uso. La clasificación que de ella se realice es el resultado de la combinación de las relaciones entre tierra, trabajo (familiar y asalariado), ingresos y salarios, capital de inversión, tecnología y organización jerárquica. Así, cuando se habla de 'estructura de la tenencia de la tierra' se está haciendo referencia a las relaciones sociales de producción, y asimismo se están indicando las relaciones de 'poder' entre personas y grupos en el uso y control de la tierra y consiguientemente las relaciones de poder político. (7)

En el contexto rural mexicano podemos diferenciar a grandes rasgos dos formas productivas principales: la forma de producción capitalista que se identifica principalmente por la generalización del trabajo asalariado que se debe a la separación entre los medios de producción y los productores directos; también es resultado de la mecanización de la producción. El sector capitalista de la agricultura se caracteriza por sus extensiones medianas y grandes de tierras, aptas de cultivarse; por el uso constante del trabajo asalariado, por tener máquinas y tecnología moderna; por obtener ganancias y lograr acumular capital; y porque opera de acuerdo a la racionalidad del sistema capitalista(8).

La segunda forma productiva es la del sector campesino, que se basa en la pequeña propiedad donde el agricultor trabaja su propia, tiene una escasa tecnología y una baja productividad, con bajos ingresos, produce para el mercado capitalista en condiciones no capitalistas y por lo tanto tiene dificultades para acumular, emplea fuerza de trabajo familiar y en general sus ingresos no llegan a cubrir el valor de su propia fuerza de trabajo. (9)

En base a éstas dos formas productivas principales en el agro mexicano, se puede establecer de forma general la estructura de clases en el campo, que sería como sigue: la clase de la burguesía agraria-con diversos tipos y sectores de la misma-, la clase campesina-con una variedad de subclases y tipos al interior del sector y por último el proletariado del sector rural, o sea el proletariado agrícola, la clase de trabajadores del campo sin medios de producción que viven principalmente de la venta de su fuerza de trabajo.

La existencia de clases sociales, con el carácter antagónico de las relaciones de producción basadas en la propiedad privada, determinan el enfrentamiento de intereses que se expresan y se defienden a través de organizaciones de las diferentes clases sociales que se movilizan.

Al hablar del sector campesino hay que tener en mente que no se trata de una clase uniforme, sino que es una multitud de tipos y sectores, que varían entre sí por la cantidad y calidad de la tierra poseída, por producir en mayor o menor grado para el mercado, por su grado de eficiencia y tecnología, por sus niveles de vida y su inserción en el mercado de mano de obra. (10) También no se puede estudiar al sector campesino aisladamente, sino en el contexto global de la formación social actual ya que se halla ligada y subordinada al sistema capitalista de producción. El sector campesino hay que contemplarlo en su relación con los mecanismos de vinculación del sistema económico, o sea a través del Mercado capitalista, cuyos elementos fundamentales se pueden detectar por medio del mercado de productos o mercancías, del mercado de capitales y del mercado de trabajo. Así, si se quiere realizar un estudio global del desarrollo del sector campesino hay que hacer un análisis del proceso de la penetración del capitalismo en el campo, de las relaciones entre el campo y la ciudad. (11)

Al caracterizar al sector campesino podemos distinguir tres tipos o categorías sociales: campesinos pobres, campesinos medios y campesinos ricos.

Los campesinos pobres, son aquéllos que ceden en forma permanente o transitoria fuerza de trabajo a otros sectores. Estas economías familiares están complementadas por ingresos salariales por trabajos ocasionales en el sector agrícola y por trabajos transitorios o permanentes en otros sectores ejecutados por una parte de la fuerza de trabajo familiar. La economía familiar se organiza conforme a los ingresos provenientes de la explotación de su propia parcela, a los que se suman los salarios obtenidos al vender parte de su fuerza de trabajo en el sector capitalista. (12)

Los campesinos medios, son aquéllos productores que viven exclusivamente de la explotación agrícola basada en la fuerza de trabajo del grupo familiar y que no compran ni venden fuerza de trabajo.

Los campesinos ricos, son aquéllos productores que compran fuerza de trabajo extrafamiliar en forma ocasional o permanente. Es el límite entre el sector campesino y la empresa capitalista, el factor que lo decide es el aumento de la dependencia en el uso del trabajo asalariado. (13)

Al determinar estas categorías hay que considerar matices que pueden ocurrir, o sea, que la venta de la fuerza de trabajo familiar puede variar de acuerdo al ciclo de desarrollo familiar en que ésta se encuentre. Aquí entonces habría que considerar al campesino medio y las circunstancias que lo hacen vender o comprar fuerza de trabajo.

En general, la empresa campesina está organizada sobre la base de la fuerza de trabajo familiar y su supervivencia no depende de obtener tasas de ganancia retributivas y por lo general puede soportar 'pérdidas', cuestión que no lo puede hacer una empresa capitalista. El campesino subsiste al reproducir sus condiciones de existencia. Sin embargo las condiciones del sistema capitalista son desventajosas para el campesino. Ellas son, entre otras: la escasez y monopolización de la tierra, los precios de mercado de los productos agrícolas fijados por el sector capitalista, diferencias de tecnología y productividades que impide la acumulación en el sector campesino, que al nivel de la circulación operan mecanismos que configuran transferencias de valor e intercambios desiguales, que por el desarrollo del capitalismo van desapareciendo actividades productivas complementarias del campesino y que lo obliga a adquirir ciertos insumos en el mercado capitalista a través del dinero. (14)

El crecimiento demográfico junto con todas éstas condiciones desfavorables conducen a los campesinos a una acelerada proletarización. Es entonces cuando el sector campesino ofrece mano de obra abundante al sector agrícola capitalista y a los sectores urbanos. Este proceso se puede llevar a cabo dentro del sistema global gracias a que el sector campesino produce fuerza de trabajo en condiciones de mayor eficiencia, o sea, menor costo de producción y que ello contribuye a la transferencia de valor a otros sectores a través del proceso de proletarización. Además el sector campesino produce más fuerza de trabajo que la que puede retener en el interior de su economía y la oferta de fuerza de trabajo excede con mucho a los empleos generados en el sector capitalista agrario y contribuye al desempleo y a la baja de los salarios en las ciudades. Estas condiciones favorecen la migración intensa del campo a la ciudad. (15)

El sector campesino no existe aislado, funciona en el interior de formaciones sociales en las que está articulado en todos los niveles con los sectores capitalistas. Y además de formas productivas articuladas, también hay una articulación de formas superestructurales en el plano cultural e ideológico.

Los conceptos hasta ahora expuestos nos servirán para construir el marco general de referencia teórica de nuestro problema de investigación. Enseguida expondremos los conceptos correspondientes a dos aspectos de la investigación: organización y lucha campesina.

En esta situación en la que existen clases sociales contradictorias, el sector campesino se expresa y se defiende a través de intentar procesos de asociación y lucha en el terreno de la producción y en el terreno político e ideológico.

La participación económica y política de los campesinos significa la posibilidad de que sean capaces de controlar y dirigir los procesos de producción social en que están insertos. Si los campesinos contemplan esa posibilidad de desarrollar un proceso de participación económico-social que los libere efectivamente de las formas de explotación, con sus propios recursos emprenderán esa transformación. Para ello, es necesario romper con el poder político de la burguesía instrumentado a través del Estado y de esa manera poder iniciar la transformación global de las relaciones de producción(16). Para darle unidad y continuidad a la lucha política que propicie esa transformación es necesario dar una lucha continua en el terreno económico.

La lucha del sector campesino asume una diversidad de formas y de niveles que expresan la variedad en las condiciones de la existencia campesina así como el carácter multilateral del proceso en el que se le extraen sus excedentes. Para los campesinos agruparse significa potenciar sus posibilidades de respuesta y de acción frente a sus clases antagónicas. La atomización y el carácter relativamente autónomo e independiente de la producción campesina favorece la instauración y el desarrollo de los mecanismos de dominación y explotación. Permanecer en esta situación limita la visión política del campesino y su capacidad económica de enfrentarse a sus enemigos. Antes habíamos dicho que el campesino es explotado a través del mercado de productos, (el acapardor) el de dinero (banco, usureros) y el de trabajo (patrones). Entonces a nivel local es más fácil que se le explote si continúa aislado y atomizado que si se halla unido o en proceso de asociarse para acciones colectivas.(17)

Por otro lado nosotros no hablaremos de 'marginalidad' o 'grupos marginados' al referirnos a la participación campesina, pues creemos que no existen grupos integrados y otros no-integrados a la sociedad. Todos están insertos dentro de una determinada

formación económico-social. Generalmente la participación campesina ha estado subordinada al desarrollo capitalista de la agricultura, v.g.: aumento de la productividad y de la producción mediante la introducción de tecnología moderna capitalista, cultivos comerciales, etc. La participación económica de los campesinos ha sido la de los explotados. La participación económica significaría y requeriría del control de los medios de producción por los trabajadores organizados con nuevos criterios de racionalidad económica y social. La participación política de los campesinos y demás clases explotadas se traduce en la lucha por el control del Estado y de sus aparatos jurídicos e ideológicos. La participación campesina, instrumentada por el estado principalmente, se ha dado en calidad de ser las víctimas del proceso de acumulación de capital de la burguesía agraria y de latifundistas en ocasiones. Pues generalmente aportar trabajo asalariado en la sociedad capitalista constituye aportar poder para las clases dominantes a cambio de la supervivencia, colaborar en la toma de decisiones es legalizar una democracia meramente simbólica, es en este contexto como ha sido la participación campesina en la economía y la política nacional. El problema es ver cómo le han hecho los campesinos para participar en una sociedad que opera justamente sobre mecanismos de exclusión de la práctica del poder por las clases populares. En México, a pesar de la revolución de 1910 los campesinos no han tenido acceso al poder. Para los campesinos el logro de sus demandas y reivindicaciones se realizarán solamente mediante su organización y movilización política. Para nosotros, movilización es participación en la acción política, que se caracteriza por la generación y ampliación de los aparatos de la clase, p.e.: organizaciones gremiales, sindicatos, ligas, etc. Habría que distinguir entre la participación 'normativa', o sea, la implementada por el estado y clases dominantes, de la participación de la clase campesina, la que arriba hemos resaltado (!!).

Por "movilización" entendemos entonces un movimiento con conciencia del problema y con un objetivo principal. Por "movimiento campesino" entendemos una acción o reacción colectiva de los campesinos y demás trabajadores del campo que esté orientada a lograr ciertos objetivos que pretendan modificar sus condiciones de existencia o que intenten cambiar ciertas instituciones económicas, sociales o políticas con miras a solucionar su situación de explotados. (19)

Las acciones 'políticas' campesinas no son siempre del carácter arriba mencionado, algunos movimientos pueden ser "reacciones típicas a la pobreza, a la crisis de las cosechas, a la integración a las complejidades de una economía monetaria, a los despojos de tierras, a las demandas crecientes de mayores rentas, los diezmos e impuestos, etc. Algunos ejemplos son el bandidismo social, las sociedades secretas y los movimientos milenarios" (20).

Al estudiar un movimiento campesino habrá que ubicarlo dentro de un contexto o de una estructura económica y social, ya que el movimiento responde a situaciones concretas e intereses específicos de clase. (21) Es importante notar que "no existe el tal fenómeno de un 'intrínseco temperamento revolucionario' entre los campesinos" así como tampoco existe el campesino revolucionario en abstracto (22). Para entender que sectores campesinos se movilizan políticamente es necesario analizar el sistema de tenencia de la tierra dado, el modo en el que se extrae el trabajo excedente, la solidaridad interna de las comunidades, la situación social concreta de los movilizados y el grado de conciencia social. Hay que estudiar los intereses que defiende la organización campesina movilizada, la composición social del movimiento, los condicionamientos de las actitudes y comportamientos ideológicos de los sectores diversos del campesinado, etc. Además creemos que al analizar las relaciones sociales de producción se podrán identificar los intereses de clase y expresiones ideológicas de la

organización o movimiento campesino(23). Además la ideología, las motivaciones, las metas buscadas, los métodos de acción a emplear y los alcances de sus movilizaciones están condicionados por la posición de los sectores campesinos frente a los medios de producción y formas productivas. Por ello cada sector social de campesinos podría implicar un método específico de organización y movilización. Ahora la radicalidad de un movimiento u organización campesina dependerá del sector social que domine el proceso y de la dirección política que se imponga. Es importante por ello preguntarse ¿Quiénes son los que se movilizan? y ¿Qué es lo que los moviliza?(24). Varios autores han llegado al acuerdo que son los campesinos 'medios' donde más fácilmente surgen los movimientos campesinos. Que éstos movimientos se han iniciado en las zonas menos pobres y menos marginales agrícolamente, mejor comunicadas y de fácil acceso a los centros urbanos. Los campesinos que más fácilmente se movilizan, en especial los dirigentes, han recibido el 'influjo urbano y modernizante': educación, servicio militar, negocios de mercadeo, acceso a medios de comunicación y transporte, etc. Además experiencias de trabajo comunitario o asociado hará más fácil el surgimiento de un movimiento. Por estas razones es importante delinear el efecto de la diferenciación social sobre las condiciones y los procesos de movilización campesina(25). En los procesos políticos de los campesinos habrá que diferenciar los procesos de tipo "personalistas" y de "lucha de facciones" de los procesos de lucha de clases. Pues hay que tener en cuenta que el modelo de conducta política del campesinado se basa en facciones, que son segmentos integrados verticalmente de la sociedad rural, dominados por los terratenientes y campesinos ricos—u otras facciones dominantes— con campesinos pobres y trabajadores sin tierra, que dependen económicamente de aquellos en la base (26).

Por último, habrá que detallar unos conceptos sobre las organizaciones económicas campesinas.

En el trabajo nos referiremos a las organizaciones campesinas, como los grupos de interés que se han estructurado formalmente para alcanzar un objetivo común a través de la acción conjunta y voluntaria de sus miembros.

En la producción agrícola los campesinos se podrán organizar en todas o en algunas de las diversas etapas del proceso productivo y del proceso de comercialización de su producción. El campesino se puede organizar al nivel local y al mismo tiempo puede emprender procesos de asociación y organización para hacerlo a niveles extralocales. La organización en la producción va a depender en muchos casos del tipo de producto y de la clase de productor campesino de que se trate. No todas las formas de organización tienen el mismo carácter. Hay formas que tienen una actividad y una estructura similar a la de una empresa capitalista, otras que existen como formas de ayuda mutua y recíproca y que en muchos casos solo existen de manera coyuntural, y formas de organización de tipo cooperativas que de esa manera funcionan y que se crearon con el objetivo explícito de la cooperación. Las formas de organización varían mucho en su carácter y en sus tendencias de desarrollo. En parte dependerá de las relaciones que al interior de la organización lleven a cabo sus miembros, en parte del carácter democrático que se haya logrado dar al grupo, en gran parte por la composición social de la organización y sectores que la integran. Habría tres posibilidades al menos que pueden tomar las organizaciones campesinas: una es la que tiende a reproducir las relaciones capitalistas con una cubierta de tipo de cooperativa. Otra tendencia y posibilidad son aquellas unidades de producción campesinas que sin perder sus características propias, a través de la experiencia cooperativa son integrados más eficazmente al mercado capitalista. La tercera posibilidad es a la

que representan las organizaciones de tipo cooperativo que significan una transformación de las relaciones de producción hacia formas que no son de tipo capitalistas.

Cuando se agrupa o se promueve la asociación colectiva de los campesinos y cuyo objetivo no consista en liberarlos de los mecanismos de explotación, se convierten en instrumentos al servicio de la clase capitalista. Por ello, muchas veces no se llega a la organización colectiva por la vía de la planeación y del cálculo racional sobre la más adecuada correlación de los factores de su producción y sus recursos, puesto que la iniciativa de la organización proviene frecuentemente del Estado. Hablaremos de una organización surgida "desde abajo" o sea de la misma base campesina, cuando el proceso de asociación y organización surge como una respuesta de los campesinos a los mecanismos que los extorsionan y expropián sus excedentes(27).

Las hipótesis que enseguida planteamos tratan de buscar algunas relaciones entre los factores y elementos de los dos aspectos del problema que hemos planteado más arriba. Solo buscaremos las relaciones significativas que ocurren para nuestro problema en las situaciones y condiciones específicas ya mencionadas al delimitar nuestro problema de investigación.

Hemos partido del supuesto teórico, al cuál puede darse comprobación empírica, de que las condiciones mismas de la producción en las que se desenvuelve el sector campesino son las que dificultan su organización y los buenos resultados de sus luchas políticas. Además la acción campesina no se da en un espacio neutral, toda su acción se haya inmersa en una complicada red de relaciones sociales, siendo las relaciones de producción un ámbito en donde se expresa la lucha de clases en el campo.

Creemos que hay más probabilidad que el sector campesino lleve a cabo procesos de asociación y de organización de la producción y de actividades a ella relacionada si el sector ha experimentado una lucha política con anterioridad. Por lo mismo, una lucha política campesina será más probable que ocurra si el propio sector campesino ya cuenta con una experiencia común de organización y participación en la vida económica en que están involucrados.

En Monte Blanco, la presencia de intermediarios comerciales es uno de los factores sociales que han dificultado la organización de los campesinos para la comercialización de su producción. Los sectores campesinos más pobres y los jornaleros agrícolas son los que más dificultades han tenido para organizarse debido a las mismas condiciones en que viven y a la manera como están integrados a la producción agropecuaria regional. Además, creemos que las diversas condiciones de producción han determinado las formas específicas de organización campesina. Por ello, ha sido difícil crear organizaciones de carácter colectivo y la solución que en muchos casos se da es la respuesta individualista.

La desorganización y desmovilización del sector campesino objeto de estudio no puede explicarse más que considerando múltiples factores de tipo económico, políticos e ideológicos. Los factores que reproducen esa situación subordinada de los campesinos se originan en su propia forma de organización de la producción y otros provienen de su articulación con la producción capitalista. Además la subordinación del sector campesino al capitalista también se realiza por medio de instancias superestructurales.

Los campesinos medios del pueblo, ya que tienen cierta autonomía en su proceso de producción, son los que más posibilidades tienen para participar en la organización de la producción y en acciones políticas del sector campesino.

Las organizaciones campesinas aumentan su poder sobre los procesos económicos y políticos si están conformadas por sectores sociales similares y no antagónicos. Porque a una mayor diferenciación socioeconómica dentro de la organización campesina más dificultad tendrá para continuar funcionando y poder cumplir sus objetivos. Por ello, cuando las organizaciones de Monte Blanco han aglutinado distintos sectores socioeconómicos y cuyos intereses diferentes-económicos y políticos- no se han conciliado es muy probable que surjan conflictos al interior de la organización que tiendan a la descomposición de la organización. Los factores como: nivel de educación, nivel socioeconómico, procedencia social y familiar, participación política son importantes para evaluar las posibilidades de integración y funcionamiento de las organizaciones campesinas.

Algunas organizaciones campesinas del pueblo fueron dirigidas en un principio por agentes y personas ajenas al sector campesino y funcionaron relativamente bien, pero cuando fueron dejadas en manos de los campesinos la organización tendía al fracazo. Pensamos que cuando el Estado y sus instituciones han apoyado a las organizaciones campesinas su actividad no ha tendido a lograr una mayor participación campesina y por lo tanto una mayor independencia de los centros de poder local y regional por lo que generalmente ha propiciado una mayor dependencia y subordinación hacia esos mismos centros y al estado finalmente.

Cuando nos refiramos a la desorganización del ejido del pueblo veremos que a su interior se lleva a cabo una lucha entre distintos grupos socioeconómicos por el control de los recursos del ejido. Los conflictos no solo tienen su origen al interior del ejido, también surgen a causa de los intereses de agentes extralocales. (la SRA, el Banco, empresas estatales y privadas) que para ellos es benéfico que el ejido permanezca desor-

ganizado y con conflictos internos para evitar una eventual movilización política de esos ejidatarios. Los intereses de éstos agentes extralocales se concretan en las posibilidades de hacer uso de los recursos ejidales, de realizar contratos benéficos, de pedir "mordidas", dar favores a cambio de apoyo político, etc.

Mientras más desorganizados y atomizados se hallen los integrantes del ejido los problemas que tienen en la producción y en su vida diaria se agudizarán más. Es más probable que surjan entonces procesos de diferenciación social al interior del ejido y se formen grupos con intereses opuestos que luchen por el control de los puestos de poder del ejido y del pueblo. Al depender directamente de la SRA, el acceso al poder político y a las decisiones económicas se torna para el ejido en algo muy difícil. Si todo permanece igual, el ejido seguirá siendo un efectivo medio de control campesino en beneficio del sistema global capitalista.

Creemos, por último, que algunos de los factores que mantienen al sector campesino desorganizado y que han limitado su acción política han sido: Las condiciones concretas de la producción de los distintos sectores campesinos, los mecanismos económicos del sistema y Mercado capitalista, la presencia de intermediarios y acaparadores comerciales, persistencia de poderes de carácter autoritario y paternalistas, sistemas de dominio ideológicos, el bajo nivel educativo de las masas campesinas, el aislamiento ^{de los campesinos} de otros sectores sociales y de sus luchas en contra de las clases dominantes, el carácter localista de muchos de sus conflictos y acciones políticas, etc. En cierta manera, estos factores o la combinación de ellos con otros más determinan el mayor o el menor grado de organización, dependencia y subordinación de los sectores campesinos organizados o no. Las formas de organización y de participación política campesina se determinan principalmente en su relación con éstos factores económicos, políticos e ideológicos. Para nosotros los determinantes económicos son los

que estructuralmente impiden la salida a la situación de explotación y opresión a que están sometidos el sector campesino y los sectores proletarios. Estos factores al actuar en Monte Blanco pueden provocar situaciones concretas y específicas al lugar, por lo que no se puede generalizar que su actuar sea igual a otros lados y en todo el sector campesino del país. El estudio de Monte Blanco es un caso específico, con resultados particulares, pero que se halla determinado por factores generales y estructuralmente presentes en toda nuestra formación económico-social.

Solo nos resta mencionar algunas ideas respecto a la lucha campesina. Las demandas y los objetivos de las luchas campesinas (la lucha por la tierra, por reivindicaciones económicas, por la libertad y contra la represión, entre las más importantes) tienen que comprenderse y situarse en los momentos concretos e históricos en que se han llevado a cabo. Va a ser importante resaltar los intereses que en esas luchas se enfrentan y las principales contradicciones que surgen, no sólo al nivel local sino también al sistema como totalidad social. Por ello las demandas y reivindicaciones de los campesinos en el contexto del sistema capitalista pueden aparecer como no 'revolucionarias' cuando no se plantean la transformación de toda la estructura capitalista. Para calificar el tipo de demandas campesinas hay que analizar la situación concreta en la que surgen y ver qué contradicciones principales aparecen en el primer o segundo plano de la lucha.

Estas preguntas y respuestas tentativas aparecerán a lo largo del trabajo como hipótesis parciales. Debo aclarar que muchas preguntas y respuestas surgieron de la lectura teórica y que otras surgieron de la estancia en el campo. Aquí se presentan conjugadas.

Alcances del trabajo

Este trabajo pretende, como aclaramos al plantear el problema de investigación, conocer la experiencia política y organizati-

va del sector campesino de un pueblo veracruzano, en nuestro caso Monte Blanco. Sin embargo, con el instrumental con que se cuenta, apenas débil y en formación, se tratará de elaborar interpretaciones y conclusiones que nos lleven un poco más allá de la mera monografía empiricista. Para éste último informe de investigación de la licenciatura, realmente no prometemos mucho, y creemos le falta aún mucho para contribuir al desarrollo de la antropología social y a la contribución para la solución del problema agrario.

El siguiente capítulo, ubica un poco más ampliamente el objeto de estudio y el contexto en el que se desarrolla la investigación concreta que realizamos en 1979. Se hablará sobre la región y las características principales de la estructura agraria del área de estudio. El capítulo tercero trata de la lucha por la tierra desarrollada por los campesinos de Monte Blanco a partir de 1930 hasta poco después de 1940. Se hablará de la formación del ejido y haremos referencia a la actual situación por la que atravieza. El cuarto capítulo trata de las diversas experiencias de organización económicas que han emprendido diversos sectores campesinos del pueblo. Hacemos una evaluación de las mismas y finalmente damos una conclusión sobre la participación campesina en la organización económica del pueblo.

La idea original del proyecto de investigación que era conocer los procesos de toma de conciencia social del sector campesino ha quedado muy lejos de haberse logrado, y en realidad solo se ha mostrado algo de ese camino y las principales experiencias que han moldeado ese proceso supuesto. Además falta mucha más información y comparación de datos para aventurar conclusiones válidas sobre los procesos de toma de conciencia. De cualquier manera, al trabajo realizado no se alejó del todo del proyecto original y lo que resultó es un reflejo de los errores o aciertos del proyecto elaborado por el que ^{ésto} escribe a principios de 1979.

INTRODUCCION

NOTAS

- (1) Margolis 1979:4
- (2) Ibíd,:8
- (3) Valenzuela 1974:22
- (4) Moguel 1976:16-19
- (5) Ibíd,:6
- (6) Valenzuela:20-21
- (7) Ibíd
- (8) Margolis:2
- (9) Ibíd ;Valenzuela:23
- (10) Margolis:8
- (11) Valenzuela:29-31
- (12) Margolis:8
- (13) Ibíd,:8-9
- (14) Ibíd,:12
- (15) Ibíd,:13
- (16) Moguel:22-23
- (17) Ibíd,:31,41
- (18) Valenzuela:35-46."...la participación y la movilización se inscriben de hecho dentro de un marco 'clasista'(y no individual), objetivamente'conflictual' (y no armónico),estratégico y tácticamente 'masivo' (no elitista), y fundamentalmente 'político' (y no simplemente tecnicista o modernizante)." P.47
- (19) Ibíd,:52
- (20) Archetti 1978:39
- (21) Valenzuela:52
- (22) Archetti:42
- (23) Valenzuela:52-55
- (24) Ibíd,:58,70
- (25) Ibíd,:70-71; Archetti:41-43 .Autores como Landsberger,Huizer, Quijano,Wolf,Hobsbawn y Alavi entre otros.
- (26) Alavi 1974:75
- (27) Moguel:35,41

EL CONTEXTO GENERAL

Capítulo 2 .

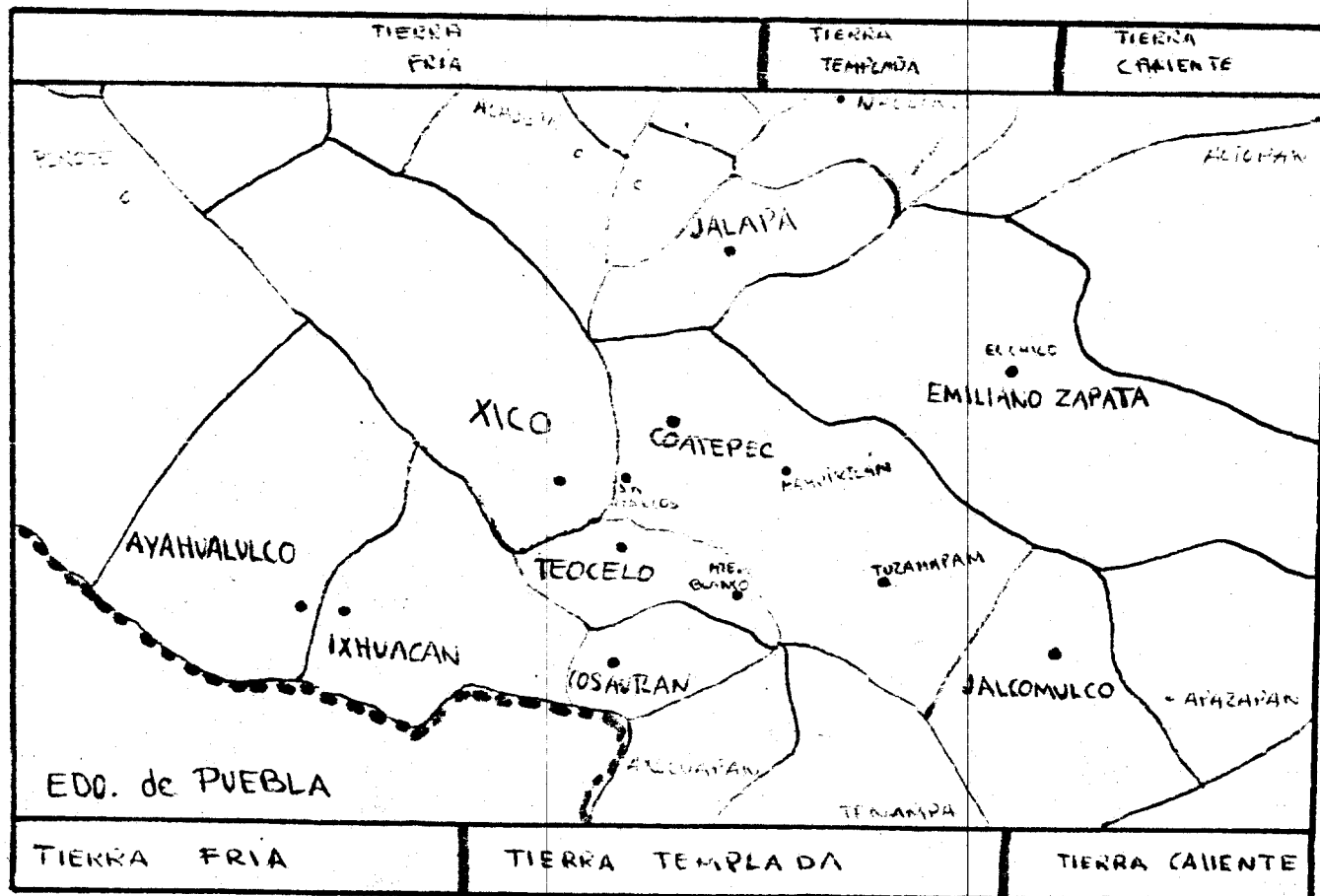
I. Características generales

Monte Blanco, pueblo perteneciente al municipio de Teocelo, Ver., se localiza en la parte templada de la Zona central del estado. La tierra templada comienza a los 800 mts. sobre el nivel del mar y termina a los 1 600 mts de altura . La mayoría de los municipios productores de café de la región de Coatepec se hallan en la tierra templada: Teocelo, Coatepec, Xico y Cosautlán se hallan entre los 1 200 y los 1400 mts de altura; Jalapa a los 1450 mts, Emiliano Zapata a menos de 900 mts y por último Jalcomulco a menos de 500 mts. Además de estos municipios que producen café, están los municipios que no lo cultivan pero que aportan mano de obra para hacer la cosecha del café. Son principalmente los municipios de Ixhuacán y Ayahualulco situados a más de 2 300 mts de altura.

La región es muy accidentada geográficamente y es la más variada y poblada de la zona central del estado. Varios ramales de la Sierra Madre se extienden hacia la costa creando barrancas y dividiendo marcadamente toda el área, resultando por ello mismo la proliferación de pequeñas poblaciones. La región de Coatepec es una tierra "arañada" por arroyos y ríos, con valles cortados por barrancas y brazos de montaña. Las condiciones geográficas han dificultado el desarrollo de vías de comunicación y solo últimamente se ha mejorado la comunicación entre los distintos pueblos de la región. Los suelos de la región son por lo general muy ricos y la vegetación que en ellos crece suele ser muy abundante, y se caracteriza por sus bosques tropicales, durante todo el año verdes. La vegetación tropical original a la región ha sido gradualmente desplazada y sustituida por matas de café y una gran variedad de árboles frutales. También ha sido importante el cultivo de la caña y en algunas partes la ganadería.

La época de lluvias en la región va de los meses de junio a noviembre, con fuertes lluvias al final del verano, a principios del otoño y con pocas lluvias en el invierno. En general la región es húmeda y las precipitaciones de agua tienen una media anual de alrededor de los 2000 mm.

Los principales centros urbanos de la región son : Jalapa, capital del estado y centro político y económico de la zona central del estado y, Coatepec principal centro productor de café en Veracruz. Otras poblaciones de menor importancia son: Xico, Teocelo, San Marcos, Tuzamapam, Cosautlán, Mahuixtlán, Jalcomulco, El Chico, Ixhuacán y Ayahualulco.

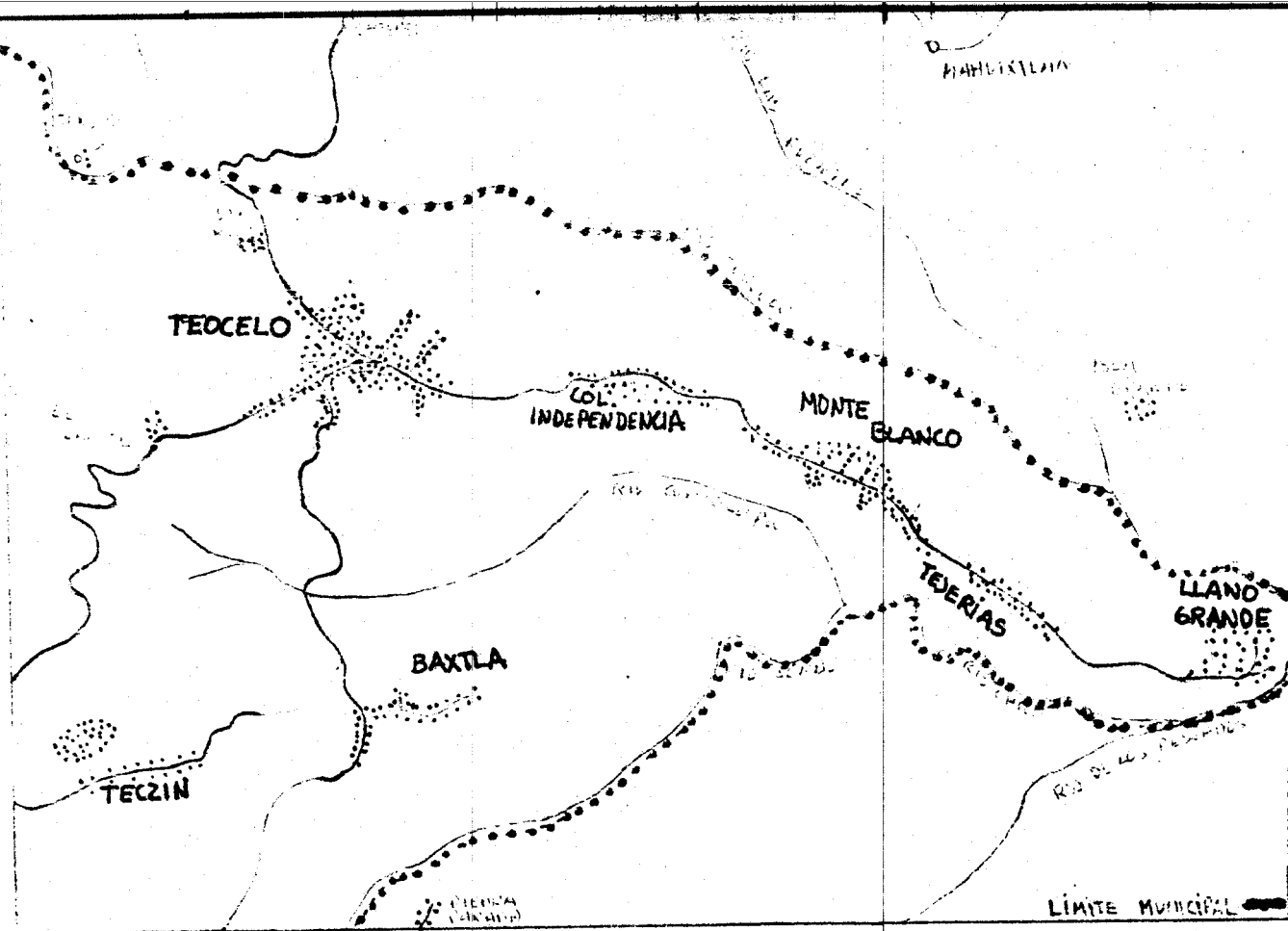


REGION DE COATEPEC , VER.

El municipio de Teocelo, al cuál pertenece Monte Blanco, tiene una extensión de 56 km² de superficie y es uno de los municipios más pequeños y accidentados topográficamente de la región. Esta situación ha hecho que los asentamientos humanos se hayan instalado en partes altas y planas del municipio, creando de ésa manera pueblitos sobre "brazos de montaña". En general, Teocelo comparte las características climáticas de la tierra templada y húmeda de la zona central del estado. La temperatura en el municipio de Teocelo varía de los 15 a los 35 grados centígrados, con la media anual de 19.2 grados. Teocelo tiene una altura sobre el nivel del mar de 1218 mts, aunque hay otros pueblos, como Monte Blanco, que están unos 100 mts abajo de la cabecera municipal. El agua, para uso de la población, siempre ha sido un problema importante y de difícil solución pues hay pocos manantiales y el agua de las lluvias se escurre rápidamente hacia los distintos arroyos y ríos que corren al fondo de las barrancas que fuera del municipio de Teocelo se incorporan al río de los Pescados. (. 1)

Teocelo, se encuentra a unos 25 km de Coatepec y se comunica a través de una carretera pavimentada. Otros servicios como el telégrafo, el teléfono y el correo también funcionan en Teocelo. La región en general está bien comunicada y en el caso particular de Teocelo esa situación es apenas reciente y vinculada con el impulso nacional para incrementar la producción de café en la región.

Monte Blanco, segundo pueblo en importancia respecto a la población y a la producción en Teocelo, se extiende actualmente a lo largo de tres kilómetros de calle pavimentada con una población aproximada de 2 500 habitantes distribuidos en poco más de trecientas casas habitación, más de la mitad de las cuales están hechas de tabique y ladrillo y el resto de madera y lámina.



Municipio de Teocelo

Monte Blanco está a cinco kilómetros al sureste de Teocelo, la cabecera municipal, y está comunicada con ella por una carretera pavimentada. El pueblo de Monte Blanco tiene servicio de luz, de agua regularmente y de transporte a Teocelo. No tienen teléfono, telégrafo, correos, policía, servicios administrativos, mercado y les falta un buen centro de salud y centros de recreación.

En el pueblo hay un kinder y una primaria completa, un centro deportivo en regulares condiciones, un campo deportivo en malas condiciones, una iglesia sin sacerdote, un billar, un pequeño centro de salud atendido por pasantes de medicina y una serie de pequeñas misceláneas que surten apenas lo indispensable para la vida diaria de los habitantes del pueblo. Los niños que desean continuar estudiando tienen que viajar a Teocelo o a Coatepec. Asimismo muchas actividades y trámites se deben realizar

fuera de Monte Blanco, ya sea en la cabecera municipal o en **083352**
Coatepec y Jalapa. Al no haber un lugar público de reunión y
de recreación como puede ser una plaza, los campesinos de Mon-
te Blanco se entretienen viendo la televisión a diario. Aunque
no todos tienen, casi todos la pueden ver con amigos o a tra-
vés de puertas y ventanas. El radio es también una alternativa
muy extendida.

La mayor parte de la población del pueblo es campe-
sina y sus principales actividades económicas giran alrededor
de la producción de café, mango y maíz. Su vida cotidiana se
moldea en estas actividades productivas y va cambiando en al-
gunos aspectos según la actividad productiva correspondiente.
La vida social de los campesinos está de muchas maneras media-
da por una serie de instituciones creadas por el Estado y de
otras formadas por ellos mismos.

II. Contexto Socio-económico

a) Uso de la tierra.

En Monte Blanco la vida toda gira alrededor de la producción agropecuaria. Los cultivos principales, como ya se ha dicho, son el maíz, el café, el mango y en menor importancia la caña de azúcar, el plátano y varias frutas más. La ganadería es una actividad restringida a pequeños grupos de campesinos medios y acomodados del pueblo que llevan a cabo una muy pequeña producción ganadera; solamente varios empresarios agrícolas locales manejan a la ganadería en medianas proporciones y con la finalidad de vender la carne y los productos del ganado vacuno.

El café se cultiva principalmente en la propiedad privada que rodea al pueblo de Monte Blanco, sus propietarios son tanto pequeños propietarios como ejidatarios⁽²⁾. El café paulatinamente ha ido aumentando su extensión en las tierras de los campesinos y pequeños propietarios del pueblo. En las tierras del ejido el café no es el cultivo principal, pero en los últimos diez años ha ido desplazando a cultivos como la caña de azúcar y se han abierto nuevas tierras para aumentar su cultivo. En el año de 1960 el ejido solo tenía 39 hectáreas cultivadas de café que le produjeron 91 toneladas de café cereza. En 1970 el ejido ya tenía 147 hectáreas que durante ese año le produjeron 164.27 toneladas de café⁽³⁾. Muchos ejidatarios tienen parcelas de propiedad privada y es en ellas donde prefieren desarrollar el cultivo del café más que en sus parcelas ejidales. Las tierras ejidales por estar más lejos del pueblo, por contar con menos seguridad en su tenencia, por estar menos comunicadas y con menos infraestructura para la producción, los ejidatarios que han adquirido propiedades privadas prefieren dedicar las tierras ejidales al cultivo del maíz, el mango o para pastar a su pocas vacas.

Las tierras que rodean al pueblo, todas de propiedad privada, están utilizadas para cultivar el café en combinación con el plátano y, en muy pequeña proporción, la naranja. Las tierras del ejido, 3045 has a unos 7 km al sur del pueblo, están en su mayor parte dedicadas al cultivo del maíz, al pastoreo de ganado, y en las barrancas principalmente a el mango y al café. Muchas extensiones de tierra ejidal aún no están explotadas y apenas se están abriendo al trabajo. Las tierras ejidales en su mayoría son de temporal y no cuentan con mucha agua por lo que se ha dificultado la utilización de toda la tierra ejidal. Las mejores tierras tradicionalmente se usaron para cultivar el maíz y la caña de azúcar, pero éste último cultivo ha sido desplazado por los ejidatarios por los problemas que tenían con el ingenio de Mahuixtlán. En la actualidad la caña ocupa alrededor de 50 has en el Llano Grande y tiende a disminuir su extensión.

En el pueblo de Monte Blanco muchas viviendas están construidas junto a fincas de café y huertas familiares, que le da al pueblo una apariencia de asentamiento semi-disperso. En el pueblo no hay beneficios de características industriales ni emparadoras de frutas, lo que existe son beneficios familiares de proporciones pequeñas y con tecnología simple y muchas veces anticuada. Para el mango se utilizan bodegas grandes o cocheras para empacarlo y seleccionarlo, no hay instalaciones que permitan un trabajo de transformación de la fruta.

Las condiciones geográficas y topográficas de la región en que está situado el pueblo de Monte Blanco determinan principalmente el destino y uso de la tierra. Monte Blanco está en la cresta de un "brazo de montaña" por lo que a sus lados se hallan barrancas profundas que condicionan en mucho el tipo de cultivo que se quiera hacer, hasta ahora el que mejor se ha adecuado ha sido el café y el mango.

b) Tenencia de la tierra.

En Monte Blanco hay dos tipos de tenencia de la tierra: la propiedad ejidal y la propiedad privada.

- El ejido. Esta forma de tenencia se estableció en el pueblo a partir de la lucha por la tierra que alrededor de 1930 dieron sectores campesinos contra terratenientes de la región. En la dotación se entregaron 2740 has de tierra de temporal, en su inmensa mayoría. Las tierras se repartieron entre los 240 campesinos que integraban el grupo agrarista a los que les tocó un promedio de 11 has. Unos 25 años después se pidió una ampliación de 305 has, que se volvió efectiva en 1972 al repartirse esas hectáreas entre 15 campesinos a quienes les tocó unas 20 has en promedio. El ejido entonces tiene actualmente 3045 has de tierras de temporal distribuidas entre 255 ejidatarios.

Al ejido se puede llegar por la carretera que pasa por el pueblo y que continúa al sur atravezando el pueblo de Tejerías y que termina en el Llano Grande, poblado ya dentro de las tierras del ejido. Además la carretera que va de Coatepec a Huatusco atravieza por un extremo al ejido de Monte Blanco. Los que trabajan en las partes más alejadas del ejido tienen que tomar un camión que vaya hacia Huatusco. El único medio de transporte al interior del ejido es el caballo y el burro, pues hay muy pocos caminos o brechas que permitan la entrada de carros.

Los ejidatarios que integran el ejido de Monte Blanco viven principalmente en Monte Blanco pero otros muchos, alrededor de 70, viven en Tejerías y más concentradamente en el Llano Grande. Esto es así por que en 1944 un grupo pequeños de ejidatarios siguiendo al comisario ejidal de entonces decidieron instalarse dentro de terrenos ejidales y aprovechar mejor sus recursos. La zona urbana del ejido desde entonces es el Llano Grande. Pero el centro político del ejido está en Monte Blanco y allí es donde vive la mayor parte de los ejidatarios.

Los ejidatarios tienen derecho a 11 has de tierra, pero en la realidad de los 255, más de 125 no tienen completa su dotación. Hay varios ejidatarios que acaparan parcelas en perjuicio de los demás y esto ha sido una de las causas de los conflictos permanentes del ejido. El tamaño de las parcelas se dividió últimamente en dos tipos: 2.5 has para agostadero común y 8.5 para cultivo. Los ejidatarios no tienen todas sus tierras en una sola parcela, sino que la gran mayoría la tiene repartida en varios lugares o potreros del ejido. Los que repartieron al principio de esta nueva distribución - a partir de 1972- obtuvieron las mejores tierras, ya sea por su calidad o por su situación respecto al pueblo de Llano Grande o los medios de comunicación.

En el ejido hay varias formas de tenencia: una es el arrendamiento que realizan ejidatarios entre sí y entre ejidatarios y pequeños propietarios. Generalmente se arrendan parcelas para el pastoreo de ganado y en ocasiones para que se cultive maíz o se exploten los palos de mango. Una segunda forma es la "mediería", que se realiza entre ejidatarios y entre ejidatarios y pequeños propietarios de Monte Blanco y Teocelo. Es una forma no muy extendida en la actualidad. Los términos del trato y sus porcentajes son similares a otras regiones del país, como en el Sur de Jalisco. (4) Una tercera forma y tampoco muy importante es la de permitir a campesinos sin tierras, ya sean parientes o no parientes de ejidatarios, que cultiven tierras aún no explotadas por nadie del ejido, a éstos les llaman "comuneros". Si nadie reclama las tierras que ellos trabajan, varios años después reclaman el derecho sobre las tierras trabajadas. Por último se han realizado "traspasos" y "ventas" de parcelas ejidales, pero no es una forma usual ni muy generalizada ya que está penada por la Ley que rige al ejido.

-La Propiedad Privada. La mayor parte de la población de Monte Blanco es propietaria de por lo menos el terreno de su casa. En el pueblo hay aproximadamente 305 casas destinadas a la vivienda, de las cuales unas 180 aproximadamente son habitadas por ejidatarios. El resto, o sea unas 125 casas las habitan hijos de ejidatarios, campesinos pequeños productores, varios medianos propietarios y comerciantes. Algunas de ellas están habitadas por solteros(as) y viudos(as).

Un buen número de ejidatarios han ido adquiriendo tierra de propiedad privada a través de los años, la extensión promedio de éstas propiedades ha estado entre media y una hectárea. Pocos ejidatarios tienen más de 5 has. de propiedad privada, los que han logrado acumular más de 5 has. se han convertido en campesinos acomodados(ricos), en comerciantes y a veces en pequeños empresarios agrícolas.

En el pueblo no radican latifundistas, aunque hay contrastes marcados entre la gran mayoría de los campesinos y los medianos propietarios locales que son alrededor de 15 individuos. Estos propietarios medianos productores tienen en promedio cada uno aproximadamente 30 has en los alrededores del pueblo. Este conjunto de personas son los que usualmente arrendan parcelas a los campesinos y los que contratan más mano de obra asalariada de forma permanente en el pueblo. No toda la propiedad privada de Monte Blanco está en manos de personas que viven en el pueblo, pues hay extensiones grandes que son de propietarios de Teocelo y Coatepec, algunos de los cuáles se les considera en el pueblo como terratenientes.

Al nivel municipal la propiedad privada suma 2862.7 has, o sea el 48.4 % de la superficie total. El ejido suma las 3045 has. restantes, o sea el 51.6%. La mayor parte de las unidades de producción privada, tanto a nivel municipal como en Monte Blanco se caracterizan por ser menores de 5 hectáreas. De las 596

unidades de producción privada, 514 son menores de 5 has. Solamente 78 predios privados son mayores de 5 has., y de ellas sólo 12 predios privados tienen más de 50 has. (1) El carácter minifundista de la propiedad campesina es un rasgo notorio en todo el municipio de Teocelo. En Monte Blanco el minifundismo en la propiedad privada es más notorio que en el ejido, ya que en éste cada ejidatario tiene derecho a 11.5 has de temporal.

El sector campesino de Monte Blanco, ya sean los ejidatarios o los pequeños productores privados, como propietarios privados son por lo general minifundistas. Tanto en su producción de café como en el maíz, el mango, el plátano o lo que cultiven. En este sector el mejoramiento de las tierras cultivadas, el uso de insumos de capital y de tecnología moderna es reducido, lo que provoca una baja productividad. (6)

En la propiedad privada es común el arrendamiento de las parcelas, la venta, el traspaso y otras formas más de trato comercial como es el empeño, la hipoteca, etc. En Monte Blanco no es común que se realicen tratos de aparcería en la propiedad privada y menos que se dé cabida a los "comuneros" como sucede en el ejido. El acceso a la propiedad privada está restringido pues hay pocos vendedores y los propietarios que más acaparan la venden a precios muy altos para los campesinos. La delimitación del recurso tierra es determinante en el pueblo para la diferenciación social, pues resulta obvio que en Monte Blanco la principal fuente de riqueza es la tierra. La tenencia de la tierra es un factor importante que indica las relaciones de poder entre personas y grupos en el uso de la tierra así como relaciones de carácter políticos que entre ellos se dan.

A partir de la formación del ejido, la propiedad privada en los alrededores del pueblo ha evolucionado en dos formas: Por un lado, consecuencia del crecimiento demográfico y los procesos de proletarización del campesino, la propiedad privada se

ha fragmentado y subdividido y, por el otro lado, se ha dado un proceso de concentración de tierras emprendido por grandes productores extralocales y en menor medida por los medianos propietarios del pueblo.

c) Propiedad y control de otros medios de producción

En Monte Blanco, la tierra es la principal fuente de riqueza, es el medio de producción más importante. Para llevar a cabo la producción económica se hacen necesarios otros medios productivos, como son el crédito, instrumentos y maquinaria productiva.

En el poblado no hay instalaciones industriales que procesen y transformen la producción agropecuaria local, aquéllos productos que así lo requieren- como el café- son trasladados a otros lugares donde existan las instalaciones industriales adecuadas- como los "Beneficios de Café". En Monte Blanco lo que existe son varias pequeñas despulpadoras familiares que realizan procesos de transformación del café a pequeña escala y volumen de producción.

En cuanto al Mango, por ejemplo, solo se le selecciona y se le empaqueta en Monte Blanco. El mango, en otros lugares es de nuevo seleccionado, empacado y fumigado; parte de la producción se vende a jugueras y empacadoras de frutas que transforman el mango y lo destinan al mercado extranjero. En Monte Blanco se produce la materia prima y así se vende. En los otros productos como el maíz, el plátano y el frijol^o se destinan al consumo familiar y al mercado local, ninguno de ellos entra a procesos industriales en el pueblo. Los que tienen ganado tampoco industrializan la producción que de los animales se obtiene, las ganancias son al vender el ganado en pie, o sea como carne. Algunos ganaderos que tienen más vacas venden la leche en el pueblo pero ninguno de ellos industrializa la leche, lo más que llegan a hacer es venderla a la Nestlé en Coatepec. Por todo ello, Monte Blanco es esencialmente un pueblo productor de materias primas agropecuarias.

La mayor parte de la población de Monte Blanco, los campesinos medios y pobres, necesitan del crédito para llevar a cabo sus diversas actividades económicas en la agricultura.

En el pueblo hay muy pocos prestamistas de dinero, y paulatinamente se fueron terminando al abrirse los canales de la banca privada y oficial.

La distribución del crédito en el pueblo se ha llevado a cabo principalmente a través del Banrural (Banco Nacional de Crédito Rural del Golfo) y del Inmecafé (una paraestatal del gobierno mexicano). El Banrural -o su equivalente entonces- comenzó a operar en Monte Blanco a partir de 1963 y el crédito era para la Sociedad de Crédito Ejidal; el programa nunca llegó a integrar a todos los miembros del ejido y en la actualidad solo reciben crédito unos diez ejidatarios , que se destina al cultivo del café. Al ejido como tal, aunque ya es sujeto de crédito en 1979, todavía no se le han canalizado los créditos para sus distintas actividades productivas. El pueblo de Monte Blanco a través del Inmecafé ha recibido créditos del gobierno. El Inmecafé otorgó los primeros créditos para la producción de los pequeños cafecultores en 1973, y desde entonces cada año lo viene haciendo. Aquí el ejido no es el canal intermedio, sino una organización de pequeños productores organizada por el Inmecafé, llamada UEPC de Monte Blanco(Unidad económica de producción y comercialización). La UEPC del pueblo agrupa alrededor de 50 socios, pero su membresía varía año con año. En 1979 solo 35 socios solicitaron crédito del Inmecafé. (7)

El crédito está concentrado en dos organizaciones de pequeños productores de café, la UEPC y la sociedad ejidal. El crédito se distribuye a aproximadamente a 60 campesinos cafecultores. La Banca privada actúa en el pueblo solamente con individuos, generalmente los medianos propietarios y productores de café. En el pueblo los préstamos de la banca privada no son muy amplios ni cuantiosos.

El transporte en Monte Blanco está limitado a unos cuantos productores que poseen camiones y camionetas que las utilizan para movilizar su producción y para alquilar sus servicios en el pueblo y localidades vecinas. Los dueños del transporte son comerciantes, medianos productores y propietarios. Solo hay una persona que en base a dar servicio con su camioneta obtiene la totalidad de sus ingresos. El Ejido no cuenta con ningún medio de transporte propio, ni tractores, ni carros, ni bestias de carga comunes.

Los instrumentos de la producción en Monte Blanco son de tecnología muy sencilla por lo que la mayoría de los campesinos del pueblo son dueños de sus instrumentos agrícolas. Solamente para la siembra del maíz en tierras planas se rentan juntas de bueyes a varios propietarios de las mismas, pero en general los campesinos no utilizan animales para la siembra del maíz, ya que por lo común el cultivo se lleva a cabo en laderas y entre piedras. En el Mango como en el café los instrumentos de trabajo son muy simples y la mayoría de los productores son dueños de sus instrumentos y herramientas para la producción. (8)

d) Producción agrícola en Monte Blanco

La producción de café cereza en Monte Blanco el año de 1979 fue de aproximadamente 666 toneladas de acuerdo a los datos de la Junta de Mejoras del pueblo. En todo el municipio durante el año de 1978 se produjeron 3,138 toneladas, o sea 13,054 quintales de café. Monte Blanco en 1979 produjo 2,770 quintales de café. La productividad general en el pueblo es de alrededor de 10 qq por Hectárea. Para la región de Teocelo, el departamento de agricultura del estado opina que el rendimiento medio por hectárea de café es de 3 toneladas (9). Durante el corte del café, se estuvo pagando entre dos y tres pesos por kilo de café cortado. En el ciclo 78/79 el

kilo de café se vendió a los compradores mayoristas entre 7.50\$ y 9.00\$ en cereza, y en pergamino desde 18100 el qq. hasta 2300\$ qq. El Inacafé fue el principal comprador en el pueblo, aunque también acudieron al mercado los acaparadores particulares de la región.

La producción de maíz se realiza fundamentalmente en las tierras del ejido de Monte Blanco. La mayor parte de los campesinos del pueblo lo cultivan y destinan su producción principalmente para el autoabasto de sus familias. En 1970 la superficie cosechada fue de 55.7 has con una cantidad superior a las 56 toneladas de maíz. Paulatinamente la superficie cultivada aumenta en las tierras del ejido, que aunque siendo de temporal y con muchos desniveles, los ejidatarios abren al trabajo. El riego es casi inexistente en éste cultivo. El frijol se cultiva en combinación con el maíz pero en cantidades pequeñas y no todos lo hacen. Ambos productos son parte de la dieta diaria de los campesinos del pueblo. En la región de Coatepec no hay muchas zonas donde se cultive el maíz y el frijol, por lo que Monte Blanco puede considerarse un pueblo diversificado en su producción agrícola, ya que sus pobladores no dependen exclusivamente del cultivo del café. Aunque la tendencia es que el café se imponga como el principal y el que irá desplazando a otros cultivos más antiguos en el pueblo como la caña, y en algunos lugares el maíz. Sin embargo la producción de maíz es todavía una actividad muy importante para los campesinos de Monte Blanco y muchos de ellos a través del cultivo del maíz logran alimentarse durante el año. (10) La productividad es inferior a las 3 toneladas por hectárea, y los productores son todos ellos pequeños productores cuyas extensiones van desde la media hectárea hasta 3 hectáreas.

El mango es un producto que se da en el municipio de Teocelo únicamente en las barrancas que rodean a Monte Blanco y a los pueblos de Tejería y Llano Grande. En las barrancas del ejido es donde se da la mayor producción de mango, de diversas variedades.

El mango de manila es la principal variedad que se cultiva y toda su producción se vende a comerciantes que llegan al pueblo de los meses de junio a agosto. En 1970 estaban cultivadas 90 has y se produjo entonces 760 toneladas de mango manila. La producción es muy variable y depende mucho del clima y las lluvias que se hayan dado en la región. Según la información de la junta de mejoras y la oficina de hacienda de Teocelo la producción en los últimos años ha estado así:

MA NGO	1976	1977	1978	1979
volumen -Kg	1.929,350	324,750	260,000	777,875
valor aprox.\$	4.409,840	927,900	967,875	4.445,000
Precio reja 35 kg.(\$)	80	100	125	200

En Monte Blanco las aproximadamente 22,225 rejas de mango manila se vendieron a intermediarios comerciales provenientes de Monterrey, D.F. y otros lugares menos importantes. En los registros de la Junta de mejoras del pueblo, se apuntan 51 compradores y transportadores de mango, 39 sacaron cada uno un promedio de menos de 500 rejas, y 12 sacaron más de 500 (11). El precio a que se pagaron esas 22,225 rejas durante la cosecha de 1979 osciló entre 125 y 250 pesos la reja de 35 kg.

La producción de caña de azúcar en 1970 era calculada por el Departamento de Agricultura del Estado en 7,000 toneladas, en una superficie de 175 has. En 1979, la superficie de caña cultivada era menor a las 50 has, localizadas en su totalidad en el Llano Grande. Es probable que la producción no pase de 3000 toneladas, pues los campesinos cañeros de ese lugar la están sustituyendo por otros cultivos, con preferencia al café. Alrededor de 25 familias son las que trabajan actualmente en la caña de la zona del Llano Grande. (12)

El calendario de los principales productos agrícolas en Monte Blanco es el siguiente:

	MAIZ	CAFE	MANGO
Enero	cosecha	cosecha y venta	
Febrero	fin de cosecha uso de pastos	cosecha y venta	
Marzo	tumba y quema	fin cosecha Poda	Floración del árbol
Abril	preparación de la tierra	Poda, abonada y limpia	
Mayo	siembra, abono	limpia, chapeo	
Junio	siembra		corte, venta
Julio	primera limpia		corte, venta
Agosto	2a limpia o "aterreda"	2a limpia	fin corte
Septiembre	chapeo	limpia y renovación de cafetos	chapeo
Octubre	"doblada" de la milpa y pasturas	"deshijada" y primera cosecha	
Noviembre	chapeo	cosecha y venta	
Diciembre	principia cosecha	cosecha y venta	

La producción del plátano y de otras frutas es de menos importancia en Monte Blanco, pues el plátano y hace unos 10 años la naranja, se cultiva como complemento del café y aunque la mata de plátano produce todo el año, no se cultiva de forma extendida y su producción es un complemento regular durante el año a las demás actividades del campesino.

En general se puede decir que los campesinos del pueblo de Monte Blanco no son monocultores del café, y que más bien son productores agrícolas con una diversidad de cultivos, siendo el café, el mango y el plátano los destinados al mercado y el maíz destinado al autoabasto de la familia campesina.

1.) Las fuerzas productivas en Monte Blanco.

El sector productivo más importante en el pueblo es el sector campesino y al interior del cuál coexisten varios tipos de productores agrícolas. Estos tipos se diferencian por el tipo de tenencia de la tierra, por la calidad y tamaño de la misma y por su localización. En general la productividad en el sector campesino es similar si se comparan mismas cantidades de tierra y fuerza de trabajo familiar empleada. Las diferencias de productividad en los tipos de productores campesinos se basan en el desigual acceso y control de los medios de producción que se requieren para la producción agrícola.

En Monte Blanco el desarrollo tecnológico de la agricultura ha sido en un grado limitado. La tecnología moderna capitalista no ha aumentado de forma importante la producción campesina de café, maíz o mango. La tecnología del trabajo solamente se ha visto mejorada en algunos instrumentos de trabajo para el café y muy poco para el maíz. Estos instrumentos, como pinzas, máquinas despulpadoras manuales, limas y machetes de fabricación en serie, en cierta manera han facilitado el trabajo del café pero no han aumentado la producción. En el pueblo ha aumentado la producción por el cultivo más extensivo del café, por la renovación de los cafetos, por el uso de insumos químicos, y en algunos casos por la aplicación de técnicas de cultivo utilizadas en las grandes fincas del sector capitalista de la región. La capacitación y la educación técnica de los productores campesinos no ha sido una variable importante para aumentar la producción y la productividad pues en Monte Blanco esa preparación ha estado ausente.

En suma el sector campesino está integrado por diversos tipos de productores con similares condiciones productivas, hay diferencia de productividad y volúmenes de producción por el desigual control o propiedad de los medios de producción necesarios en la producción.

El sector campesino de Monte Blanco está conformado por pequeños productores, ya sea de café, maíz o mango. En la producción de café los productores se dividen en pequeños productores-con menos de 50 quintales-, medianos productores- de 50 a 300 quintales-, y los grandes productores- que rebasan los 300 quintales de café. El sector campesino del pueblo respecto al café, se conforma por pequeños productores, pues la mayoría de ellos tienen menos de 3 has cultivadas de café. La productividad promedio de estos productores es de 10 quintales por hectárea, cuando en otras fincas capitalistas de la región puede ser hasta de 20 quintales.

Hay que advertir antes de seguir adelante que el sector campesino no está formado por una totalidad de campesinos con tierra, ya que muchos campesinos no tienen medios de producción y, como se reproducen materialmente es a través de la venta de su fuerza de trabajo. Este sector de la clase campesina es calificado como jornalero agrícola. En nuestro caso, el proletariado agrícola son aquéllos que no tienen vínculos con los sectores campesinos para poder llevar a cabo la reproducción de sus condiciones de existencia. En Monte Blanco, por ejemplo, muchos jornaleros agrícolas son parte de núcleos familiares campesinos que le facilitan su sobrevivencia y le dan cierta seguridad en su vida social. Muy frecuentemente el acceso a la tierra y a otros recursos es en tanto la vinculación del trabajador agrícola con la comunidad campesina.

La población de Monte Blanco es fundamentalmente del sector campesino, aunque también hay personas del sector capitalista representados por alrededor de diez medianos propietarios que se dedican principalmente a la producción del café, la comercialización del mango, al comercio y al transporte. Estos pequeños empresarios son medianos productores que para llevar a cabo su producción utilizan mano de obra asalariada de forma regular y durante

el tiempo de cosecha de manera permanente. (13)

2) la fuerza de trabajo.

La organización del trabajo se lleva a cabo de acuerdo a la forma productiva de que se trate, si es el sector campesino la fuerza de trabajo empleada en su producción será predominantemente familiar y en ocasiones de intercambio de trabajo entre sus miembros; si se trata del sector capitalista el sistema de trabajo principal va a ser el asalariado. (14)

Los campesinos en Monte Blanco tienen en su mayoría tierras donde cultivar el café, el maíz o el mango. En los tres cultivos usan el trabajo de la familia y se dividen el trabajo de acuerdo a las labores del trabajo en concreto, de acuerdo a la edad y al sexo. Los niños y mujeres campesinas participan activamente en la producción de la economía campesina.

Los campesinos pobres, los jornaleros agrícolas en especial y algunos campesinos medios, venden su fuerza de trabajo de forma temporal durante los meses de cosecha del café y mango. La venta de su fuerza de trabajo no es la principal fuente de ingresos de los campesinos medios y pobres, pero sí lo es para los jornaleros agrícolas.

Los trabajadores que en un momento venden su fuerza de trabajo en Monte Blanco lo hacen a los medianos productores de café principalmente y enseguida pueden hacerlo con pequeños productores, campesinos medios por lo común. En el pueblo alrededor de un 30% de los trabajadores adultos emigran durante varios meses del año para vender su trabajo en distintas zonas del país, siguiendo por lo general el cultivo del mango, el tomate y el algodón. El mercado de trabajo en la región está restringido y no hay muchas alternativas de empleo, causa que aunada a la fragmentación de las parcelas, al crecimiento demográfico y a otros factores económicos propician la emigración en busca de empleo.

Unos diez "patrones", o sea los medianos productores capitalistas del pueblo contratan permanentemente alrededor de 15 jornaleros cada uno, y en tiempo de cosecha alrededor de 30c/u. La ocupación en el trabajo agrícola asalariado casi nunca es de manera permanente y por lo general es temporal. Los trabajadores permanentes son muchas veces contratados para realizar una gran diversidad de labores, desde trabajos meramente domésticos hasta los propiamente agrícolas. A estos trabajadores se les llama en el pueblo los empleados o peones de los patrones.

El salario medio en las labores del campo en el pueblo durante 1979 fue de 90 pesos diarios, pero variaba de acuerdo al cultivo de que se tratase, de la labor a realizar, de la época y demanda de trabajo, de la edad y sexo del trabajador, y de otros factores que incidían en el momento de realizar el contrato de trabajo; el cual casi nunca es por escrito. En los trabajos que más se ganaba eran: cortando mango- 250\$ el día-, en la cosecha del café- lo que alcanzara a cortar la familia-, y en la siembra del maíz- alrededor de 100 \$ por día.

Los trabajadores que salen del pueblo a trabajar tienen condiciones de trabajo más difíciles que los que buscan el empleo en el pueblo. Por lo general laboran sin contrato, por temporadas, sin prestaciones sociales ni seguridades de pago del salario. Los que salen prefieren buscarse un empleo mejor pagado que el ofrecido en el pueblo, pero con tal de no quedarse sin trabajar se contratan donde les den trabajo. El trabajo migratorio en la región es alrededor del corte del café en los municipios un poco más templados y fríos como Xico y Coatepec. Entonces no solo viajan los adultos sino también se llevan a sus mujeres y niños para aumentar de esa manera la cantidad de café cortado y por lo tanto sus ingresos familiares.

La fuerza de trabajo del sector campesino tiende a proletarizarse por los factores antes mencionados y por la imposibilidad de aumentar la cantidad de tierras para uso de los campesinos.

La fuerza de trabajo campesina se reproduce a ella misma por su producción diversificada consistente en maíz para la subsistencia, y de café, mango y plátano como fuentes de ingreso monetarios que complementan su ingreso total. Algunos campesinos ricos y medios complementan su producción agrícola con algunas cabezas de ganado vacuno, del que obtienen leche para consumirla y, además conservan el ganado como una fuente de ahorro. La reproducción campesina también se da a través de su venta de fuerza de trabajo, realizada principalmente por los campesinos sin tierra, o sea los jornaleros agrícolas, y por los campesinos pobres de Monte Blanco. Las actividades complementarias en el pueblo son la artesanía de muebles de madera y el trabajo de albañilería, pero los campesinos que se han dedicado a estas actividades han dejado paulatinamente el trabajo agrícola y estos trabajos 'complementarios' son su principal actividad.

3.) Relaciones de trabajo.

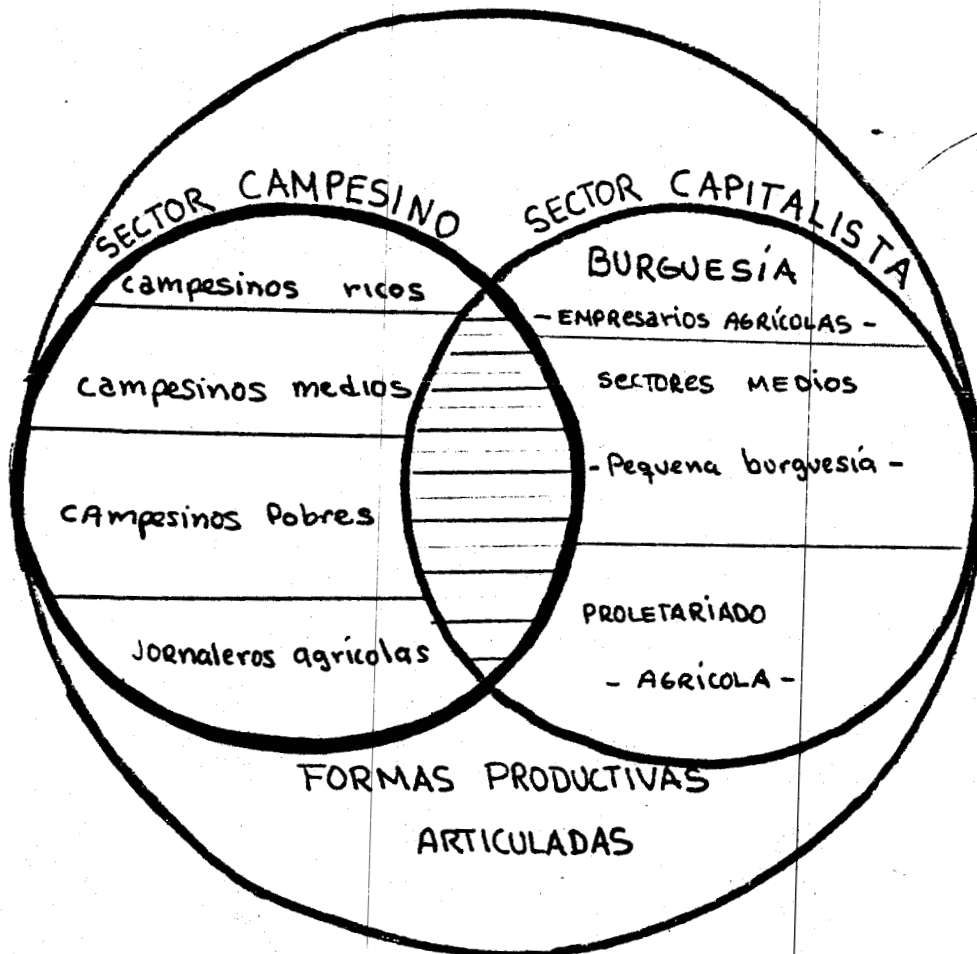
Las relaciones sociales de producción están basadas en Monte Blanco principalmente en el tipo de tenencia de la tierra y en la apropiación de los excedentes de la producción. También nos interesa las relaciones de propiedad o no propiedad que los agentes de la producción establecen con los medios de producción y entre los grupos sociales que participan en los distintos procesos de trabajo.

El sector campesino está conformado por varias categorías sociales que se articulan en la producción con el sector capitalista. Las categorías sociales campesinas principales son: Campesinos acomodados o rico, campesinos medios, campesinos pobres y jornaleros agrícolas. El sector capitalista se integra por la burguesía-empresarios agrícolas, la pequeña burguesía y el proletariado. Estas categorías sociales están referidas al área rural. (16)

En Monte Blanco, las relaciones de trabajo se dan entre productores directos, con o sin medios de producción, y propietarios de tierra o de capital. En el sector campesino del pueblo los jornaleros agrícolas son los productores directos sin medios de producción más que su fuerza de trabajo, que la venden al interior del sector campesino y a los sectores capitalistas.

Los jornaleros tienen vínculos con la comunidad campesina de Monte Blanco, lo que les permite subsistir a pesar de no contar individualmente con medios de producción. Las relaciones de trabajo en que entran son de muchos tipos, siendo la principal la del trabajo asalariado por temporadas. Algunos jornaleros hacen tratos de 'mediería', otros arriendan parcelas en el ejido o con propietarios particulares, otros trabajan como empleados

ESQUEMA DE SECTORES SOCIALES



ó mozos de los empresarios capitalistas de la región, y algunos más como obreros temporales de los beneficios cercanos al pueblo. En Monte Blanco es común que los campesinos ricos y muchos campesinos medios alquilen la fuerza de trabajo de los jornaleros durante el tiempo de la cosecha del café, del maíz y en ocasiones para el corte del mango. Los jornaleros se emplean donde haya un trabajo agrícola bien remunerado y si no lo hallan o si no hay demanda de trabajo salen del pueblo y buscan trabajo en otras zonas del estado de Veracruz, aunque a veces emigran temporalmente a otros estados de la república. Los jornaleros son todos aquellos hijos de ejidatarios que no han alcanzado parcelas en el ejido, o aquellos hijos cuyos padres nunca han tenido tierras o que vinieron al pueblo de otras regiones en calidad de jornaleros. En el sector campesino los jornaleros son empleados por temporadas, por lo general; en el sector capitalista son también empleados por temporadas, aunque es en éste sector donde hay posibilidades para que el jornalero agrícola encuentre trabajo permanente.

Los campesinos pobres tienen relaciones de trabajo de varios tipos: asalariado con los empresarios agrícolas y con los campesinos ricos y medios. Rara vez asumen el papel de patrones y todo su actividad agrícola la realizan con el trabajo de su familia. Los campesinos pobres por la escasez de sus recursos y lo pequeño de su producción necesitan vender su fuerza de trabajo y la de algunos miembros de la familia de forma temporal o permanente para poder reproducirse materialmente. También pueden establecer contratos de mediería con propietarios de tierras, ya sean estos campesinos o empresarios agrícolas, en el ejido o fuera de él. El campesino pobre puede estar arrendando la tierra donde trabaja o puede asimismo arrendar a otra persona su propia tierra y dedicarse ya exclusivamente a vender su fuerza de trabajo. En Monte Blanco los campesinos pobres son los que engrosan las filas de los jornaleros agrícolas y la mano de obra desempleada.

Los campesinos medios llevan a cabo su producción agrícola fundamentalmente con el trabajo de su familia, por lo que no regularmente contratan mano de obra asalariada. Utilizan la fuerza de trabajo asalariada de los jornaleros y de campesinos pobres principalmente cuando las labores agrícolas, la cosecha por ejemplo, demandan una cantidad de trabajo que no la pueda proporcionar la familia campesina media. También, al igual que las dos categorías campesinas arriba señaladas, el campesino medio puede tener con propietarios del pueblo relaciones de arrendatario, de mediería y en algunas ocasiones puede también vender su fuerza de trabajo sin que por ello peligre su propia producción agrícola. En Monte Blanco pocos campesinos medios están en procesos de pauperización y más bien la mayoría tiene una situación económica de suficiencia y con posibilidades de retener partes de sus excedentes económicos. Como pequeños productores tienen relaciones en la producción con otras instancias y agentes productivos extralocales como son el Banco, el Inmecafé, etc. Más adelante hablaremos de estos agentes. (17)

Los campesinos acomodados o ricos son productores que emplean trabajo asalariado de forma temporal o permanente, de tal manera que el trabajo familiar decrece cuantitativamente respecto al empleo del trabajo asalariado. La empresa agrícola de estos campesinos depende cada vez más de la utilización de jornaleros y están en un proceso de transición a la situación de los pequeños agricultores capitalistas. Su posición es todavía insegura y están a merced del mercado capitalista y un fracazo en su producción los puede ^{hacer} descender a la situación del campesino medio o del pobre. Los campesinos ricos por lo general no venden su fuerza de trabajo aunque ellos si trabajan en su parcelas. Muchos de los campesinos ricos del pueblo arriendan y dan en arrendamiento tierras de su propiedad o que controlan. Si entran a tratos de mediería son la parte que pone la tierra pero no el trabajo, y a veces son los

intermediarios entre los propietarios y los trabajadores que entran como medieros. Los campesinos ricos, muchas veces en el corte del mango funcionan como intermediarios o "coyotes" de los comerciantes extralocales. En este sentido pueden convertirse en empleados del capital comercial agrario. Los campesinos ricos en su relación con los empresarios capitalista es o de empleado, o de productor que compite en el mercado de productos y de trabajo. En Monte Blanco los más eficientes campesinos acomodados se han convertido en pocos años en pequeños agricultores capitalistas o en pequeños comerciantes capitalistas.

El proletariado agrícola en el pueblo de Monte Blanco es escaso, pues no hay talleres, ni empresas, ni industrias que empleen trabajadores permanentes*. Los obreros se concentran en la cabecera municipal, o sea Teocelo. El proletariado agrícola en la región es aquél trabajador sin medios de producción y sin vínculos con las comunidades campesinas, por lo que su reproducción material depende exclusivamente de su salario o actividades que en lo personal desarrolle. En Monte Blanco los jornaleros agrícolas que salen del pueblo son los que más posibilidad tienen de convertirse en proletarios, aunque de igual manera puede suceder con los demás campesinos. La relación de trabajo por excelencia del proletariado agrícola es la del trabajo asalariado.

Los sectores medios del sector capitalista en el pueblo están representados por pequeños comerciantes, empleados del gobierno, y productores capitalistas poco eficientes. Su relación con los campesinos es de propietarios de tierra y capital con productores necesitados de esos medios de producción. La usura, la intermediación comercial, la compra-venta de servicios son mecanismos que refuerzan la posición económica de estos sectores medios capitalistas. Las relaciones de trabajo que se establecen entre éste sector y los campesinos se basan en la extracción de excedentes, que se realiza tanto al utilizar fuerza de trabajo asalariada como en la comercialización de los productos agrícolas campesinos.

Aunque Monte Blanco es esencialmente un pueblo de campesinos medios, pobres y de jornaleros agrícolas, también están presentes estos sectores capitalistas medios. Los empresarios agrícolas del sector capitalista también son muy pocos pero tienen importancia en el pueblo. Además al pueblo recurren otros empresarios de pueblos y ciudades de la región como son los grandes productores de Coatepec y de Teocelo.

Los empresarios agrícolas que recurren al pueblo o los pocos que allí están establecidos, basan toda su producción en la utilización de la fuerza de trabajo asalariada que proviene del sector campesino del pueblo en su conjunto. Utilizan principalmente el trabajo temporal de jornaleros agrícolas y de campesinos pobres. Contratan trabajadores permanentes para actividades muy variadas, desde labores domésticas hasta trabajos agrícolas, de ganadería y de la construcción. Alrededor de diez empresarios agrícolas del pueblo contratan cada uno un promedio de 15 trabajadores permanentes y en épocas de cosechas lo hacen de manera temporal con alrededor de 30 a 40 trabajadores.

Como propietarios de tierras, tratan de ampliar sus extensiones por lo que piden en arrendamiento tierras a los campesinos del pueblo, ya sean propietarios particulares o ejidatarios. Con algunos campesinos entran en tratos de mediería que con el tiempo se transforman en relaciones de clientela. Como capitalistas prestan dinero u otros medios de producción a los que le aseguran a cambio algún beneficio económico o político. Algunos empresarios agrícolas son los descendientes de los antiguos terratenientes del pueblo, por lo que aunado a su actual poder económico conservan una posición social de importancia en la vida social del pueblo. Solo hay que advertir que los empresarios agrícolas del pueblo de Monte Blanco no son grandes productores ni capitalistas muy importantes en la región. Son todos ellos medianos productores y débiles económicamente si los comparamos con los ^{GRANDES} cafecultores de Teocelo y Coatepec.

Los empresarios agrícolas como medianos productores compiten en el mercado de productos, de trabajo y de capital en condiciones ventajosas en relación al sector campesino en su conjunto. Los empresarios se benefician al utilizar fuerza de trabajo asalariada por los salarios bajos y la abundante mano de obra disponible. Se benefician también en la comercialización de la producción agrícola campesina al adquirirla por debajo de su valor y al controlar los medios de transporte y de transformación industrial de los productos agrícolas en general. Pero los capitalistas locales del pueblo no acaparan ni mucho menos controlan toda la producción o la circulación del trabajo asalariado, todo esto se comparte con otros capitalistas de la región, principalmente los grandes productores de café de Coatepec y Teocelo.

La competencia principal que tienen los empresarios proviene en el mercado de productos: en el café proviene de la competencia del Inmecafé que paulatinamente ha venido desplazando a los compradores particulares del grano; en el mango, de los intermediarios comerciales representantes de capitales de la ciudad de México y de Monterrey.

Los sistemas de trabajo y las relaciones que se establecen en la producción han ido variando al pasar los años y al cambiar la estructura de la tenencia de la tierra. Pero las descripciones arriba señaladas corresponden a la etapa actual de las relaciones sociales en Monte Blanco. (18)

Los sectores capitalista y campesino no desarrollan su vida productiva únicamente en sus relaciones al interior de Monte Blanco, sus relaciones de producción son, y de manera muy importante, con otros agentes e instancias económicas fuera del área del pueblo. Además las relaciones en el pueblo no se entienden sino en su relación con el sistema económico en su conjunto, o sea el sistema capitalista.

- 1) Agenda Estadística 1973-4. Estado de Veracruz. C. E. P. E. S. ; IX Censo General de Población de 1970. Dirección General de Estadísticas. SIC.
- 2) Más información sobre el ejido de Monte Blanco se da más adelante en el apartado de la tenencia de la tierra y en el capítulo 3.
- 3) V Censo Agropecuario y Ejidal 1970. Estado de Veracruz. D. G. E., Méx.
- 4) En el pueblo de Atemajac de Brizuela, en el Sur de Jalisco, el trato de mediería era en 1977 en los siguientes términos generales:
El campesino mediero: él y su familia aportan el trabajo, pagan la mitad del abono y el trabajo de otros jornaleros al cosechar el maíz. Tiene acceso a préstamos del "patrón" que tiene que liquidar al fin de la cosecha, de la cual tiene solo derecho a la mitad de lo recogido. No tiene seguro de cosecha.
El patrón o el propietario de la tierra: Pone la semilla, el insecticida, la mitad del abono y paga la mitad del trabajo de los jornaleros durante la cosecha. Contrata a los gañanes y alquila la yunta de bueyes, si no la tiene, pagando solo la mitad, el mediero paga la otra parte. Tiene derecho a la pastura, las hojas y a la mitad de lo cosechado. No paga nada si la cosecha se pierde. Les presta a la familia del mediero dinero y productos mientras se realiza la cosecha de maíz al final de la cual deben de pagar las deudas.
En Monte Blanco los casos de mediería son muy similares y se dan principalmente alrededor del maíz. Es muy raro que suceda en las fincas de café.
- 5) La información que proporcionan los cuadros de los censos dan una idea de la polarización que existe entre los pocos grandes propietarios y la inmensa mayoría de minifundistas en el municipio, tanto en el tamaño, como en la calidad de la tierra, y en los volúmenes de inversión, de capital, de volumen de la producción etc. Ver el anexo de cuadros estadísticos al final.
- 6) Consúltese los cuadros estadísticos para darse una idea sobre las condiciones que propician la baja productividad agrícola en el municipio, además hay que considerar que la economía campesina está operando en condiciones de producción y comercialización adversas; que en su articulación con la producción capitalista, derrocha trabajo y transfiere excedentes, etc. Ver Margulis: 1979.
- 7) En el capítulo 4 hablaremos más ampliamente del crédito y estas organizaciones.
- 8) Consultar los anexos sobre: El Maíz, El Mango, y además en el capítulo 4 los estudios de casos para la cuestión del café.
- 9) Informe de la Dirección General de Agricultura. Estado de Veracruz. Resumen de la producción agrícola del estado en 1975. (Ciclo 74/75) Gob. del Edo. de Ver. (mm)
- 10) Ver anexo sobre El Maíz.
- 11) Ver anexo sobre El Mango.

- 12) Según datos del Informe de la Dirección Gral. de Agricultura. Op.cit. El cultivo de la caña además ha decrecido en extensión y en producción por problemas que sus cultivadores han tenido con el ingenio de Mahuixtlán. Aunque aún hay pequeñas áreas cultivadas en los alrededores del pueblo de Bartle que se destina principalmente para trapiches particulares y en poco volumen a Mahuixtlán.
- 13) Para un tratamiento más general de la caracterización de los sectores sociales en el campo véase el apartado conceptual de la introducción o capítulo primero de éste trabajo.
- 14) La fuerza de trabajo según la conceptualizaba Marx (El Capital: 203-13) es entendida como el conjunto de las facultades físicas y mentales que existen en el hombre y que él pone en movimiento cuando produce valores de uso de cualquier índole. El valor de la fuerza de trabajo se determina por el tiempo de trabajo necesario para la producción y su reproducción. El valor es el valor de los medios de subsistencia necesarios para su conservación. El uso de la fuerza de trabajo, o sea, el proceso de consumo de la misma es a un tiempo el proceso de producción de mercancías y de la plusvalía.
- 15) El que un Campesino Medio compre fuerza de trabajo en épocas de cosecha no significa que su explotación agrícola se funde en la explotación del trabajo asalariado. El Campesino Medio puede comprar y en muchas ocasiones vender fuerza de trabajo sin dejar por ello ser campesino. Se diferencia del campesino rico en cuanto que éste requiere de forma paulatina e incrementada del uso de asalariados para llevar a cabo su producción agrícola.
- 16) Ver la Introducción para una caracterización de los sectores rurales en México. El esquema que aquí se presenta no es exhaustivo ni muestra toda la complejidad de la estructura de clases en nuestra formación económico-social.
- 17) Ver el capítulo 4, en especial los estudios de caso en que interviene el BCR y el INHICAFE.
- 18) En el siguiente capítulo se da alguna información sobre los cambios en las relaciones de producción antes y después de la constitución del ejido de Monte Blanco.

LA LUCHA POR LA TIERRA Y EL
BIEN DE MONTE BLANCO

Capítulo 3.

1. Objetivos

Nuestro objetivo al desarrollar este capítulo es describir la experiencia política del sector campesino de Monte Blanco, que se hará al detallar la lucha por la tierra que dieron campesinos del pueblo para conseguir su ejido en los años 30 .

Considerando que la lucha por la tierra y la formación del ejido, a partir de la Revolución Mexicana, ha sido la movilización política campesina más importante que se ha dado en Monte Blanco trataremos de mostrar los elementos que aportaron las condiciones sociales para que se desarrollara la lucha campesina en el lugar. Se detallará entonces las formas de lucha y de organización política que surgen en éste conflicto por la tierra, intentaremos mostrar los cambios en la estructura agraria a consecuencia de la lucha campesina. También se verá que la lucha campesina no se detiene al conseguirse el ejido sino que continúa en otras formas y circunstancias.

En la parte segunda tratamos de hacer una referencia a la actual organización económica y política del ejido de Monte Blanco, en la que tratamos de establecer quiénes son los beneficiarios de la organización ejidal. Finalmente detallamos la forma de participación política de los campesinos al interior del ejido.

2. Lucha campesina y formación del ejido

2.1 Panorama del movimiento campesino en Veracruz

Después de la Revolución Mexicana de 1910 la etapa más importante de la luchas campesina en Veracruz se dió entre los años de 1923 y 1935. Los períodos de lucha más importantes fueron los correspondientes a las gubernaturas de Adalberto Tejeda. El desarrollo del movimiento fue espectacular y convirtió a Veracruz en el estado de la república más agitado por la lucha agraria y en dondó más resistencia se dió a la centralización del poder : "El caso de Veracruz...explica cómo se franqueó una etapa en las formas de organización de los trabajadores campesinos, que influenciados por su propia actividad en la historia revolucionaria fueron capaces de proponer una organización independiente de los grandes aparatos organizativos utilizados por el Estado" (1) Las organizaciones campesinas actuaron por cuenta propia para realizar las demandas por las que habían luchado durante la revolución, principalmente la tierra. La lucha por la tierra es el origen y demanda de la mayoría de los movimientos campesinos de la región:

La vieja lucha...por la tierra se organizó bajo los postulados de la Revolución. El día 13 de enero de 1915, en Medellín de Bravo, se fundó el primer Comité Agrario; siguieron su ejemplo muchos otros núcleos rurales y también aparecieron en acción Sindicatos Campesinos, acosados implacablemente por guardias blancas que eran financiadas y defendidas por el Sindicato Nacional de Agricultores y Ganaderos, por terratenientes aislados, o por generales no revolucionarios; la táctica fue desencadenar el crimen lanzando a campesinos contra campesinos. Ursulo Galván, máximo líder agrario del estado, constituyó el 23 de marzo de 1923 en Jalapa la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz, que en 1926 fue la base para la fundación de la Liga Nacional Campesina, principales organizaciones de representación y defensa campesina

durante los años más importantes de la lucha contra los hacendados y sus guardias armadas. Los labriegos veracruzanos vivieron su máxima epopeya cuando tuvieron que defender sus tierras, sus vidas, sus familias frente a la barbarie inconcebiblemente sanguinaria de la "mano negra", con centros en Almolonga, Plan de las Hayas, Actopan, pero con apoyos en políticos encumbrados en la Jefatura Militar y en la propia Secretaría de Guerra y Marina; la violencia de las luchas agrarias hacen concluir que casi no existen pueblos veracruzanos donde los trabajadores del campo no hayan tenido que derramar su sangre generosa(2).

Durante la más importante etapa del agrarismo, entre 1923 y 1935, las organizaciones campesinas surgían de su misma base social por lo que lograban una gran movilización y podían luchar y ejercer presión real por las armas para lograr las principales demandas del movimiento campesino de entonces: la restitución y la dotación de tierras de labor.

Los movimientos campesinos del estado estuvieron caracterizados por una cierta autonomía respecto al poder central, la cuál dentro del contexto nacional, significaba un proceso contrario al proyecto de los caudillos revolucionario que era la centralización del poder político y militar, la formación del Estado Nacional. Veracruz, se convertía entonces en una barrera para la pronta centralización del poder demandado por los caudillos de la revolución. Para evitar una mayor desestabilización del sistema y en contra del movimiento político veracruzano, el Estado procedió a debilitar e incorporar todos los movimientos sociales que predicaran cambios y que estuvieran generando procesos de autonomía política y de autogestión obrera y campesina. El Estado actuó represiva y enérgicamente para desbaratar el movimiento político en Veracruz. Para 1934 los movimientos sociales estaban bajo la tutela del poder central, el movimiento campesino cambió el canal independiente por el laberinto burocrático e intitucional del Estado.

La posterior desorganización de las organizaciones campesinas se hizo evidente al ser incorporadas a la institución política oficial, el Partido Nacional Revolucionario-PNR.(3) Aunque se habían dado cambios en el régimen de propiedad, los nuevos ejidos y comunidades agrarias se hallaban débiles y en desventaja económica política y militar frente a sus enemigos. La desorganización, la dispersión o aniquilamiento de sus organizaciones convirtieron a la lucha campesina en una aventura aislada que desde el gobierno de Cárdenas no se ha visto recuperarse a los grados de movilización y lucha que tuvo en la época del "Tejedismo", o sea del movimiento agrario entre 1923 y 1935.

Durante el gobierno de Cárdenas si bien la bandera organizativa y agrarista les eran arrebatadas a los veracruzanos, con ello se garantizaba al menos mejores condiciones de lucha y se deslindaba terreno al fijarse como una meta última a la Reforma Agraria. A través de ella, las pugnas entre las organizaciones se orientarían institucionalmente hasta lograr la incorporación definitiva de los campesinos a la Confederación Nacional Campesina- CNC. A pesar de la institucionalización de los conflictos el campesino veracruzano siempre fue uno de los grupos más combativos y menos dispuestos a acatar los mandatos del gobierno federal.(4) No en balde existía la experiencia de 15 mil agraristas armados que habían defendido sus propios intereses durante el tejedismo.

El Estado también procedió a dividir y diferenciar las luchas campesinas de las obreras, que en Veracruz durante mucho tiempo habían actuado y aprendido de manera conjunta. El movimiento político veracruzano no hubiera adquirido tal importancia si las luchas campesinas no se hubieran vinculado con las luchas proletarias en todo el estado. (Ver el "Anexo sobre el movimiento campesino en Veracruz" para referencias históricas más amplias)

El desarrollo del movimiento campesino en Veracruz, desde la época del gobierno de Cárdenas, nunca ha tenido el mismo ímpetu que el desarrollado durante el Tejedismo y sin embargo nunca ha dejado de existir. En nueve municipios de la región de Coatepec se habían formado hasta 1970 ochenta y dos ejidos y comunidades agrarias. Se repartieron aproximadamente 60 mil hectáreas y fueron beneficiados 8 591 campesinos (5). No todos los pueblos solicitantes de tierras pudieron formar su ejido, en varios municipios de la región, como en Teocelo y Cosautlán, las organizaciones campesinas fueron acosadas y reprimidas por las "guardias blancas" que tenían sus centros en Almolonga, Teocelo y Teczin entre otros lugares. La acción de estas guardias retrasó en muchos años la formación y la consolidación de los ejidos en la región de Coatepec, Veracruz.

Después del Tejedismo, la ebullición agrarista se enfrió y cada grupo campesino en lo particular fue buscando apoyos y luchando ellos mismos, por un lado agilizando los trámites de solicitud y posesión de sus tierras, y por el otro usando su organización y fuerza para enfrentarse a las fuerzas represivas de las oligarquías regionales. Con el tiempo las luchas de los campesinos se diversificaron; luchaban por la tierra y por tener un lugar donde trabajar y vivir con su familia, se luchaba por nombrar a las autoridades locales que surgieran de la elección popular, por el mejoramiento de los precios de los productos agrícolas que ellos producen, etc. Además nuevas formas de lucha fueron apareciendo conforme se fue cambiando- o modernizando- la forma de algunos procesos de trabajo; con nuevas formas de organizar la producción se implementaron otras formas de lucha.

2.2 Notas sobre la historia local

Un Directorio del Estado de Veracruz levantado en 1895 y publicado en 1899 (6) indica que el Cantón de Coatepec comprendía 8 municipios: Coatepec, Apazapam, Ayahualulco, Cosautlán, Ixhuacán, Jalcomulco, Xico y Teocelo. En el Cantón habitaban un total de 47 667 personas, existían importantes haciendas productoras principalmente de café, caña y sus derivados, y algo de maíz y ganado.

El Cantón de Coatepec tenía una producción importante en determinados productos al nivel del estado, la mayor parte de la cuál era de los hacendados y latifundistas de la región. El Directorio nos ofrece datos en la época de cambio de siglo:

Producción de Cereales: (año de 1897) Cantón de Coatepec.

Arroz: 1 300 kgs con valor de 234 pesos mexicanos

Cebada: 120 hl con valor de 321 pesos

Maíz: 22 640 hl con valor de 80 824 pesos

La comparación de la producción de cereales en Coatepec en relación a otros cantones nos muestra que aquélla era poco importante: Córdoba producía 646 964 hl de maíz; Jalancingo producía 6 750 hl de cebada y Crizaba producía 80 000 kg de arroz. Veamos ahora la producción de caña en Coatepec:

Derivados de la caña:

Azúcar: 260 000 kilos con valor de 33 800 pesos

Panocha: 181 250 kilos, con valor de 10 875 pesos

Aguardiente: 2 200 hl con valor de 44 000 pesos

Córdoba producía entonces 320 000 kilos de azúcar y el cantón de Veracruz producía un millón de kilos con un valor de

200 000 pesos. El cantón de Chicontepepec producía 727 258 kilos de panocha, los Tuxtlas sumaron 1 018 903 kilos. En aguardiente el cantón de Crizaba producía 10 000 hl y Cosamaloapan 9 978 hl.

En los anteriores productos el cantón de Coatepec no era muy importante en relación a la producción de otros cantones del estado de Veracruz. En lo que resultaba importante, es más, en lo que era el cantón más importante era en la producción de café.

<u>CANTONES</u> 1895	<u>PRODUCCION DE CAFE</u>	
	<u>Kilogramos</u>	<u>Pesos</u>
1- Acayucan	24 622	12 311
2- Coatepec	4 000 000	1 560 000
3- Córdoba	2 871 858	861 557
4- Cosamaloapan	20 491	5 737
5- Chicontepepec	2 450	857
6- Huatusco	3 000 000	900 000
7- Jalancingo	683 928	225 696
8- Minatitlán	-	-
9- Misantla	98 940	15 820
10- Crizaba	3 128 000	625 600
11- Ozulooma	3 498	1 609
12- Tuxpam	-	-
13- Tuxtlas	120 602	46 270
14- Veracruz	20 000	10 000
15- Zongolica	328 325	151 151
Total:	14 302 714	4 416 608

(Fuente: Guía general descriptiva de la Rep. Mexicana.)
1899

Coatepec resulta ser el más importante productor de café en el estado de Veracruz a principios del siglo XX. Es probable que las fincas de café más importantes del estado estuvieran localizadas en éste cantón. En Veracruz había entonces 461 importantes haciendas, de ellas 23 se dedicaban principalmente al cultivo del algodón, 189 haciendas a los cereales, 45 al tabaco, 106 a la caña de azúcar y 98 haciendas al cultivo del café (7).

Una de las haciendas importantes del cantón de Coatepec era la Hacienda de Tuzamapan cuya extensión aproximada era de 20 mil hectareas. En ella se producía café, caña de azúcar, maíz y frijol, ganado y otras actividades de menor importancia para la hacienda.

Según los datos del directorio antes citado, en el cantón de Coatepec las haciendas más importantes y que tenían un valor arriba de los 10 mil pesos eran 16. En el directorio también se da a entender que muchos de estos señores hacendados podían tener una o más haciendas en otros cantones del estado y aún del país. En el Cantón de Coatepec las principales haciendas eran:

Haciendas en el Cantón de Coatepec. 1895

<u>Hacendado</u>	<u>Poblado</u>	<u>Municipio</u>
1. Dondé, Eduardo	Mahuixtlán	Coatepec
2. Gorozpe, José María	Tuzamapan (Hda.)	"
3. Pasquel, Guillermo	La Orduña	"
4. Jácome de García, María	Consolapa	"
5. Murrieta Altamirano, Antonio	Coatepec	"
6. Sánchez de Muñoz, Antonia	"	"
7. Pastoriza, Gabriela	Suchil	"
8. Soto, Lázaro	Teocelo	Teocelo
9. González, P.	Tlacuilolam	Xico
10. Martínez, Celestina	La Providencia	"
11. Olivo de Lozada, Ruperta	Tlacuilolam	"
12. Virués y hermano A.	"	"
13. Bracho, J. María	Limonés	Cosautlán
14. Ochoa, Bartolomé	Cosautlán	"
15. Pale y Díaz, Angel	"	"
16. Galván, Camilo	Vaquería	"

(fuente: Guía gral. descriptiva de la Rep. Mexicana) 1899

Dos hacendados de Coatepec tenían haciendas en otros cantones: la familia Pasquel en el cantón de Jalapa tenía dos haciendas, una en Pacho Viejo y otra en El Chico; la familia Gorozpe tenía una hacienda importante en Jalapa, en un lugar llamado Las

Animas (8). En Coatepec el poder económico se vinculaba con el poder político, entonces el jefe político del cantón de Coatepec era el hacendado Alejo Galván uno de los principales acopiadores y productores de café en la región. Una de las personas económicamente más poderosa del estado era el gobernador del mismo durante el período en que fue publicado el Directorio: Teodoro A. Dehesa (1899). Algunos hacendados además de tener sus grandes haciendas se dedicaban al comercio en los principales poblados de la región. En Mauixtlán, por ejemplo, una tienda "mixta" importante era la de "Luis Dondé y Cía.", en Tuzamapam, el dueño de la hacienda José María Gorozpe tenía otra similar. En Coatepec se concentraban los compradores y productores importantes de café, de los 15 más importantes del cantón 8 eran del pueblo de Coatepec: Fausto Fernández, Alejo Galván, Antonio Galván y López, Mateo Amoris, Juan Muñoz, Juan Soler, Jones Stanton y Arturo Zeckendorfs L. En el pueblo de Teocelo había tres importantes: Miguel Muñoz, Antonio Quiroz y Alejandro Sánchez. Por entonces no había Bancos en la región y dos personas la desempeñaban de banqueros: Toribio Crespo y Refugio Contreras (9).

En la región de Coatepec la mayoría de los 47 667 habitantes eran campesinos que se hallaban en una situación social y económica muy inferior a los demás estratos sociales y en especial contraste con los hacendados. Gran parte de la población campesina vivía en territorios de las haciendas, muchos de los cuales eran peones acasillados y mozos de las mismas haciendas. Los campesinos pequeños productores era un sector muy reducido y a principio de este siglo estaban en mayores dificultades económicas y muchos se proletarizaban, ya sea por deudas contraídas con las haciendas, ya por las condiciones políticas y sociales de la época.

El área de Monte Blanco, Teocelo.

A principios de siglo, la situación socio-económica en el área del pueblo de Monte Blanco era similar a la que prevalecía en la región de Coatepec, a la que se haya integrado el municipio de Teocelo. Existía entonces una masa de campesinos pobres sin tierra y un puñado de hacendados y terratenientes ricos.

En Monte Blanco, a principios del siglo, no existían las grandes haciendas o explotaciones agrícolas que se localizaban en otros municipios o pueblos del cantón de Coatepec. Los propietarios ricos de Monte Blanco eran agricultores que tenían en propiedad o controlaban entre 50 y 150 hectáreas. Estas propiedades no tienen punto de comparación con el poder, económico y político, que ejercía la vecina hacienda de Tuzamapam, Coatepec, que controlaba alrededor de 20 mil hectáreas.

La hacienda de Tuzamapam, entonces propiedad de Luis Gorozpe, cumplía una función respecto a Monte Blanco: era la unidad productiva que explotaba la mano de obra no incorporada en las explotaciones medianas y grandes de la región. También la hacienda era la principal fuente de trabajo asalariado, tanto en las épocas de cosecha como en las épocas de desempleo campesino. La Hacienda arrendaba tierras a los campesinos pobres que no la tenían para que se cultivara maíz. A muy pocos se les arrendaba tierras para cultivar el café. Los arrendatarios que trabajaban tierras de la hacienda le tenían que pagar una cantidad, que variaba según los casos, en dinero o en producto agrícola. En Monte Blanco un gran número de campesinos aprendieron a cultivar la tierra en los terrenos de la hacienda antes que en tierras de propietarios del pueblo y aún de Teocelo. Tuzamapam queda a unas pocas horas a pie desde Monte Blanco, por lo que se pudo dar esa estrecha relación.

La hacienda además utilizaba la fuerza de trabajo campesina en otras actividades: principalmente en el cultivo de la caña de azúcar y enseguida en labores relacionadas con la cría y cuidado de varios tipos de ganado y en general con actividades vinculadas con el mantenimiento y funcionamiento de la gran unidad productiva que era la hacienda. Los campesinos, de acuerdo a la actividad que se estuviera desarrollando, iban muy temprano por las mañanas a hablar con el administrador de la hacienda y con él personalmente arreglaban su acuerdo de trabajo y las condiciones del mismo. Los campesinos que trabajaban en la hacienda nunca vieron mejorar su situación económica y año tras año permanecían en iguales condiciones de vida. Parecía que el trabajo no rendía. Para los campesinos de Monte Blanco y de otros pequeños pueblos vecinos los principales patrones desde principios del siglo eran José María Gorozpe y después su hijo Luis, los dueños de la hacienda de Tuzampam. Con los que trataban los campesinos directamente era con los administradores o capataces de la hacienda: Antonio Domínguez y Damasio Roque entre otros que hubo.

En Monte Blanco, las mejores tierras estaban en poder de unas diez familias, muy relacionadas entre ellos por lazos de amistad, de parentesco y económicos. Las tierras eran cultivadas principalmente con café, aunque también se dedicaron espacios para cultivar tabaco, piña, naranja, mango y con intereses especulativos el maíz y el frijol. Algunos de ellos con el tiempo sustituyeron estos cultivos por el ganado conservando solamente el café y el mango. (10)

Estos propietarios eran medianos productores y todos ellos tenían propiedades que sumaban 50 o poco más de hectáreas de tierras en los alrededores y en el pueblo de Monte Blanco. Algunos de ellos aumentaron sus propiedades cuando la familia Gorozpe tuvo dificultades económicas en su hacienda y comenzó a vender algunas

propiedades, los propietarios ricos de Monte Blanco adquirieron tierras que colindaban con los pueblos de Teocelo, Tejerías, Monte Blanco y en lugares mas retirados como las barrancas del Llano Grande.

Por los años veintes, los medianos propietarios de Monte Blanco necesitaban casi permanentemente el trabajo de peones asalariados para realizar su producción agropecuaria. Los medianos propietarios o los "ricos" del pueblo eran por entonces: Epigmenio Cortés y su hijo Melquiádes que utilizaban alrededor de una docena de peones casi todo el año para el trabajo del café y del ganado vacuno. Los Cortés habían aumentado sus propiedades cuando después de la Revolución de 1910 los Gorozpe les vendieron algunas propiedades. En los años veintes tenían poco más de 100 hectáreas trabajadas y eran los principales productores de café en el pueblo, aunque sus volúmenes de producción eran muy bajos respecto a los productores de Teocelo y Coatepec, como los Dondé o los Murrieta. Además de los Cortés en Monte Blanco y en sus alrededores— pues entonces el pueblo estaba muy disperso— estaban los otros medianos propietarios también considerados por los campesinos del pueblo como los ricos del lugar: Jose María Aguilar, Francisco Cabrera, Enrique Mendoza, Sixto Casas, Erminio Virués, Inés Salazar, Florentino Marín y sobresaliendo entre ellos José María Andrade y Joaquín Martínez. Estos propietarios y productores medianos era el estrato más poderoso en el pueblo y a los que el mismo pueblo calificaba de "señores".

Los conflictos que surgían en el pueblo al nivel de las relaciones sociales era el que se daba entre los terratenientes locales y los campesinos conformados en diversos sectores sociales, siendo los campesinos pobres y jornaleros la mayoría de la población de Monte Blanco.

2.3 Brotes revolucionarios y antecedentes de la lucha política en Monte Blanco

Mientras la hacienda de Tuzamapam estaba en dificultades económicas y procedía a vender muchas de sus propiedades, los propietarios de Monte Blanco estaban en pleno ascenso económico y con oportunidades de concentrar más tierras y capital a costa de los trabajadores del campo y aún de la hacienda misma si podían. Cuando los propietarios ricos de Monte Blanco se estaban fortaleciendo económicamente, en la misma época se llevó a cabo la Revolución Mexicana.

La población de Monte Blanco y Teocelo participó en los primeros brotes revolucionarios a partir del "16 de agosto de 1914, cuando se levantó el pueblo en favor de las armas Carrancistas siendo el jefe Manuel López y el segundo Guadalupe Sánchez que desde ese día comenzó su carrera... para el 5 de octubre dejaron la plaza los carrancistas y el 6 entraron los Zapatistas al mando de los jefes Agapito Hernández y Nicolás Gutiérrez... y el 17 de junio de 1920 los carrancistas se enfrentaron con los 'rebeldes' comandados por el general Ricardo Morales" (11), un guerrillero de la localidad que es bien recordado por los ancianos de ahora por haber defendido la "causa de los pobres".

El pueblo de Monte Blanco durante esta época sufrió muchas privaciones, pues al no existir seguridad ni "garantías" en el campo no podían sembrar ni trabajar lo suficiente para subsistir. Los campesinos eran acosados además por las fuerzas gobiernistas en turno bajo el pretexto de que los campesinos ayudaban a los rebeldes y guerrilleros que andaban escondidos en las barrancas y cerros de la región. Al principio, para los campesinos la guerra solo significó sufrimiento y más miseria; el año de 1917 es recordado como el de la hambruna, pues los campesinos muchas veces y durante semanas

solo comían granos de maíz y plátano en agua. El carrancismo los mantuvo muchos meses en el terror. Algunos campesinos a pesar de todo se sumaron a los ejércitos rebeldes del general Ricardo Morales y lucharon por las causas de los "rebeldes zapatistas". Un narrador de Teocelo cuenta como era la situación entonces:

De ahí en adelante todo vino a caer en el más espantoso desorden, se sucedieron entradas y salidas de carrancistas y zapatistas con los consiguientes y continuos tiroteos; saqueos; asaltos a los trenes; incendio de casa y puentes de ferrocarril; suspensiones de la energía eléctrica; matanzas de ganado; aniquilamiento de la agricultura por la inseguridad absoluta que, para mayor desgracia vino a coincidir con la caída vertical de los precios del café, consecuencias de la primera guerra mundial; concentración de los habitantes a Teocelo y emigración de los habitantes de ésta a ciudades que por lo menos les garantizaran la vida.

Y lo que fue más lamentable, el desarrollo en forma intensísima de la criminalidad. Se recuerda a Teódulo y a Manuel Cid que tenían su central en Teczín, pero que su radio de acción iba del cofre a Sotovento; a Rodolfo Sánchez "El Salvaje" que lo tenía de la estación a Santa Rosa; Andrés Matla "El Coyote"; Bertoldo Gómez Sánchez por el barrio de Zetlalpan o de la estación; a Nicolás Olmos "El Temasate" de Baxtla. Estos eran los jefes, pero a ellos les seguían un gran número de individuos anónimos, muchos de ellos de Monte Blanco...

Aparte de los enumerados había los jefes de partido: Ricardo Morales entre los zapatistas, a Samuel y Uriel Martínez en los de Gómez-gobiernistas- .

A pesar de que la revolución armada, teóricamente se terminó con el triunfo de Obregón, aquí siguió el ritmo de crímenes, de "alzados y rebeldes" que solamente vino muy poco a poco aminorando hasta que en definitiva se vino a pacificar la zona con la apertura de la carretera... inaugurada por Don Manuel Avila Camacho en 1944... los nuevos caminos vinieron a contribuir a la total pacificación del lugar, a reponer las pérdidas y a abrir las tierras otrora abandonadas... (12).

Los avances que fue logrando la revolución mexicana en todo el país fue la mejor advertencia de lo que les podía pasar a las haciendas porfiristas, o sea la Reforma Agraria. A pesar de la muerte del zapatismo, el movimiento campesino en la región y en todo el

estado de Veracruz continuó creciendo y radicalizándose. La reivindicación campesina de que la tierra debía ser de quien la trabajara fue el motivo más fuerte para que esa lucha continuara. Entonces los antiguos rebeldes zapatistas eran los nuevos agraristas, los "camisas rojas" del movimiento político veracruzano.

Con el gobierno del general Adalberto Tejeda el peligro para las haciendas de ser expropiadas era real, inminente y casi inevitable. La estrategia de lucha de los hacendados fue entonces dividir la propiedad o venderla, en algunos casos repartirla a los amigos y trabajadores más serviles y en otros casos defender sus latifundios con sus ejércitos de guardias blancas.

En Monte Blanco al finalizar la revolución no se movía ninguna alma "roja", todavía no se había organizado algún comité agrario que solicitara tierras y apoyo a los nuevos gobiernos revolucionarios del estado. Los campesinos en su gran mayoría seguían viviendo y trabajando casi en la misma situación en 1928 que en el año de 1910. La mayoría de los campesinos que se quedaron en Monte Blanco durante los años de guerra revolucionaria no se incorporaron a los ejércitos rebeldes y por lo general permanecieron trabajando en sus tierras o bajo la tutela de sus patronos. Durante todos esos años los lazos de dependencia entre los patronos y los trabajadores se había hecho muy fuertes y casi ningún trabajador deseaba luchar con sus patronos por unirse con otros campesinos para solicitar un ejido. La revolución no había reivindicado de inmediato a los campesinos pobres del pueblo, la lucha por la tierra aún estaba por hacerse en Monte Blanco.

2.4 Lucha política y formación del ejido

Inicio de la lucha faccional. En los años veintes la hacienda de Tuzamapan había llegado a unos acuerdos, nunca bien conocidos, con los propietarios principales del área de Monte Blanco.

Una primera versión de los hechos cuenta que la hacienda vendió los terrenos del Llano Grande a seis ricos del pueblo y de Tejerías; unos compraron las barrancas y los más ricos compraron las buenas tierras de la meseta del Llano. Los que compraron en las barrancas pagaron 8 mil pesos, los que lo hicieron en las tierras planas pagaron alrededor de 18 mil pesos. Los compradores de las tierras planas del Llano eran dos: Joaquín Martínez y José María Andrade, uno había comprado la parte norte, el otro se había quedado con la mitad sur. La división de las propiedades no había quedado muy clara puesto que existía una presa de por medio en las propiedades y ello constituyó una de las causas que originó la disputa entre ambos propietarios. Ellos querían asegurarse un buen suministro de agua pues cada uno de ellos tenían alrededor de 100 cabezas de ganado. Con el tiempo la disputa pasó a mayores y empezó una lucha violenta entre ambas familias y sus aliados. Se cuenta también que los nuevos dueños del Llano Grande fueron engañados por la hacienda puesto que nunca les entregaron los títulos de las propiedades adquiridas.

Una segunda versión dice que los dueños de la hacienda se reunieron con los ricos propietarios del pueblo y armaron un plan para no perder las propiedades y evitar que pasaran a manos de los "robotierras" o como se les conocía en Veracruz: los rojos, los agraristas. Ante la inminencia de la reforma agraria en la región, tanto por la proliferación de los comités agrarios, como por la disposición del gobernador Tejeda, había que dividir la hacienda

y entregarla a los amigos. Ya que pasara la revuelta se arreglarían y de esa manera no perderían. Además ellos podrían tener la iniciativa y solicitar las tierras de la propia hacienda, hasta entonces nadie lo había hecho y ellos tendrían la ventaja. Habría que organizar entonces a los grupos de campesinos que pedirían la tierra, pero que seguirían trabajando en la misma forma y para los mismos patrones. Los campesinos elegidos o reclutados tendrían que ser los que fueran más dependientes del patrón y los más débiles para que luego no se les rebelaran.

Las dos versiones se complementan y nos aportan algunos elementos para poder entender el surgimiento de grupos políticos y de la posterior lucha de facciones.

El conflicto entre los Andrade y los Martínez se dió antes de la formación de dicho comité agrario. Estas dos familias a mediados de los veinte estaban en una franca lucha por la hegemonía en el pueblo. Eran más fuertes los Martínez, quienes tenían bajo su dominio a un mayor número de trabajadores que los Andrade. Los recursos de ambos permitían que el conflicto pudiera prolongarse hasta que uno de los bandos triunfara. Las alineaciones bajo estas dos familias se fueron produciendo alrededor de lazos de dependencia económica, política y de parentesco. La verticalidad de las facciones hacía de lado las divisiones de clases. Los mozos de los Andrade exponían la vida y hacían el "trabajo sucio" encargado por sus patrones; los peones, mozos y rancheros (13) de los Martínez defendían las propiedades de sus patrones y cuando así lo requería el caso daban sustos o hacían ejecuciones a los partidarios de la facción contraria.

Poco a poco todos los miembros del pueblo se involucraron, hasta quedar de un lado o del otro. Los campesinos sin tierra defendían los intereses de sus patrones, los que por muchos años se habían aprovechado de su trabajo. Entre estos campesinos no existía una mínima solidaridad de clase, sólo la lealtad a sus patrones.

La iniciativa de la lucha política se centraba en la familia de los respectivos jefes, los que tenían el poder y el prestigio local. La dependencia económica hacia los patrones es el hecho objetivo que motiva la conducta de esos campesinos; de ello depende la subsistencia.

Las facciones con el tiempo se armaron y entonces a cada semana había algún muerto en el pueblo, Monte Blanco empezó a tener fama de lugar peligroso.

Las facciones en conflicto estaban luchando cada una por consolidar su posición económica y política en el municipio. Por ello es que también entraron en conflicto con otros grupos de propietarios y pistoleros vecinos, principalmente contra los Cid del pueblo de Teczin. Allí un comité agrario estaba luchando por la tierra en contra de Teódulo Cid, líder pistolero al cuál seguían varios campesinos de aquél lugar.

En Monte Blanco la toma de decisiones y el liderazgo político se restringía a las dos facciones y se centraba en un pequeño "núcleo" de personas de cada facción. El resto de la población eran simples seguidores y dependientes de los núcleos faccionales. Alrededor de la facción de los Martínez, el núcleo se conformaba por los miembros más importantes de su familia siendo los líderes Joaquín Martínez y su hijo Eustacio. En la otra facción estaba en el centro como líderes José María "Chema" Andrade y sus hijos Laureano y Deodoro. Las facciones no contaban con un "programa político" ni nada parecido que guiara sus acciones, no tenían una ideología propia que sustentara la lucha y la diferenciara de sus contrincantes; sólo estaba el deseo de que las cosas se definieran a su favor y en especial beneficiaran al núcleo de la facción ganadora.

Por ello esta lucha que envolvía a todo el pueblo de Monte Blanco no prometía resolverse pronto. La lucha era entre ricos propietarios organizados en facciones; los campesinos sin tierra, atados por múltiples lazos en esta lucha eran los principales perdedores,

eran los que arriesgaban la vida a diario, eran los que tenían que salir a sembrar los campos siempre bajo la amenaza de una emboscada, formaban las guardias de cada patrón y sólo hacían eran multados o se les retenían su jornales. Cuando se oponía decididamente a entrar al conflicto era arteramente eliminado.

Las relaciones entre los seguidores y los líderes de las facciones eran de carácter desigual, de alineamiento vertical. El campesino subordinado no veía la posibilidad de salir del conflicto en que estaba incorporado, las condiciones sociales existentes no le daban ninguna seguridad para que luchara por sus propios intereses. El campesino estaba, como clase social, atomizado y desorganizado para poder actuar por sus intereses.

Poco antes de 1930 y ante la inminente reforma agraria la lucha tomó nuevos rumbos. Para que el Estado no fuera a expropiar las tierras que habían provocado el conflicto entre las facciones, éstas para no perder sus tierras pensaron en la posibilidad de salir ellos mismos beneficiados de la reforma agraria. Comenzó entonces un proceso de manipulación del reparto de tierras en el área de Monte Blanco. Las facciones tomaron la iniciativa política.

Orígenes del comité agrario de Monte Blanco. Como la mayoría de los campesinos eran analfabetas y casi ninguno conocía las nuevas leyes agrarias, los primeros que las leyeron y conocieron sus implicaciones fueron los terratenientes, los propietarios ricos y los curas del pueblo. Para todos ellos, la recién terminada guerra de los cristeros, era el mejor ejemplo de la mala fama del movimiento agrarista, y apelaban a ignorar el llamado "agrarismo revolucionario mexicano".

Sin embargo, y pese a la oposición, muchos comités agrarios fueron promovidos por la Liga de Comunidades Agrarias del Estado de Veracruz (LCAEV), cuyas brigadas promotoras visitaban cuanto

poblado podían. En sus visitas explicaban los objetivos de la ley agraria y la forma como había que organizarse para poder obtener tierras y formar ejidos. En 1928 pasaron por Teocelo y distribuyeron un "Folleto explicativo de la Ley Agraria" para que los campesinos necesitados aceleraran su lucha por la tierra. Pero en Teocelo, los intentos de las brigadas siempre encontraron resistencia y no se pudo formar ningún comité agrario. A los de la Liga se les tachó de "rojos", "bolcheviques", "comunistas", "ateos", "roba tierras", etc. La información con que contaban los campesinos de Teocelo y la desinformación a la que estaban sujetos por los sectores dominantes hizo que ningún campesino aceptara "ir a robar propiedades" como les decían los ricos propietarios. La segunda vez que la Liga visitó Teocelo ya no paró allí y siguió mejor hasta Monte Blanco, a donde se le había solicitado su presencia. El sr. Laureano Andrade representado a un grupo de campesinos del pueblo había invitado a la Liga. Era por el año de 1929.

Los Andrade trataron de movilizar a el mayor número posible de campesinos sin tierras para que pidieran tierras para formar un ejido en Monte Blanco. Se pensaba afectar principalmente a las tierras de la hacienda de Tuzamapam que colindaban con Monte Blanco y pueblitos vecinos hacia el sur. Después de la visita de la LCAEV al pueblo, fueron a Jalapa para arreglar los primeros trámites para formar el "Comité ejecutivo particular" de Monte Blanco. Laureano y su padre, "Chema" Andrade se movilizaron y al poco tiempo lograron su objetivo y principiar la solicitud de dotación de tierras.

Los campesinos del pueblo en un principio desconfiaron y no querían entrarle al "agrarismo", tenían los mismos pretextos que tiempo antes se habían expresado en Teocelo. Pero el comité en Monte Blanco estaba ya organizado y convencieron a los cam-

pesinos al poco tiempo de insistirles y en muchos casos de amenazarlos si no le entraban. Los campesinos sin tierras entraron en gran número, aunque también hubo campesinos medios y algunos propietarios ricos como lo eran los Andrade y principales amigos del núcleo de la facción.

La Liga visitó Monte Blanco en 1930 por segunda ocasión y reunió a todos los solicitantes en la escuela primaria—hoy el Kinder—. Allí los campesinos llegaron al acuerdo de pedir y luchar por las tierras que solicitaban y así, de una vez por todas poder tener la ansiada seguridad que desde hacía muchas décadas deseaban. Además veían que el mismo gobierno de Tejeda respaldaba la acción y les prometía dar armas para defenderse de la reacción de los terratenientes que se opusieran a este proceso de reforma agraria; por ello creían tener todo el apoyo y la Ley de su parte. Para los campesinos la Ley significaba mucho y había que respetarla. En un principio la lucha por la tierra—guerra por los Andrade—no pretendió desafiar al gobierno, sino al contrario, acatar sus disposiciones.

El comité, dirigido por los Andrade, estaba jugando una aventura de dos filos, pues si las circunstancias al interior cambiaban un poco, los campesinos pobres y los jornaleros podían tomar el movimiento por cuenta propia y de esa manera poner en peligro a las facciones y la realización de sus objetivos.

En 1930 cuando se constituyó el comité agrario quedó como presidente Laureano Andrade, de tesorero Andrés Tlapa y como el secretario Gurmésindo Contreras; los últimos dos verdaderos campesinos sin tierras. La lista, o sea el censo agrario de los solicitantes era de 240 jefes de familia, hombres y mujeres viudas mayores de edad. La documentación y los censos realizados se mandaron al Gobernador Tejeda y a la Comisión Local Agraria. Este paquete de documento fue entregado el 2 de julio de 1930 y 26

días después fue publicada la solicitud en la Gaceta Oficial del gobierno del estado en el número 77.

Los Andrade se les habían adelantado a los Martínez y ello agravó a un grado extremo la situación política en el pueblo y desde entonces los enfrentamientos fueron violentos y con saldos rojos para ambas partes.

Los Martínez no se quedaron con los brazos cruzados y trataron entonces de organizar otro comité agrario y boicotear el de los Andrade. Los Martínez iban seguido a Jalapa para buscar apoyo en políticos y a discutir con las autoridades agrarias para defender sus propiedades. Sin embargo, y a pesar del dinero que ofrecieron a los encargados del proceso agrario en Monte Blanco, sus negociaciones no surtieron efecto en la esfera legal y no pudieron formar otro comité para el mismo pueblo. Se cuenta que hasta con el gobernador Tejeda se entrevistaron. Pero los Martínez de cualquier manera ya estaban organizados para defenderse y tomaron como bandera la defensa de la "pequeña propiedad privada".

Facciones en lucha y consolidación del ejido. Tanto "chema" como Joaquín Martínez movilizaban su gente, uno realizando trámites para formar el ejido y el otro para impedirlo. Ambos gastaron dinero, uno en trámites y favores, otro en gastos que implicaba la corrupción. Pero sucedía que en esa precisa época, muchos funcionarios agraristas estaban de parte del gobierno de Tejeda y del movimiento campesino veracruzano y por lo tanto se oponían y trataban de acabar con los ricos terratenientes del estado. Por ello las iniciativas de los Martínez se toparon con algo no esperado. Entonces procedieron a la ofensiva y organizaron mejor sus guardias blancas y les lanzó contra los campesinos y agraristas del pueblo. Sus guardias eran más 25 hombres armados que tuvieron como principal tarea defender las propiedades y a los miembros de las

familias que se vieron amenazadas por el agrarismo.

Ante la embestida de las guardias blancas, el comité agrario bajo la dirección de los Andrade, solicitó armas del gobernador y al poco tiempo ya tenían algunas para defenderse. El año de 1931 fue trágico por la cantidad de enfrentamientos que hubo entre las dos facciones. Aunque los agraristas eran más, estaban en una situación de desventaja por tener menos armas y dinero. Además, nunca se movilizaron los 240 solicitantes del ejido, solamente un grupo de alrededor de 30 gentes asumieron la tarea de defender el proceso agrario y de luchar contra la otra facción y sus guardias blancas.

Estos grupos armados por los terratenientes y hacendados, funcionaron relativamente bien en lugares como Monte Blanco; ya que no había mucha comunicación ni servicios públicos que permitieran enterar al gobierno de lo que sucedía a cada día en el pueblo. Además las condiciones físicas y naturales de la región permitían la existencia de estos grupos que podían actuar con suficiente seguridad e impunidad al tiempo que evitaban enfrentamientos con la policía o el ejército. Por otra parte, las grandes y organizadas "guardias rojas" del estado no aparecieron por la región, por lo que los conflictos se tenían que resolver casi exclusivamente entre las fuerzas locales.

Los campesinos más pobres se replegaron y siguieron en forma resignada su tradicional vida cotidiana trabajando para los antiguos patronos. Sólo aquéllos que tuvieron algo que vender o que tenían algo de dinero o propiedades pudieron seguir por más tiempo en la lucha. En un principio, la necesidad de comer a diario obligaba a los más miserables a dejar para después el pleito político; para muchos de ellos también significó abandonar al comité agrario. En Monte Blanco ya nadie respetaba la Ley, y si nadie la hacía observar entonces la Ley ya no defendía y entonces (para) el campesino, sin armas y sin recursos, se quedaba sin protector.

Los acontecimientos se sucedían con rapidez. En 1931 fueron asesinados dos cabecillas de ambas facciones. Laureano Andrade sufrió una emboscada y posteriormente fue muerto por las guardias blancas. Eustacio Martínez, que estaba escondido y era entonces perseguido por muchos enemigos fue muerto por pistoleros de Teczin. Ambas facciones resintieron mucho ambas muertes y ellas dieron motivo para que se agudizara aún más la situación en todo el pueblo. Durante éste tiempo hubo más de 100 muertos, la mayor parte de ellos campesinos fieles a sus patrones.

Los Martínez golpearon duro a la facción contraria pero no pudieron acabar con las acciones que habían emprendido los Andrade para conseguir las tierras solicitadas. Para entonces un pequeño grupo de campesinos agraristas ya se había convencido y decidido a formar su ejido, y para los Martínez eso era ahora lo que había que atacar y extirpar, y para ello buscaron la forma de intervenir desde el interior del comité agrario.

El proceso de dotación ya no estaba por completo en las manos del comité agrario de Monte Blanco, ahora se hallaba también y de manera importante en manos del mismo aparato gubernamental, que a pesar de ser "tejedista" no dejaba de ser burocrático. La rapidez de los trámites dependía entonces de la política oficial y de la presión que ejercieran los mismos solicitantes. Por lo pronto la facción más fuerte de los Martínez iba a impedir que se presionara sobre el asunto. Y así se hizo. A través de amenazas y a veces de castigos se logró desmovilizar a los agraristas que no se habían rendido en sus esfuerzos.

A un antiguo jefe de las guardias blancas se le impulsó como nuevo líder de los agraristas y de esa manera controlar de mejor manera el proceso. Eleuterio Lerio era un famoso pistolero que tenía cualidades de líder y a quién todos le temían. De acuerdo

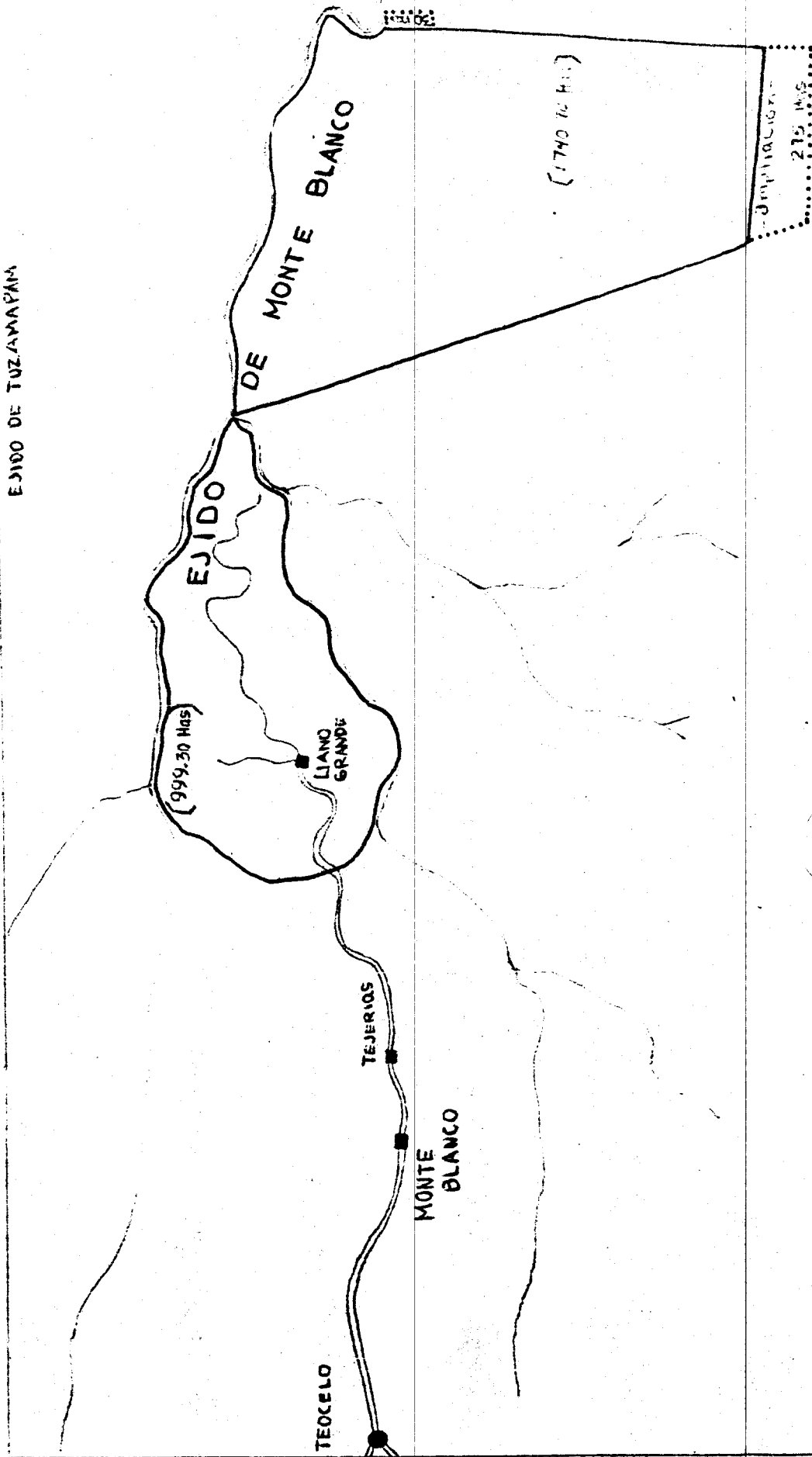
con el núcleo de los Martínez, Lerio se encargaba de que nada cambiara en su contra y que la gente volviera a su trabajo cotidiano y "normal" vida.

Sin embargo, el 8 de julio de 1932 el gobernador Tejeda dictó su fallo favorable dotando con 2 740 hectáreas para el pueblo de Monte Blanco. Se especificaba que habían sido tomadas de la ex-hacienda de Tuzamapam. Las 999 has del Llano Grande, consideradas por el decreto de afectación como propiedad de la ex-hacienda se repartieron en la dotación. Los territorios del Llano Grande fue una de las principales causas de disputa originales entre las dos facciones de Monte Blanco. La tenencia de la tierra se había modificado y ya los Martínez no podían reclamarla como propia. El ejido estaba a punto de consolidarse.

La posesión provisional se dió el 17 de agosto de 1932 y el presidente Abelardo Rodríguez dió la Resolución Presidencial el 23 de abril de 1934. La posesión de los terrenos se llevó a cabo el 22 de noviembre de 1935, la entrega de actas de posesión y el deslinde fueron el 5 de junio de 1936. El ejido se había formado después de 6 años de haber hecho la primera solicitud. (14)

La lucha por la tierra había comenzado cuando el movimiento campesino en Veracruz estaba en su apogeo, se había terminado cuando entraba Cárdenas a la presidencia del país. Recordemos que después de 1935 el movimiento agrarista se debilitaba y sus miembros eran desarmados. Desde entonces los antiguos terratenientes golpeados por la reforma agraria buscaron la forma de recuperarse y volver a la posición privilegiada de la sociedad veracruzana. Los campesinos que lograron constituir ejidos o comunidades agrarias volvieron a tener tiempos difíciles pues en muchos casos volvieron a ser despojados de sus tierras. (15)

EJIDO DE TUZAMAPAN



(1740 HAs)

Ampliacion
275 Has

(999.30 Has)

TEOCELO

TEJERIOS

MONTE
BLANCO

DE MONTE
BLANCO

EJIDO

LIANO
GRANDE

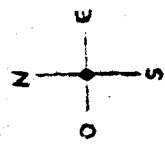
SUPERFICIE TOTAL : 3045 Has

SUP. DONACION : 2740 ÷ 240 } EJIDATARIOS

SUP. AMPLIACION : 305 ÷ 15 }

TIERRA DE LABOR : 1953 Has

Resolucion Presidencial : 23/IX/1934



EJIDO DE MONTE BLANCO

Facciones en crisis y primeras autoridades ejidales. Para el año de 1935 los campesinos de Monte Blanco estaban enfrentando nuevas circunstancias sociales y les estaba costando trabajo subsistir.

El aparcerero que acostumbraba arrendar o trabajar las tierras de la hacienda ya no podía hacerlo, casi toda la hacienda se había repartido y a muchos de ellos no les tocó ejido. Los propietarios del pueblo no absorbían todo lo que podía hacerlo la hacienda. Los jornaleros, si habían sido leales a la facción ganadora entonces podían trabajar en sus propiedades, pero ahora la competencia era mayor que antes y no todos alcanzaban trabajo. La presión sobre la tierra había aumentado y las posibilidades de trabajarlas disminuído. El ejido, en un principio había quedado bajo el control en su mayor parte de los Martínez y de sus guardias armadas. Aunque ya habían sido dotados con 2740 has los campesinos dotados no habían entrado todos ellos a cultivarlas. Solo unos pocos se habían aventurado y se fueron a cultivar maíz a partes alejadas del Llano Grande. El miedo, la desorganización, la amenaza de las armas y las necesidades de la subsistencia retardaron más tiempo la toma y utilización de todas las tierras del ejido.

El primer comisariado del ejido, Eleuterio Lerio controlaba a los miembros del mismo y decidía que tierras se iban a trabajar y quiénes las podían trabajar. El comisariado con el tiempo fue formando su propio grupo de apoyo entre aquéllos que se sentían beneficiados por Lerio.

Cuando los Martínez controlaban la situación política en el pueblo los Andrades sobrevivientes salieron de Monte Blanco y junto con algunos seguidores se establecieron en un lugar cercano y fundaron una "Colonia" llamada actualmente La Isleta. Poco tiempo después la familia Andrade salió de la Colonia y se fueron a vivir

a Coatepec, y otros volvieron a Monte Blanco. En Coatepec, José María "Chema" Andrade fue asesinado. Poco tiempo después moría naturalmente el líder Joaquín Martínez. La lucha de las facciones estaba pasando su clímax de actividad política con ésas dos muertes. El Liderazgo quedó entonces en muchas manos y hubo una época de confusión, aprovechada muy bien por Lerio. El grupo político más integrado era el suyo. Lerio creció en poder e influencia y después de haber sido el jefe de 1931 a 1934 quizó conservar el poder en el ejido pero tuvo oposición y tuvo que dejar el puesto para intentar tomarlo después. Tanto Lerio como los Martínez vieron amenazados sus intereses con el nuevo comisariado que se había elegido en el ejido. Nicolás Ortiz, hombre de confianza para la mayoría de los campesinos pobres del ejido se convirtió en comisario en 1934; pero solo duró unos pocos meses en el cargo puesto que Lerio lo mató en 1935 en una emboscada cerca de Teocelo. Las divisiones en el ejido se hicieron entonces más fuertes y se formaron dos grupos. Unos decidieron abandonar de una vez por todas el ejido y salvar su "pellejo" y otros decidieron organizarse mejor y consolidar su situación para realizar sus aspiraciones de tener una parcela de tierra. Estos últimos de hecho eran contrarios al grupo de Lerio y por supuesto de los Martínez.

Lerio siguió teniendo influencia en el ejido y después de estos sucesos comenzó a tener conflictos con los propietarios ricos del pueblo y a alejarse de los Martínez. Entonces intentó acercarse al grupo de ejidatarios inconformes con su grupo y unidos hacerles frente a los propietarios. Estos intentos de Lerio le trajeron muchos peligros, pues lo intentaron matar dos veces en emboscadas. Lerio entonces apoyaba más decididamente a los ejidatarios para que se pudieran tomar las tierras que ya les pertenecían. Aunque nunca dejó de lado sus ambiciones de ser el líder máximo y tener los principales privilegios. Al poco tiempo en una embosca-

da, la tercera ésta vez, fue asesinado por los guardias blancas que aún tenían los propietarios ricos del pueblo. Con ello intentaron cobrarse las muertes causadas por Lerio y evitar que los ejidatarios cumplieran sus objetivos.

Los lazos que mantenían atados y dependientes a los campesinos pobres y sin tierras con sus patrones se fueron debilitando ante las nuevas circunstancias. Para los pobres, la única forma de superar su situación económica era tomar y cultivar las tierras del ejido. Nadie les podía impedir o quitar sus tierras. Pero para que todos actuaran conforme a ésta idea se necesitaba tiempo y sobre todo el ejemplo. Para 1943 todavía las mejores tierras del Llano eran aprovechadas por los ricos del pueblo. Así, con el tiempo los campesinos dotados que quisieron tener pleitos se fueron del pueblo, otros nunca reclamaron sus parcelas y otros simplemente debieron de seguir bajo las órdenes de sus patrones. Sin embargo, los conflictos que iban surgiendo ya no tomaban el carácter de ser luchas entre facciones comandadas por terratenientes, después de la muerte de Lerio los conflictos eran ya más bien entre el grupo de campesinos pobres integrados al ejido contra el grupo de propietarios ricos, sus aliados y guardias blancas. Aunque no existió un movimiento conjunto y masivo de los campesinos de Monte Blanco en contra de los propietarios ricos del pueblo, si se dieron choques aislados pero no generalizados. La lucha entre las clases se expresaba políticamente en detalles cotidianos, tanto en el trabajo como en otras relaciones sociales.

La manipulación que desde el principio ejercieron los "señores" del pueblo sobre el proceso agrario y en la dirección del ejido fue acabándose en los años siguientes a 1935. Las siguientes autoridades del ejido quedaron bajo el control de los campesinos que estaban tomando sus tierras y empezando a cultivarlas.

Los campesinos que permanecieron al frente de la lucha por el ejido eran los que tenían algo con que respaldar su subsistencia, o los que eran solteros y que no estaban por casarse; o bien los que eran minifundistas y se entraron a la lucha para poder completar sus recursos para la supervivencia. Estos tenían cierta independencia de los patrones ricos del pueblo; además fueron los primeros en tomar las tierras que fueron entregadas al ejido. Junto con todos ellos, se fue formando paulatinamente un sector de campesinos pobres-parcelarios-que subsistían de cultivar su propio maíz y frijol y que progresivamente, con sacrificios o endeudándose, fueron cultivando cafetos en las nuevas tierras que iban abriendo al trabajo. Muchos, por sus recursos escasos, tenían que recurrir temporalmente al trabajo asalariado, principalmente durante la cosecha de café. Algunos ejidatario empezaron también a sembrar palos de mango en espera de un futuro mejor ya que tardaban más de 6 años en dar una buena producción.

La consolidación del ejido fue un factor fundamental para que los conflictos en el pueblo se fueran diluyendo y se expresaran de otras formas. Desafortunadamente para el ejido, casi desde el comienzo surgieron diferencias entre sus miembros y surgieron conflictos al interior del ejido que llegaban a importar más que los conflictos con los propietarios ricos del pueblo que aún controlaban algunas partes de las tierras del ejido.

La dotación de tierras y la organización del trabajo en el ejido habían sido desde el principio en forma individual y no se llegó a plantear y menos a realizarse algún tipo de organización y trabajo colectivo. Los primeros en tomar tierras escogieron las mejores que se podían tomar y algunos de ellos abarcaron más de lo que les correspondía, dando por resultado años más tarde el surgimiento de ejidatario acaparadores de parcelas.

La dificultad del ejidatario en Monte Blanco se centraba en la carencia casi completa de recursos económicos para emprender su producción. Tenía la tierra pero nada más; su fuerza de trabajo era también fundamental pero con su trabajo y el de su familia iba a tardar muchos años y sufrimientos antes de volver viable económicamente su producción, al menos para generar un excedente para intercambiarlo por otros equivalentes.

Algunos campesinos se endrogaron para poder empezar y, al poco tiempo, ya su tierra no la controlaba él sino el usurero. En los primeros años así sucedió: con algunos ejidatarios que solo tenían su parcela baldía y su fuerza de trabajo sin usar. Algunos propietarios ricos del pueblo y de Teocelo se percataron de la situación y a través de "ayudas" y préstamos lograron al cabo de varios años apropiarse y controlar muchas parcelas del ejido. Uno de ellos llegó a controlar como 40 hectáreas cultivadas de café bajo esos procedimientos.

El apoyo que el Estado otorgaba al campesino pobre era casi nulo y no existía siquiera los canales adecuados para dar a conocer por parte de los campesinos sus necesidades. Además ellos seguían marginados en la estructura política municipal y estaban de hecho impedidos a los beneficios de la educación y demás servicios públicos que otorgaba el gobierno.

La presión que podían ejercer estaba en relación a su propia organización y grado de combatividad, la cuál era apenas existente y restringida al ámbito local. Se había logrado el grupo de ejidatarios pero su poder real y efectivo había disminuído en otros ámbitos al no tener más el patrocinio y el apoyo de las autoridades del gobierno estatal como había sucedido en épocas del Tejedismo.

La experiencia del ejido en el Llano Grande. Uno de los conflictos más importantes después de haberse consolidado el ejido se presentó entre 1943 y 1944 cuando encabezados por el comisariado un grupo de unos 25 hombres se fueron a vivir a los terrenos del ejido en el Llano Grande, todavía en manos de los ricos patrones de antaño.

Félix Marín, el sexto comisariado había sido elegido ese año y se había propuesto irse a vivir y formar un nuevo centro de población dentro del ejido y precisamente en donde pastaban los ganados de los propietarios ricos del pueblo de Monte Blanco y del pueblo vecino de Tejerías.

Su decisión creó también una división al interior del ejido y se duplicaron los representantes y autoridades y nuevos conflictos surgieron entre los que habían poblado el Llano Grande y los que se habían quedado en Monte Blanco.

En el Llano el grupo construyó sus chozas y se dispuso a cultivar maíz y a cercar sus parcelas. Habían también echado el ganado de los propietarios y ganaderos ricos a tierras más lejanas con lo que entraron en conflicto abierto con sus dueños por lo que al poco tiempo los líderes estaban "de huída" y escondidos. Pero los del Llano se movilizaron y protegieron a sus dirigentes arreglándoles amparos del gobierno y vigilando sus casas y la documentación del ejido. Tanto Félix como su secretario Silvano Andrade estuvieron tramitando los papeles para el nuevo centro de población y viajaron a México y a Jalapa muchas veces por largas temporadas.

Con el tiempo fueron llegando más gente al Llano Grande y el poblado se fortalecía. A los nuevos pobladores se les repartía parcelas de tierra en el mismo Llano y construían sus casas junto con los ejidatarios originales del nuevo pueblo. El pueblo crecía en fuerza y en pobladores y por ello decidieron tomar de una

vez por todas las tierras que en el Llano Grande eran del ejido. Un día de 1944 junto con ejidatarios de Monte Blanco tomaron muchas fincas con cafetales y mangos que habían sido apropiadas por propietarios ricos de Teocelo a los ejidatarios pobres por medio de la usura y compra ilegal de terrenos. Las tierras fueron resguardadas por varios días y noches para evitar que los sorprendieran los propietarios al tratar de recuperar las tierras. Entonces no hubo muertos pero sí mucho movimiento y amenazas. Algunos ejidatarios fueron apresados pero días después liberados al ganar el pleito legal el ejido. Los ejidatarios llegaron a un acuerdo con los antiguos dueños, que se habían apoderado de parcelas ejidales, y prometieron indemnizarlos con la producción de varias cosechas de café. Los ejidatarios, a pesar de su lucha, tuvieron que cumplir el trato. Al fin de cuentas parecía que habían comprado esas parcelas, pero de allí en adelante ya nunca las soltarían.

De aquí en adelante las reparticiones de parcelas ejidales marcarían el índice de popularidad y de identificación con la "causa de los pobres" por parte de cada comisariado.

En el Llano además se introdujo el cultivo de la caña de azúcar para complementar el cultivo del café y del maíz. Se cultivaron aproximadamente 90 hectáreas de caña que se destinarían al Ingenio de Mahuixtlán. El ganado fue parte de la producción ejidal decenas de años después, aún entonces los ejidatarios que tienen ganado son muy pequeños ganaderos con no más de 5 vacas por lo general. Después de los sucesos del Llano Grande, las fuerzas estuvieron más o menos equilibradas y ya no surgieron conflictos importantes; entonces muchos ejidatarios pudieron mejorar sus condiciones de vida a pesar de las carencias económicas en que vivían. Desde entonces cada período de autoridades ejidales ha tenido un papel distinto en el desarrollo del ejido (16).

Algunas consideraciones. La tierra fue el principal objetivo de la lucha en Monte Blanco. La lucha que significó la creación del ejido se ha sedimentado en el pasado y ha pasado a formar parte de la experiencia campesina.

El movimiento político que existió en el pueblo a partir de la lucha por la tierra realizó algunos cambios en la vida económica y política del campesino de Monte Blanco en su conjunto. Este movimiento no llevó a la acción a todos los sectores campesinos como para poder decir que fue una acción colectiva y conjunta del campesinado que quería cumplir ciertos objetivos que lograsen un cambio profundo en las condiciones de vida de la clase trabajadora. Los resultados fueron más limitados y restringidos. Y si esto resultó así no fue solo por los acontecimientos ocurridos en el pueblo, sino también por el mismo rumbo y carácter de la Revolución Mexicana. La experiencia en Monte Blanco de la lucha por la tierra se dió y eso creó unos resultados, una forma de organización y una ideología. La organización del ejido y los campesinos a él vinculados se entienden mejor en la historia, en este proceso que fue la lucha campesina por la tierra.

Los que se beneficiaron con esta lucha fueron campesinos sin tierras que trabajaban con propietarios ricos de la región y que eran empleados principalmente durante la cosecha del café; también resultaron beneficiados con el ejido campesinos pobres que tenían parcelas pequeñas con las cuáles no podían subsistir teniendo que recurrir entonces con los ricos patrones para ser contratados por trabajos temporales. Algunos asalariados permanentes—como los mozos vaqueros, peones acasillados (13)— se beneficiaron también cuando al comenzar la lucha por el ejido abandonaron a sus patrones y dieron sus nombres para integrar el comité agrarista. Algunos campesinos medios, con cierta independencia económica y política res-

pecto a los "señores" del pueblo, contribuyeron a la formación del ejido y asimismo adquirieron parcelas de tierra con lo que también salieron beneficiados. Además ellos fueron algunos de los líderes de los demás campesinos sin tierras durante la consolidación del ejido y los que con el ejemplo al ser los primeros en tomar las tierras y cultivarlas alentaron a los indecisos y menos arriesgados.

Muchos campesinos salieron perdiendo de todas a todas, o bien fueron muertos durante la lucha de facciones—en la cuál la iniciativa de lucha estaba en manos de los terratenientes y ricos del pueblo— o bien porque nunca recibieron tierras por permanecer leales a los patronos y enfrentarse a sus compañeros de clase. Estos campesinos subordinados a los intereses de los patronos y que prefirieron no enfrentarse a sus "amos" tenían sus razones fundadas en la dura realidad de que de aquéllos, dependía su supervivencia, lo que se lograba por múltiples lazos políticos, económicos e ideológicos defendidos por los patronos, dueños de los medios productivos. (17)

El ejido, o mejor el comité agrario, recibió el apoyo, la asesoría y las armas del gobierno de Tejeda durante los primeros y decisivos años de la lucha política. El apoyo del Gobierno veracruzano permitió que a solo 6 años de solicitadas las tierras se pudiera crear el ejido. Las condiciones políticas en el estado y la fuerza del movimiento agrarista veracruzano lo hicieron más fácil.

En Monte Blanco, los grupos campesinos que emprendieron la lucha para formar el ejido y posteriormente controlarlo bajo su propio mando surgieron del mismo sector social que había sido manipulado y utilizado por los líderes de las facciones de los ricos propietarios. Los campesinos, alrededor del comité y luego al consolidar el ejido, estuvieron organizados de manera más o menos constan-

te, pero nunca pudieron explicitar sus objetivos de lucha ni los pasos concretos que había que dar. Mucha de la actividad política de estos grupos de ejidatarios fueron acciones espontáneas, algo amorfas, que se avivan por la idea de superar sus temores de humillación y pobreza. El grado de cohesión que adquirió el campesino del pueblo se fue presentando paulatina y paralelamente al desarrollo de la organización implementada por el Estado y por el mismo funcionario del ejido: la toma de las tierras, la organización para elegir autoridades, los acuerdos y políticas para utilizar los recursos del ejido, etc. Se creó al nivel horizontal entre los campesinos, una solidaridad, producto de la lucha y la muerte de amigos y parientes al luchar por el ejido. La lucha por la tierra no terminó por completo al pasar los años, continuó y surgieron nuevos frentes de lucha en la esfera económica y política, nuevos procesos sociales ocurrieron en el pueblo y en la región. (18)

Aunque las reivindicaciones y demandas de la lucha por la tierra que llevaron los campesinos no plantearon nunca el cambio estructural- por lo tanto revolucionario- de la sociedad mexicana, en los momentos coyunturales en que surgieron las luchas y los casos concretos, sin embargo, creo, pudieron plantear en los hechos una grave contradicción con los intereses generales de los sectores dominantes en el campo.

Sin embargo y a pesar de la lucha por la tierra en Monte Blanco fue el movimiento político que más seguidores campesinos del pueblo ha tenido y el que en cierta forma ha triunfado, las necesidades de tierras no concluyeron y nuevas generaciones de campesinos surgen y de nuevo se enfrentan a la escasez de tierra y ahora entran en conflicto con los modernos latifundistas y empresas capitalistas.

3. La etapa actual del ejido

3.1 La organización económica

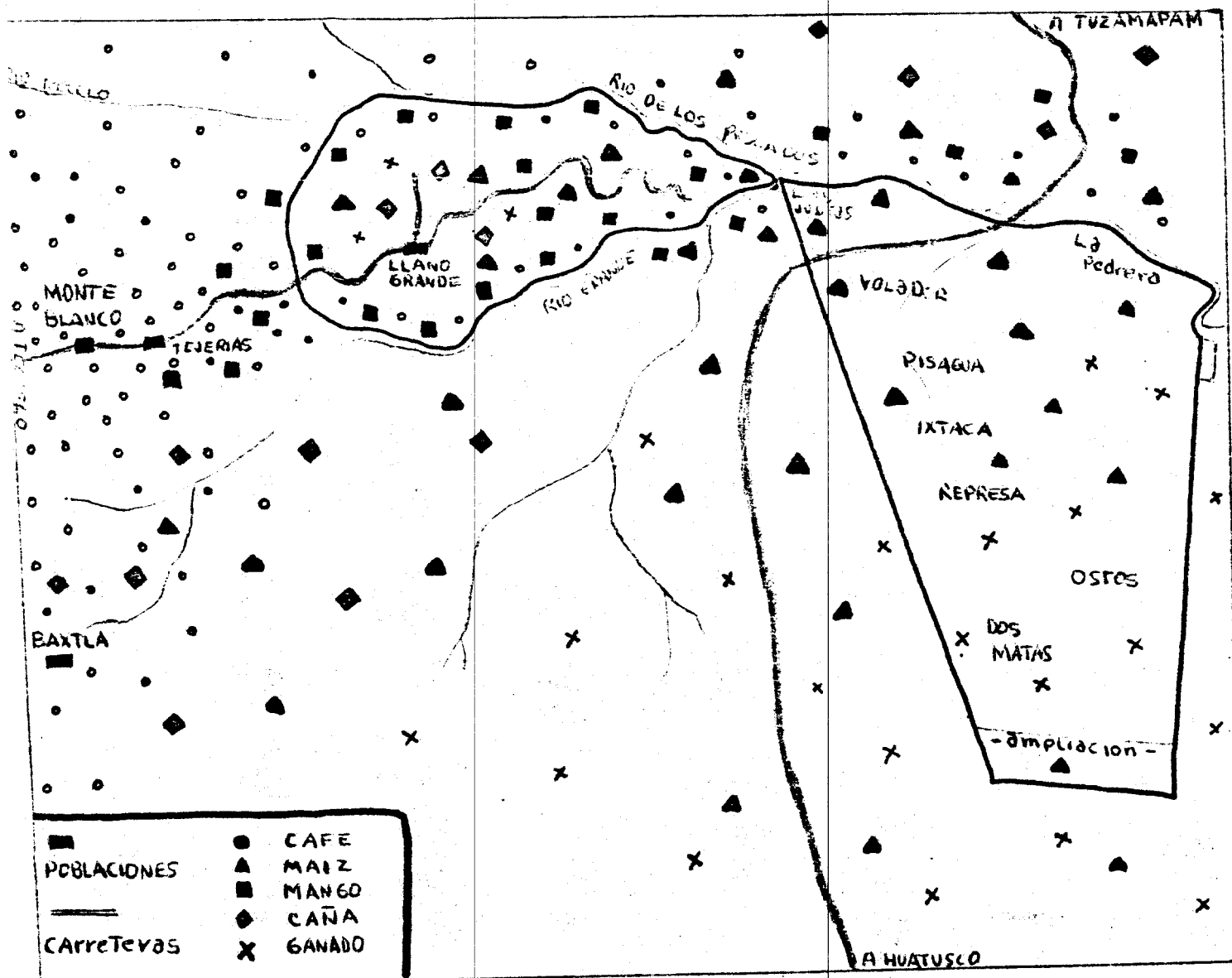
Características del ejido de Monte Blanco.- En el año de 1979 el ejido contaba con un total de 3045 hectáreas de temporal, de las cuales solo 2228 son susceptibles de cultivarse porque el resto 817 son de ríos, barrancas y tierras inútiles. Las tierras no son de buena calidad y el agua es escasa en todas ellas. Solamente el Llano Grande -999has.- está bien comunicado y tiene tierras aptas y de mejor calidad que el resto del ejido. En las tierras del ejido se cultiva el maíz, el café, el mango, la caña de azúcar, el frijol y en menores cantidades la calabaza, el pipián, el chile, el cacahuete, el jitomate, el aguacate, la naranja y otras frutas de poca importancia por su baja producción. En las tierras no cultivadas del ejido, se ha introducido ganado vacuno de engorde y pastan en parcelas baldías o en tierras con pasto verde natural. La actividad ganadera no es muy importante para la mayoría de los ejidatarios y los ejidatarios que tienen ganado son pequeños ganaderos que tienen alrededor de 5 cabezas de ganado.

En la actualidad el ejido está integrado por 255 miembros, de los cuales menos de 80 son ejidatarios originarios y el resto son ya sucesores o nuevos ejidatarios. De acuerdo a disposiciones internas del ejido a cada uno de los ejidatarios le corresponden 8.5 has de cultivo y tiene derecho además a 2.5 has dentro de las 600 has de pasto y agostadero comunes; o sea un total de 11 hectáreas de tierra ejidal. (19)

La mayor parte de los ejidatarios viven en el pueblo de Monte Blanco y alrededor de la tercera parte viven en los pueblos vecinos de Tejerías y el Llano Grande. Alrededor de la mitad de los ejidatarios tienen además de su parcela ejidal, propiedad particu-

lar en la que cultivan el café. Junto con el maíz que producen y lo que ganan al vender el manzo y el café los ejidatarios en su mayor parte pueden llevar a cabo la reproducción de su empresa económica. La mayoría de los ejidatarios se mantienen y se reproducen a sí mismos con sus recursos y de lo que obtienen al intercambiar su producción en el mercado. La producción de café y de mango está orientada al mercado, al maíz para el autoabasto de la familia del cultivador. En general se puede afirmar que la producción de los ejidatarios de Monte Blanco es diversificada y caracterizada por una producción de pequeños productores agrícolas.

Mapa del área de Monte Blanco y distribución de la producción.



Al interior del ejido la composición social está conformada por diversos sectores del campesinado: una mayoría de campesinos medios (20), alrededor de una tercera parte de campesinos pobres y un pequeño número de campesinos ricos. Concurren a trabajar al ejido también muchos jornaleros agrícolas de todo el área de Monte Blanco, algunos de los cuales con el paso del tiempo se hacen "comuneros" (21) y permanecen ^{en} el ejido trabajando.

En la actividad económica del ejido sus principales relaciones al exterior son con la presidencia municipal de Teocelo, con el INMECAFE, con el Banrural y con algunos proyectos de dependencias del gobierno-SARH, SANOP. En sus relaciones políticas al exterior son principalmente con el Estado en su aparato administrativo y de poder municipal y estatal: con el partido oficial (PRI), con la Secretaría de Reforma Agraria (SRA), con la Confederación Nacional Campesina (CNC) y en menor medida con organismos privados de la región.

La organización productiva en el ejido. - El ejido, como una unidad económica se ha caracterizado por ser un conjunto de explotaciones individuales e independientes entre sí. Lo que ha otorgado cierta unidad a los ejidatarios es el nexo común respecto a la tenencia de la tierra del ejido, a la posición respecto al uso de los recursos materiales comunales, a la experiencia de conducir y el de establecer las normas y direcciones entre los miembros del ejido. Pero estos nexos no crean por sí mismos una organización conjunta para las distintas actividades económicas de los ejidatarios.

Sin embargo, los problemas del ejido no solo son consecuencia de la atomización e independencia de sus miembros, también surgen problemas por la falta de recursos económicos de los propios ejidatarios y por las políticas concretas que el Estado implementa sobre el ejido.

La organización de los distintos procesos productivos en el ejido han quedado por lo general en las propias manos de los ejidatarios. En ocasiones las autoridades ejidales piden dinero o trabajo a los miembros del ejido. Por lo común ello ha sido para mejorar o acondicionar los caminos internos del ejido, abrir pozos para extraer agua, construir linderos y cercar parcelas del ejido y en fin, para desarrollar la infraestructura del ejido. Se pide dinero también para seguir construyendo el local del ejido y para pagar los impuestos, comisiones, multas etc. que acarrea el funcionamiento del ejido, o a veces los negocios de las autoridades del ejido.

Para el uso de los recursos del ejido y para la distribución de los mismos las autoridades ejidales tienen el papel de mayor responsabilidad; por lo que a veces ellos son los más beneficiados respecto al uso o control de los recursos del ejido, ya sean las parcelas de tierra, el agua, los pastos, etc.

Como el ejido no ha tenido un deslinde completo ni un parcelamiento adecuado ni proporcional de las tierras, se ha dado una diferenciación socioeconómica al interior del ejido. Pues al no existir una organización interna de carácter económico que se encargue de planear la producción y distribuir los recursos del ejido se propicia el desaprovechamiento del trabajo y de los recursos, lo que provoca que cada individuo busque la manera mejor de obtener provecho individual del ejido. Surgen entonces prácticas viciosas -corrupción, agio, fraudes, etc.- que propician menor unidad y permiten la intromisión de agentes extralocales que se aprovechan de la situación y explotan al ejido en su conjunto. Este acceso diferencial a los recursos del ejido, en beneficio de un pequeño número de ejidatarios medios y ricos, ha dado el paso para el surgimiento de grupos políticos al interior del ejido que se disputan los recursos ejidales.

La desinformación en que están envueltos unida a la poca participación de la gran mayoría de los ejidatarios ha provocado desinterés, apatía y frustración en las actividades relacionadas con el ejido. Uno de ellos comentaba: "unos pocos hacen las cosas y todos los demás solo dedican su tiempo a contar lo que hicieron los movidos".

Un ejidatario pobre, al carecer de medios productivos suficientes -respecto al empresario agrícola p.e.- y no tener acceso a las fuentes de crédito recurre generalmente a soluciones muy particulares: arrendamiento de parcelas ejidales, renta de su certificado agrario, "préstamo" de su derecho al uso de los recursos comunales, venta de su parcela y, pasar entonces, a engrosar las filas de los jornaleros agrícolas que emigran por temporadas a otras regiones agrícolas del país.

La falta de recursos por una gran parte de los ejidatarios ha sido un motivo importante para que hayan surgido algunas experiencias colectivas que buscaban adquirir los insumos y el crédito necesario que no tenían y les era necesario para llevar al cabo su producción. Algunos necesitaban el crédito para ampliar su producción, otras para iniciarla. Un grupo por falta de capital inicial solicitó crédito refaccionario para desarrollar la ganadería en los pastos del ejido; otro grupo formó una sociedad local de crédito que solicitó préstamos para cultivar el maíz y posteriormente el café. (22) Otros ejidatarios de manera individual se han agrupado en asociaciones o cooperativas de Monte Blanco cuyos fines han sido diversos y que no han tenido relación con el ejido en sí mismo. La actividad que más ha propiciado la organización de grupos conjuntos ha sido alrededor de la búsqueda por el financiamiento de la producción agrícola.

Sin embargo, el que existan organizaciones para adquirir cré-

ditos no implica que el ejido, como unidad económica, esté organizado, pues por lo general las sociedades no están integradas por la mayoría de los ejidatarios; además el papel de las sociedades ha consistido en ser la intermediaria para distribuir los créditos que provienen del banco entre los socios. El principal nexo que de ello surge ha sido únicamente la "responsabilidad solidaria", o sea la forma como deben responder los acreditados con el banco.

En el caso de Monte Blanco, solo 10 de los 255 ejidatarios forman en la actualidad parte de la sociedad local de crédito, y alrededor de 40 ejidatarios son los que integran la sociedad ganadera. Solo 50 ejidatarios participan entonces en las asociaciones que han surgido vinculadas al ejido. Estas sociedades en vez de ampliar sus funciones a la esfera productiva o a la comercialización han permanecido con su función inicial de solicitar créditos. Estas experiencias que aún existen no han sentado las bases para impulsar una organización económica mas amplia y compleja del ejido.

Los 200 ejidatarios restantes están sin acceso al crédito y llevan a cabo la producción y comercialización de su producción agrícola -el café, mango u otro- de manera aislada e independiente con todas las desventajas que por ello se tiene al concurrir al mercado capitalista si no se tiene la organización o la fuerza económica para defender la compra-venta de las mercancías(23). Algunos grupos de ejidatarios no integrados a las sociedades que hay en el ejido han intentado últimamente organizar a el ejido para hacerlo sujeto de crédito de la banca oficial, aunque ello implique más problemas con el gobierno.

Los grupos asociados del ejido que han obtenido el crédito por parte del banco oficial han tenido muchas veces más problemas que beneficios. Es frecuente que en los tratos exista lentitud al

entregar los créditos, excesivo burocratismo y por añadidura corrupción en casi toda la operación. Los créditos refaccionarios son muy escasos y a veces se otorgan los créditos a condición de trabajar un producto determinado. Entonces los acreditados se sienten muchas veces asalariados del banco o fuente crediticia. El banco además se convierte frecuentemente en un elemento de conflicto importante para los socios y la comunidad donde ellos viven. (24)

La articulación del banco con el ejido tiende a realizar cambios en los patrones tecnológicos como ha sido la introducción de semillas o plantas mejoradas, fertilizantes e insecticidas, necesidades de mano de obra asalariada, etc.; que no necesariamente modifican los procesos de trabajo del campesino. En Monte Blanco la integración del ejido con el banco se ha dado en la esfera de la comercialización del café y en un caso en el mejoramiento de la infraestructura material para la producción ganadera -la Sociedad Local de Crédito Ejidal y la Sociedad Ganadera Ejidal. El ejido solo se relaciona con el banco en la actualidad para solicitar los créditos de avío y que realmente funcionan como subsidios al consumo familiar campesino mientras se realizan las cosechas del mango, café y maíz.

Es en la esfera de la comercialización donde el ejido de Monte Blanco puede hacer más para organizarse como unidad económica y en donde más dificultades ha enfrentado. El ejido, como una unidad económica no interviene en la comercialización ni en la transformación de la producción de sus productores. Al ejidatario le hace falta transporte y capital para vender o esperar mejores tiempos para vender sus productos. Tiene poco contacto con los centros de consumo y está sujeto a los precios que fijan los "coyotes" e intermediarios que llegan hasta las zonas productoras. Al no tener bodegas, almacenes, beneficios, empacadoras tienen que vender de antemano -"en pie"- su producción reduciendo de esa manera sus ganancias. Al no estar organizados ni con capacitación mercantil

desconocen las variaciones de precios en los mercados y de esa manera también se hallan sujetos a los poderosos comerciantes regionales o nacionales.

La organización para comerciar más ventajosamente la producción de los ejidatarios es una necesidad por todos ellos sentida y manifiesta pero que todavía es un deseo a pesar de los intentos que se han realizado. (25)

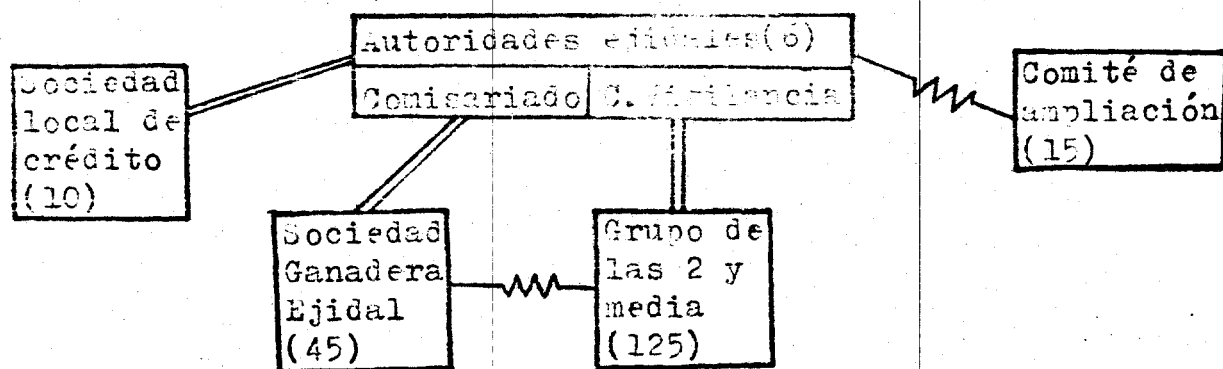
3.2 Grupos y asociaciones del ejido

El primer grupo organizado formalmente fue la Sociedad Local de Crédito Ejidal de Monte Blanco. Se formó en 1963 para solicitar crédito de avío para cultivar el maíz, pero a los tres años suspendió ese crédito por malas cosechas y la sociedad mejor solicitó el crédito para el trabajo del café. Desde entonces la sociedad ha venido funcionando con el Banco oficial. Realmente su importancia es relativa porque en la actualidad solo agrupa a 10 ejidatarios de los 255 que integran el ejido. (La experiencia de esta sociedad se detalla en el siguiente capítulo)

El segundo grupo organizado es la Sociedad Ganadera Ejidal, que se formó en 1972 con la participación de 40 socios. Los demás grupos que existen dentro del ejido no están organizados o constituidos formalmente aunque si tienen una actividad regular. Los objetivos de estos grupos son alrededor de la demanda por tierra dentro del ejido y de conseguir créditos para cultivar maíz y desarrollar la ganadería. Estos grupos son dos: un grupo de 125 ejidatarios y un pequeño grupo de 15 personas que integran el "Comité de la ampliación del ejido". Estos dos grupos junto con la sociedad ganadera, la sociedad local de crédito y las autoridades del ejido son los actores que conforman la arena política dentro del ejido; es entre ellos y sus alianzas donde surgen con-

flictos que mantienen desunido y fragmentado al ejido.

Esquema de los grupos al interior del ejido (255)



() Número de miembros en 1979

— Relaciones de alianza

- - - Relación de conflicto

a.- La Sociedad Ganadera Ejidal de Monte Blanco

La sociedad ganadera del ejido se formó en 1972 después de haber convocado a los miembros del ejido a una asamblea general en la que se constituiría la nueva sociedad. Entonces entraron 40 socios que estaban dispuestos a responder solidariamente a los compromisos de la asociación y que trabajarían el ganado de engorda. Los miembros debían de aportar parte de su dotación de tierras para constituir en conjunto una unidad productiva dentro del ejido. Los socios podían aportar de una a 8.5 has correspondientes a su dotación, además de que conservaban sus 2.5 has del agostadero comunal.

La sociedad ganadera sería entonces la primera organización que unificaría parcelas dentro del ejido para un objetivo común. La sociedad deslindó sus terreno en los potreros de Ostos y Dos Matas sumando un total de 190 hectáreas. En promedio los socios habían aportado alrededor de 4.5 hectáreas.

En general la sociedad estaba compuesta por pequeños productores agrícolas y ganaderos. Eran campesinos medios con dos o tres vacas y la mayoría cultivaba café, maíz y algunos tenían huertas de mangos. Los socios esperaban que a través de la sociedad se pudieran convertir en medianos ganaderos o por lo menos tener una producción ganadera que complementara su producción agrícola.

La sociedad ganadera se había formado para iniciar una empresa ganadera que empezaría a funcionar y a construir su infraestructura por los créditos que le otorgaría la banca oficial.

En 1972 fue el FIRA (Fondo de Garantía y Fomento para la Agricultura Ganadería y Avicultura) la institución que a través del Banco de México operó como la fuente de capital que refaccionó a la sociedad ganadera y proporcionó los técnicos que supervisarían toda la operación. (26) El monto total de dinero destinado a la sociedad era de alrededor de dos millones, parte de cuya inversión se recuperaría después de unos 10 años. El interés anual sería alrededor del 10%.

La organización de la empresa desde el principio quedó en manos de los técnicos enviados por el Banco, sin embargo el trabajo lo aportaban los socios o era pagado por los mismos. Los socios recuerdan que las decisiones finales las hacían los del banco y casi nunca eran cambiadas, ni aún cuando eran erróneas.

Las tierras de la sociedad ganadera se dividieron en tres secciones para hacer un uso planificado de los pastos y controlar mejor el ganado. Antes de comprar el ganado o introducir el que los socios tenían se procedió a construir la infraestructura de la empresa ganadera.

Se contruyó un comedero para 200 reses, tres pequeñas presas con borde de tierra y se reparó una que ya existía. Se cercaron las

presas con 10 000 metros de alambre de puás en 4 líneas, se hizo un gran corral, un baño para el ganado, una troje, una casa de vigilancia y por último se cultivó una hectárea de caña de azúcar para utilizarla como forraje. El material y la maquinaria lo conseguía el banco, del trabajo se encargaron los mismos socios.

Cuando ya se estaba terminando con la construcción de la infraestructura los representantes de la sociedad ganadera viajaron a Tuxpan, Ver. a seleccionar el ganado que iban a comprar. Encontraron el ganado que les gustaba y el precio era de 6 mil pesos por cabeza. Enseguida se lo comunicaron al técnico del banco, el que, suponen los socios del ejido, fue a Tuxpan y vió el ganado. Pero el banco prefirió no comprarlos allá y mejor compró novillos en San Luis Potosí. De allá trajeron 190 novillos que costaban 4 mil pesos cada uno. Ningún miembro de la sociedad se explicaba porqué se había escogido éste ganado y no el de Tuxpan que se veía mejor. Algunos socios dudaron entonces de la capacidad profesional del técnico del banco y otros dudaron mejor de su honestidad.

A principios de 1973 el ganado ya se encontraba pastando en los terrenos de la sociedad pero estaba enfermizo y ya se habían muerto unos 15 animales. El traslado, la calidad de los novillos, el cambio de ecología y otros factores contribuyeron a que los novillos no perseveraran y que al contrario fueran empeorando. Los animales estaban enfermos de parásitos y se tuvo que gastar dinero para sanarlos. Por ésta y otras complicaciones la sociedad decidió vender el ganado y denunciar al banco los manejos de su técnico que en gran parte era el responsable de los problemas de la empresa.

Al venderse el ganado la sociedad perdió dinero y quedó endeudada con el banco. Solo quedaron las instalaciones vacías y abandonadas. Después de realizar una investigación el banco cerró

la operación con la sociedad ejidal y condonó las deudas contraídas por la misma durante la operación. Hasta la fecha del cierre el banco había operado 1.2 millones de pesos. Y como la empresa en gran parte había fracasado, el banco trató de reducir las pérdidas y recogió todo lo que se podía de la infraestructura creada en los terrenos de la sociedad. Quedaron los bordos y las presitas, las estructuras de los comederos y del baño, los postes de las cercas de alambre y la casa de vigilancia sin techo. Además había quedado entre los socios de la sociedad: la experiencia, mala por cierto.

Todo esto sucedió entre 1972 y 1974, desde entonces la sociedad ha venido funcionando con sus propios y pequeños recursos. La sociedad conservó, al menos, un potrero ya delimitado y algunas presitas con agua. Con la excepción de unos 5 medianos ganaderos, el resto de los socios continuaron siendo muy pequeños ganaderos; la mayoría quedaron como campesinos medios que ven a la ganadería como un complemento a su producción agrícola.

Desde que terminó el trato con el banco la sociedad casi nunca se reúne en asamblea ni ha elaborado un programa de actividades; solamente los dirigentes se reúnen para planear los movimientos del ganado y para defender a la sociedad. Los dirigentes son y han sido por lo general los productores agrícolas y ganaderos más acomodados del ejido y son considerados como los campesinos ricos del ejido y algunos de esos dirigentes como medianos productores en el pueblo son considerados como parte de los "ricos". Además algunos de los ejidatarios ricos no eran miembros del ejido antes de 1972, por lo que muchos ejidatarios creen hubo trampas para incorporar a esos pequeños propietarios al ejido; algunos propietarios privados en acuerdo con los comisariados de entonces aumentaron su acceso a la tierra y pronto se convirtieron en los medianos ganaderos del ejido.

La sociedad ganadera se convirtió pronto en la única organización dentro del ejido que utilizaba los terrenos ejidales de agostadero, tanto los que pertenecían a la sociedad como los que eran de uso comunal. La sociedad fue rentando sus propios terrenos de agostadero a ganaderos particulares y fue pasando su ganado a los terrenos comunales, y de esa manera obtenían ganancias extras. En ocasiones el ganado invadía parcelas cultivadas por otros ejidatarios no pertenecientes a la sociedad ganadera lo que continuamente provocaba conflictos entre los ganaderos y el resto de los ejidatarios.

En 1975 los conflictos se agudizaron más porque el comisariado de entonces se opuso a la sociedad ganadera—en especial a los líderes de ella— y llevó a cabo una redistribución de parcelas ejidales que pretendía regularizar la tenencia de la tierra y completar la dotación de aquellos ejidatarios que aún les faltaban tierras. Se acordó en la asamblea que la sociedad ganadera debía quedar circunscrita en sus propios terrenos y sin poder meter su ganado en otros terrenos ejidales; si utilizaba los pastos comunales debería pagar \$5.75 por cada vaca que metiera. También se acordó entonces que cada ejidatario debía de pagar \$25 por cada hectárea trabajada que tuviera para sufragar los gastos e impuestos del ejido.

La sociedad ganadera había utilizado más hectáreas que las que les correspondían por lo que se vió en aprietos y sus líderes resolvieron incorporar más ejidatarios a la sociedad para poder de esa forma conservar las hectáreas que venían utilizando hasta entonces. La sociedad controlaba cerca de 350 hectáreas por lo que tenía que incorporar cerca de 30 socios más. Esta situación no se ha resuelto aún y los conflictos permanecen en la actualidad.

b.-El grupo de las 2 y media has. de agostadero

Desde el año de 1974 ya se estaba formando al interior del ejido un grupo que se oponía a los manejos del comisariado y a las actividades de la sociedad ganadera. Este grupo⁵²compone de aquéllos ejidatarios que aún estaban incompletos en su dotación de 8.5 has de labor; también estaban los inconformes con la autoridad ejidal y por aquéllos cultivadores del ejido que habían sido perjudicados por el ganado de la sociedad ganadera. Los líderes del grupo emergente eran ejidatarios vinculados a la vida política cotidiana del pueblo y algunos de ellos eran ejidatarios originales.

Actualmente el grupo está integrado por 125 miembros, campesinos pobres en su mayor parte y el resto campesinos medios. El objetivo inicial del grupo era impedir que la sociedad ganadera se aprovechara de las tierras del ejido a costa de los demás ejidatarios. Este grupo de 125 ejidatarios pretende además regularizar la distribución de los recursos del ejido y que cada ejidatario tenga las mismas hectáreas y los mismos derechos que los demás. Y como muchos de ellos están incompletos en su dotación de tierras se ha formulado la meta de repartir las 600 has. de agostadero comunales para que todos alcancen su dotación. Y como a cada ejidatario le corresponden 2.5 has. del agostadero común al grupo se le ha identificado como el "Grupo de las 2 y media". Sin embargo, el objetivo final del grupo es obtener más tierras para formar una sociedad de crédito ejidal; primero cultivarán maíz por uno o dos años y enseguida cultivarán pastizales para introducir ganado.

El grupo de las 2 y media reclama alrededor de 300 has. y su reconocimiento como grupo representativo y organizado de los 125 ejidatarios por parte del comisariado y autoridades agrarias, lo que le daría eventualmente acceso al crédito del banco.

En la actualidad-1979- las principales barreras para lograr sus objetivos son la oposición del comisariado ejidal y el conflicto con la sociedad ganadera. El "grupo de las 2 y media" está aliado con el consejo de vigilancia ejidal el cuál es su apoyo político más fuerte dentro del ejido: sin embargo el grupo de los 125 ejidatarios no cuentan ni con los contactos políticos ni con los recursos económicos que tienen la sociedad ganadera y sus aliados.

El "Grupo de las 2 y media" funciona gracias a la actividad constante de alrededor de 20 ejidatarios, la mayor parte de ellos campesinos medios y que ya están completos en su dotación; el resto, en su mayor parte campesinos pobres e incompletos en su dotación, conforman y actúan como la base del grupo y de sus demandas.

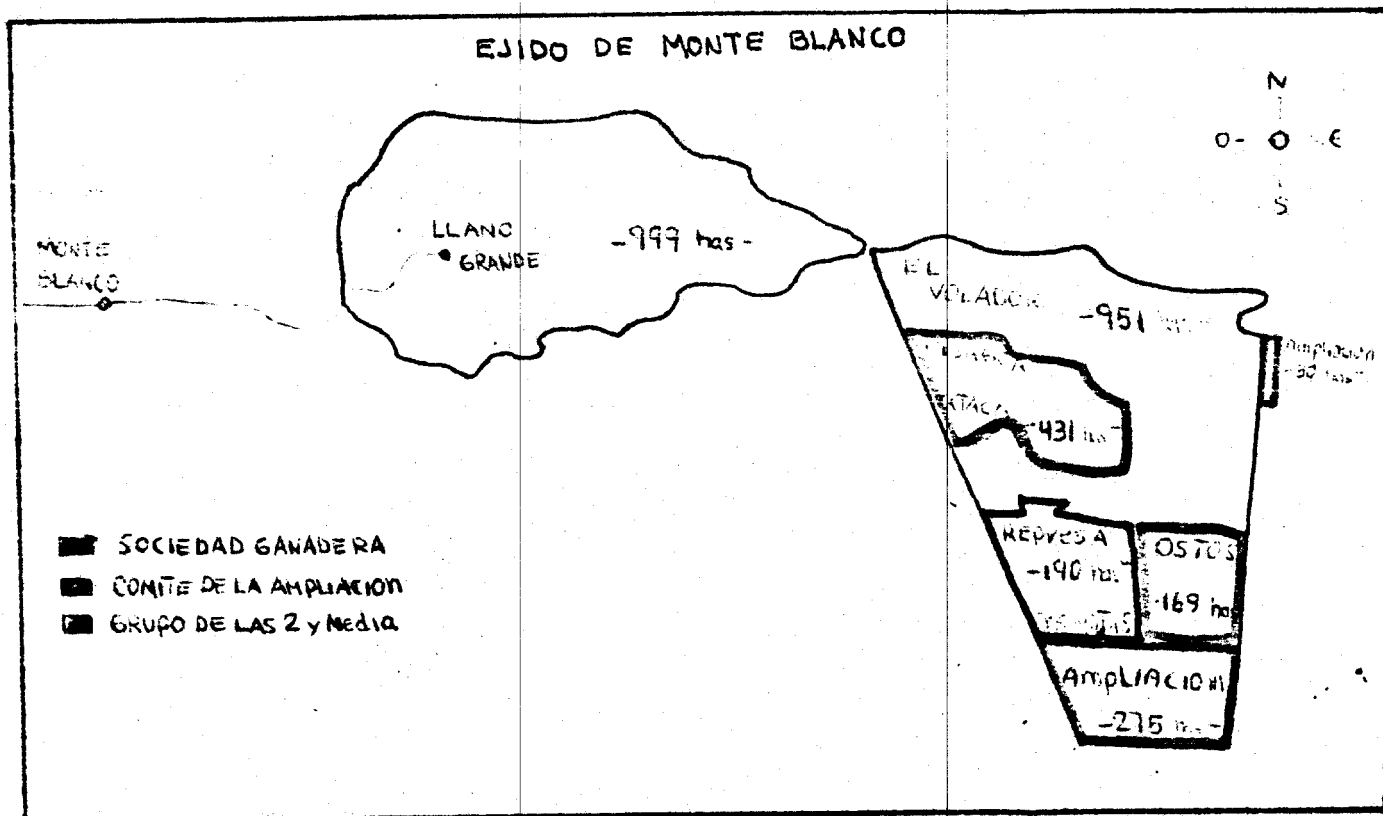
Este grupo de 125 ejidatarios no tienen reuniones regulares ni hay participación activa por parte de todos los miembros cuando se llevan a cabo las reuniones o asambleas. A los miembros les hace falta más información y conocimiento de los problemas del grupo, solo los 20 miembros activos la manejan. Las asambleas que se realizan no han sido buenos canales de información y son desorganizadas y confusas.

A pesar de lo anterior, lo que une al grupo es la idea de que ellos tienen la razón porque ellos están pobres y necesitados, porque ellos trabajan la tierra y porque están agrupados y son más hombres que los de la sociedad ganadera. La solidaridad entre ellos se funda en las condiciones de dificultad económica, en la situación de ignorancia en que habitan.

El grupo de las dos y media tiene una actividad principalmente política de conflicto con la sociedad ganadera y el comisariado aliado; sin embargo su finalidad es eminentemente económica: conseguir y controlar más tierras y recursos del ejido, lograr el acceso al crédito y principiar una empresa agropecuaria.

Para que el grupo de las dos y media logre sus objetivos tiene que vencer varias dificultades. Una de ellas es el argumento que emplean sus contrincantes ganaderos que dice que las 600 has. de pasto comunal no se pueden fraccionar ni repartir porque en la resolución presidencial se dispone que debe haber una extensión de pasto para uso comunal. La sociedad ganadera opina que ese agostadero comunal no puede fraccionarse y que si la mayoría de los ejidatarios no tienen ganado no es culpa de los actuales ganaderos. También afirman que nada se puede repartir si antes no se regularizan los pagos que cada ejidatario debe de los años anteriores, etc. (27) Además el delegado agrario y otros medianos funcionarios estatales apoyan a la sociedad ganadera y al comisariado ejidal. El grupo de las dos y media al no estar organizado ni reconocido formalmente por las autoridades agrarias se le cierran muchas puertas y posibilidades de apoyo político.

Sin embargo y a pesar de su desventaja política respecto a los ganaderos, el grupo de los 125 ejidatarios entró a los terrenos de agostadero comunales y tomaron las tierras que pudieron abarcar y empezaron a cultivarlas, todo ello sin esperar el permiso correspondiente del comisariado. El primer año-1978- abrieron las tierras al trabajo y sembraron pedazos pequeños de maíz; cada uno hizo "lo que el pulmón aguante". Poco después surgieron fuertes conflictos cuando el ganado de la sociedad invadió algunas de las parcelas recién cultivadas. En 1979 se cercaron las parcelas cultivadas y ya se abarcaban cerca de 320 has. del agostadero común, en los potreros de Pisagua e Ixtaca. Los potreros que se cultivaron antes eran controlados por 4 ejidatarios ricos ganaderos y que entonces fueron desplazados a otros potreros.



Mapa de las tierras ejidales en disputa

El principal foco de conflicto dentro del ejido se da ahora entre la sociedad ganadera ejidal y los 125 ejidatarios agrupados en el Grupo de las dos y media. Las autoridades ejidales están aliados a uno de esos dos grupos, ya sea porque de allí provengan -como el comisariado p.e.- o porque sacan ventajas económicas o políticas apoyando a uno u otro grupo. El consejo de vigilancia del ejido apoya al grupo de los 125 ejidatarios porque se ve amenazado y enfrentado al comisariado y el crecimiento del poder económico de los ganaderos del ejido. El grupo de las dos y media ha tratado de sustituir al actual comisariado pero no lo ha logrado, a veces por falta de apoyo de sus miembros y a veces por una falta de tácticas políticas eficaces. (28)

c.- El Comité de la ampliación del ejido

El comité de la ampliación lucha por adquirir los derechos sobre 305 hectáreas otorgadas al ejido en 1972 como ampliación del ejido de Monte Blanco.

La resolución presidencial de la ampliación se publicó en 1968 pero no fue hasta 1972 cuando se le dio posesión al ejido de las 305 has. que se le dotaron. El comisariado de entonces no repartió los terrenos de la ampliación puesto que eran rentados a ganaderos particulares(2^a). En 1974, un nuevo comisariado opuesto a la sociedad ganadera, dió a conocer las disposiciones del reparto de la ampliación la cuál debería dividirse en 15 parcelas, una de ellas destinada para la "Mujer desamparada". Las otras 14 parcelas se repartirían entre los campesinos con derechos agrarios; ya sea que fueran hijos de ejidatarios sucesores o comuneros. Las parcelas serían de 20 has. pues eran tierras de baja calidad y no había agua en ellas. Las tierras se localizan en la parte más lejana del ejido respecto a Monte Blanco.

Pero el nuevo comisariado se estaba retrasando demasiado y no convocaba a la asamblea que iba a repartir las parcelas. En ese mismo tiempo el comisariado estaba ocupado realizando una redistribución de las parcelas en dotación del ejido- el llamado parcelamiento económico- y no atendía la cuestión de la ampliación. Entonces un pequeño grupo de campesinos pobres se organizó y tomó las tierras de la ampliación para cultivarlas ellos. El grupo se nombró asimismo "El comité de la ampliación del ejido de Monte Blanco" y en un principio estuvo integrado por 14 campesinos del lugar.

El comité estaba dirigido por un campesino pobre muy diestro en la política y con cualidades de líder nato. El resto eran campesinos pobres, jornaleros y comuneros que trabajaban en parcelas de ejidatarios. El comité consiguió en un año unos certifica-

dos agrarios-adquiridos por medios desconocidos para los ajenos al comité- que los han amparado frente a las autoridades ejidales, aunque no les han servido para tomar posesión legal de las parcelas de la ampliación. Al no obtener el reconocimiento del comisariado actual el comité de la ampliación no le paga las contribuciones por las parcelas que controla y cultiva, aunque el comité si da contribución a la autoridad municipal lo que le ha dado un cierto reconocimiento al comité.

El comité se reúne con regularidad y se piden cuotas a sus miembros para arreglar los problemas del comité. Durante la cosecha del café los socios dan \$50 semanales durante unas 20 semanas, por lo que cada socio aporta como \$1000 que en su conjunto se acumula alrededor de 10 a 15 mil pesos, dependiendo de lo que cada socio haya podido aportar o si no hubo bajas en el comité, pues en 1979 eran ya solo 10 miembros en el comité.

El comité no tiene recursos extras a los que su propio trabajo genera. Por ello quieren que se les reconozca legalmente como el grupo que utiliza los terrenos de ampliación para después solicitar ayuda financiera del banco y trabajar todas sus tierras. Ellos quieren cultivar primero maíz, y ya que tengan el crédito trabajar para desarrollar la ganadería. Los del comité actualmente cultivan en total unas 4 has. de maíz con una tecnología muy simple: el trabajo y el azadón. No tienen dinero para usar abono ni para abrir al cultivo más hectáreas. Creen que obteniendo el crédito podrían cultivar mas hectáreas de maíz y quizá hasta podrían cultivar frijol, y si introducen agua hasta caña y tomate.

El comité aumentó un poco más los conflictos al interior del ejido. Por un lado perjudicó los intereses de los comisariados al quitarles terrenos que rentaban a particulares y el comité además desafió la autoridad ejidal invadiendo las parcelas sin que antes

se hubiera realizado el sorteo de las parcelas en la asamblea ejidal. El comité contribuyó a fragmentar aún más al ejido al funcionar de manera independiente a los grupos internos ya constituídos. Las pocas disposiciones internas del ejido quedaron desde entonces en entredicho. El comité no se ha aliado de forma permanente con ninguno de los dos grupos políticos del ejido y más bien está en oposición, porque tanto la sociedad ganadera como el grupo de las dos y media se vieron afectados por la acción del comité. Sin embargo un punto de coincidencia y que produce alianzas temporales es que al comité también le interesa convertir al ejido en sujeto del crédito oficial. El comité de esa manera podría obtener su reconocimiento y lograr el capital para su empresa agropecuaria que planean. El comité ha buscado apoyo a sus demandas en los promotores y técnicos del Banrural, pero hasta la fecha solo han recibido promesas de apoyo.

Los tres grupos políticos del ejido han tenido una participación en los problemas del mismo con el objetivo de obtener ventajas en cuanto al uso de los recursos del ejido. Sus actividades políticas no se han visto restringidas al interior del ejido o del pueblo de Monte Blanco, sino que han buscado los "apoyos" necesarios del exterior: en instituciones estatales, en organizaciones campesinas, en intermediarios políticos, etc. Las perspectivas de sus luchas están condicionadas en gran parte por los "apoyos y ayudas" que del Estado reciban, ya que ninguno de los grupos políticos al interior del ejido están relacionados orgánicamente con organizaciones o partidos políticos desvinculados del Estado. El tipo de participación política de los campesinos del ejido los ha llevado a dividirse entre sí y a enfrentarse en luchas permanentes que desgastan sus recursos y el trabajo de todos ellos.

3.3 El aparato ejidal

El ejido de Monte Blanco, como los demás ejidos que forman el sistema ejidal mexicano, es una institución creada por el Estado Mexicano a través del proceso de reforma agraria que se ha venido dando desde el movimiento agrario de 1910. A partir de la creación del ejido de Monte Blanco en 1934 el sistema de tenencia de la tierra en el área modificó su estructura jurídica y el nuevo ejido se convirtió en una institución con dos funciones principales: la de llegar a ser una unidad económica de producción y la de ser un aparato de control político del Estado.

El Estado le ha asignado un papel económico al ejido de acuerdo a los requerimientos que el modelo de acumulación capitalista ha impuesto a la producción agropecuaria. Entre las políticas económicas que el Estado ha dirigido hacia el sistema ejidal han estado entre otras: la de que funcione como reserva de mano de obra barata; que pueda reproducir su propia mano de obra a través de su propia producción agrícola; que garantice la producción agropecuaria a bajos precios y transfiera excedentes al mercado y sectores urbanos; que al ser reserva de mano de obra también presione a la baja de salarios en el campo y la ciudad; que sea una institución de apoyo del Estado y sus instituciones (p.e. Inmecafé) para que el estado tenga un control más directo sobre los procesos productivos en el campo.

La función económica del ejido cambia de acuerdo a etapas históricas y a las necesidades que el sistema económico del país va desarrollando. El Estado entonces cambia o adapta a un ejido en particular a las funciones asignadas al aparato ejidal(30).

Pero para que el ejido cumpla la función económica asignada tiene que ser al mismo tiempo un aparato político controlado por el Estado. Si al sistema ejidal se le ha asignado la función de

de producir la reserva de fuerza de trabajo, entonces el Estado a través de sus agencias, como la Secretaría de Reforma Agraria -SRA-, se encarga de suministrar y controlar el proceso de distribución de tierras, de insumos y de la infraestructura necesaria para la producción y reproducción del campesino. La función económica se asegura en gran parte por el control político a que está sometido el ejido. El control se realiza tanto en los campesinos con tierra en ejido como en aquéllos con "derechos a salvo" que esperan se les entregue algún día una parcela en ejido.

En distintas épocas históricas el ejido ha tenido la función de formar parte de la base social de apoyo al Estado mexicano y la de ser el receptor social de las crisis del sistema económico nacional.

El "agrarismo mexicano", o sea el proceso de reforma agraria que consistió en entregar en usufructo tierras a pueblos campesinos que no tenían o habían sido despojados de ellas, ha tenido tres consecuencias con significados distintos: a) que el agrarismo significa la respuesta a exigencias del desarrollo capitalista que se estaba dando en México; b) que el agrarismo fue la respuesta a las exigencias del movimiento campesino; c) que también ha significado la consolidación de un instrumento de control del Estado sobre los campesinos.

Así, aunado a la doble función económica y política del ejido, surge una ideología "agrarista" cuya función ha sido la de mantener cohesionado a los campesinos en general y a los ejidatarios en particular. Esta ideología del agrarismo ha funcionado como desactivador de las luchas campesinas al manipular las demandas campesinas por tierras. La lentitud y dificultad del proceso legal de reforma agraria, como el carácter y la función de las organizaciones campesinas oficiales -CNC p.e.-, demuestran la situación de dependencia y control a que está sometido el ejido(3).

El Estado a partir de 1917 y al crear al ejido, lo constituyó como una institución económica-política propia y se atribuyó el derecho de organizar a los ejidatarios y supervisar sus actividades. Al ejidatario se le concedió la detentación de la tierra pero no la propiedad de la misma. El ejidatario tiene la detentación y posesión de sus medios de producción, pero es la comunidad quien tiene la propiedad jurídica de la tierra y es el Estado quien tiene el derecho completo sobre la misma, o sea la propiedad económica de la tierra y su subsuelo(32).

Vinculado a este modo de propiedad en el ejido está la ideología de la comunidad campesina. La ideología agrarista del Estado se mezcla entonces en el ejido y en la familia campesina formando un conjunto ideológico que va a determinar la existencia de los campesinos.

La ideología de la comunidad campesina permite que el ejido cumpla funciones asignadas por el Estado al reproducir prácticas sociales, conductas, tradiciones y en general contribuir a reproducir la estructura social-relaciones sociales de producción que mantiene subordinado al campesinado.

Las ideas principales de este sistema ideológico se basan en sostener que la comunidad rural es un "mundo cerrado" aparte de la sociedad; que la parcela ejidal ha sido proporcionada por el gobierno para uso exclusivo de la familia creando de esa forma la imagen de tutela, paternalismo y omnipotencia del Estado; que al interior de la comunidad hay igualdad de oportunidades entre todos sus miembros, lo que impide una concepción real de la situación social; y el uso de las tradiciones de tipo solidario como una más de las formas de explotación(33).

Toda esta ideología permite que el aparato ejidal cumpla su función económica, además de que propicia las "mediaciones": o sea los intermediarios, los gestores del exterior, etc.

Se lleva a cabo una subordinación política e ideológica del campesinado frente al Estado, se desatienden los procesos de diferenciación social y de explotación, disminuye la capacidad de respuesta colectiva a los problemas y reproduce conductas y modelos de comportamientos represivos que convienen a la ideología dominante. Toda esta ideología al combinarse con la ideología agrarista oficial desmoviliza y mantiene desorganizado al ejidatario. Por el control político e ideológico el aparato ejidal puede cumplir su función económica concreta(24).

Los procesos de trabajo de un ejido en particular están determinados entonces por la función económica que esté desempeñando en esa región. Así, en la región de Coatepec por ejemplo, un conjunto de ejidos cafeticultores tienen un papel económico y una relación política por parte del Estado distinta al conjunto de ejidos con cultivos de subsistencia como es el maíz. Un ejido monocultor del café, o sea ejidatarios cafeticultores, tiene ciertas presiones económicas y políticas del Estado para llevar a cabo su producción, lo que no le da la independencia suficiente para que sus propios campesinos controlen el proceso productivo. Un ejido algo más diversificado en su producción enfrentará distintas presiones del sistema económico y del Estado en particular, y quizás, sea menos dependiente de los requerimientos que se le imponen y tenga por lo mismo más capacidad de representación de sus intereses al relacionarse con el Estado y otros sectores sociales.

- 1) Martínez Assad 1977:38
- 2) Melgarejo 1975:210-11
- 3) Martínez Assad : 43
- 4) Ibíd.,:51-2
- 5) Ver cuadro. Ejidos de la región de Coatepec. (Hasta 1970)

Municipio	Superficie total	en has. labor	úmero de ejidatarios	Número de ejidos y comunidades agrarias
Coatepec	9358	5213	2692	15
Cosautlán	114	47	49	1
Jalapa	4833	3607	851	12
Xico	5067	2659	887	10
Ixhuacán	944	391	157	2
Teocelo	3045	568	255	1
E. Zapata	23905	19316	2499	28
Jalcomulco	5822	3330	647	5
Tlaltetela	7162	5327	554	9
total	:60 332	40 468	8591	82

(fuente: V censo agropecuario y ejidal. 1970.
D. G. E., Méx. 1972: Edo. Veracruz.)

- 6) Directorio, Guía general..., ;1899
- 7) Ibíd. : 675,688-90
- 8) Ibíd. : 733-4
- 9) Ibíd. : 700-1,726

- 10) Para ver una lista de nuevas explotaciones importantes en la región véase el Anexo sobre "Los Principales Agricultores y Ganaderos en Algunos municipios de la Zona Central de Veracruz en el año de 1929."

El crecimiento económico de estos medianos propietarios estuvo vinculado con el comercio y la usura aunque algunos lo complementaban aumentando la producción del mayor uso del trabajo asalariado. Para explicar el origen de esos capitales se han creado en el pueblo varias "explicaciones" que más que relatos históricos son fantasías. La explotación del trabajo de los peones asalariados y los beneficios que ello rindió se ocultan a través del "viejo truco" del pacto con el diablo por el cual algunos de esos "señores" vendieron su alma por la riqueza, que algunos otros por la suerte en las cartas o por el hallazgo de tesoros enterrados, etc. Sin embargo, todos los ricos propietarios tuvieron en común el haber utilizado y explotado el trabajo de los campesinos. Varios ricos propietarios lograron aumentar sus riquezas a través del comercio, comprando tierras y volviéndolas a vender; otros más emprendedores económicamente compraban maquinaria de madera o de fierro y comenzaban a beneficiar el café. Algunos pusieron pequeños trapiches para la producción de aguardiente y panocha. Pero para otros la usura

fue el camino más rápido para acumular tierras de los campesinos endrogados. Pero la acumulación principal se dió a través del uso de la fuerza de trabajo asalariada y de otras formas de explotación como lo era el comercio especulativo y la usura.

11) Revista Jarocha 1967:28

12) Ibíd, : 66-7

13) Términos empleados en el área de Monte Blanco:

Mozo: empleado permanente de un patrón, es un ayudante de menor categoría y realiza todo tipo de actividades por encargo del patrón.

Ranchero: trabajador que se dedica exclusivamente al cuidado del ganado y de los terrenos donde pastan. Se dedica también a ordeñar a las vacas, domar a los caballos, etc.

Peón : Trabajador agrícola que trabaja por un salario diario o por temporadas. Si vive junto con su familia en la propiedad del patrón es nombrado por algunos como peón acasillado. En otros términos el peón es el jornalero agrícola, el campesino pobre o medio que se alquila por un salario. En la construcción el peón es el ayudante del maestro albañil.

14) Ver más adelante el apartado sobre la Descripción del Ejido para saber que tipo de cultivos hay, la localización de las tierras, su calidad, etc. Pág.

15) Romana Falcón 1977: 140 ss.

16) Ver Anexo sobre "Comisarios ejidales del ejido de Monte Blanco" que va desde el año de 1928 hasta 1980.

Después de los años sesenta la presión demográfica ha sobrepasado los recursos de tierra del ejido dando por consecuencia que muchos hijos de ejidatarios ya no tengan trabajo en el ejido o en la parcela familiar y tengan que sobrevivir como jornaleros todo el año. En la actualidad la condición de proletarios de las nuevas generaciones campesinas de Monte Blanco es tan patente como antes de formarse el ejido.

17) "...la dependencia unilateral de los campesinos a su patrón tradicionalmente ha sido fundada en una combinación de fuerza y control del patrón sobre recursos político-económicos vitales para la subsistencia de los campesinos, en conjunto con el monopolio casi exclusivo del patrón sobre las funciones 'medianeras' que enlazan su clientela campesina con las instituciones de la macro-sociedad... Cuando existen las condiciones tradicionales de dependencia, falta de poder e insuficiencia para los campesinos, se puede esperar que los campesinos como individuos valorizarán sus relaciones con el patrón más que sus relaciones sociales dentro de su propia clase."
Cf. Singelmann 1973:384

- 18) Entre esos nuevos frentes de lucha se destacan:
- a-La lucha por la tierra: por el cumplimiento de la reforma agraria, por la extinción de los latifundios y caciques, contra el despojo de las tierras, etc.
 - b- Por un mayor beneficio en la comercialización y en la producción -café, maíz, mango, plátano, ganado, artesanías etc., aumento de los precios, mayor crédito, más fuentes de trabajo, etc.
 - c- Por la eliminación de sistemas autoritarios, contra los intermediarios y grupos monopolistas, por mayor participación en las decisiones políticas en que son afectados los campesinos, etc.

En relación a la lucha por la tierra, en el municipio de Teocelo la lucha campesina es actual. El caso más reciente es el del pueblo de Teczin que en 1979, después de más de 40 años logró obtener su ejido. El problema de la tierra en Teocelo está polarizado entre propiedades grandes y minifundios. De 595 predios de propiedad privada 515 son menores de 5 has. Y 12 predios mayores de 5 has. acaparan el 38% de la tierra. En Monte Blanco actualmente no hay lucha por conseguir más tierras aunque ya existe presión muy grande sobre el ejido por parte de nuevas generaciones de campesinos, que al no tener acceso a la tierra emigran por temporadas a otras regiones de trabajo agrícola. (Consúltense los anexos estadísticos sobre la clasificación de la tierra para mayor información)

- 19) Ver el apartado: Tenencia de la tierra en el capítulo 2. (II b)
- 20) Ver el apartado: Relaciones de trabajo en el capítulo 2. (II d.3)
- 21) Son "Comuneros" aquellos campesinos sin tierra que han llegado al ejido a trabajar tierras baldías con la aprobación de la asamblea del ejido y que después de dos años consecutivos de haber cultivado y cooperado con el ejido-trabajos, cuotas, etc. puede continuar trabajando esas tierras hasta que se realice una depuración censal y sea integrado con todos los derechos al ejido como un miembro más. En Monte Blanco calculan las autoridades del ejido existen alrededor de 30 comuneros que podrían entrar al ejido en la próxima depuración del censo ejidal.
- 22) Ver los estudios de casos en el apartado siguiente y los del capítulo 4 en particular.
- 23) De éstos 200 ejidatarios hay descontar aquéllos que participan como productores individuales en las UEPC del INMECAFE. En las UEPC participan tanto ejidatarios como pequeños propietarios particulares.
- 24) El crédito ha sido un instrumento del Estado para llevar a cabo una política de desarrollo en la agricultura y es una de las formas para impulsar el papel económico específico que se le ha asignado al ejido. Ver Gordillo 1979:11.

- 25) Ver los estudios de casos que se detallan en el capítulo 4.
- 26) Sobre la ley que reglamenta al FIRA ver: Ley Federal de Reforma Agraria 1978:329 ss.
- 27) Para la interpretación sobre el uso de las tierras comunales según la ley ver: Ley Fed. de Reforma Agraria : 441
- 28) Consultar el anexo "Descontento en Monte Blanco" para un caso de los intentos para sustituir al comisariado del ejido de M.B.
- 29) La ampliación del ejido realmente fue un mero trámite para legalizar el uso de esas 305 hectáreas que ya utilizaba el ejido. Cuando se hicieron las mediciones para la dotación no se calculó correctamente la extensión total, resultando en el papel una cantidad menor de lo que realmente se había afectado. Lo único que hicieron los ejidatarios fue dar de alta esas tierras y solicitarlas como ampliación. Las tierras de la ampliación desde que se dotó al ejido estuvieron en manos de los ejidatarios y por su situación confusa se prestaron a que fueran utilizadas en beneficio propio de los comisariados.
- 30) Ver Gordillo:13-14
- 31) Ibíd., :16-18
- 32) Ibíd. :19-20
- 33) Ibíd. :17
- 34) Ibíd. :18

FORMAS DE ORGANIZACION
ECONOMICAS DEL SECTOR
CAMPESINO DE MONTE BLANCO

Capítulo 4.

Formas de organización económica del sector campesino en Monte Blanco.

1. Introducción

La organización de la vida económica del sector campesino de Monte Blanco se va a referir a los grupos de interés que se han estructurado formalmente para alcanzar objetivos comunes a través de la acción conjunta y voluntaria de sus miembros.

En la producción agrícola los campesinos pueden organizarse en una o varias etapas del proceso productivo o en el de la comercialización de su producción. En la producción una organización de los campesinos puede encaminarse a mejorar o a mantener las condiciones materiales donde llevan a cabo su producción; la organización puede dirigir su acción a la obtención de los recursos e insumos necesarios en su trabajo o, también, puede encargarse del uso y distribución de los medios productivos así como de la organización del trabajo, ya sea la fuerza de trabajo familiar del campesino como la del trabajo asalariado que pueda requerir en sus actividades agrícolas.

En la esfera de la comercialización pueden organizarse para la obtención de productos, bienes o servicios que les permitan intercambiar más ventajosamente su producción; una organización puede también pretender eliminar a los acaparadores e intermediarios comerciales. Para aumentar el valor de su producción pueden asociarse para transformar o industrializar sus productos agropecuarios.

Los productos agrícolas ^{no} van directamente al mercado en todos los casos, a veces se consumeⁿ en la unidad productora, otras veces necesitan ser transformados en mercancías más elaboradas para que sean adquiridas en el mercado de productos. La organización en la producción depende en muchos casos del tipo de producto y de la clase de productor de que se trate.

No todas las formas de organización económicas tienen el mismo carácter y objetivos. Hay formas que tienen una actividad y una estructura similar a la de una empresa agrícola capitalista, otras que existen como formas de ayuda mutua y recíprocas y que en muchas ocasiones solo existen de manera coyuntural y, por último, formas de organización de tipo cooperativo que funcionan y fueron creadas con el objetivo explícito de la cooperación. (1) Tampoco todas las formas de organización económica inciden directamente sobre la producción, hay muchas prácticas cooperativas que tienen y cumplen funciones complementarias a las que están integradas con la producción.

Las formas de organización económica tienen varias tendencias de desarrollo. Mucho dependerá de las relaciones que se sustenten entre los miembros al interior de la organización, que dichas relaciones sea de carácter democrático o no; de las diferencias sociales y económicas presentes en la organización; de las relaciones que tenga con grupos y sectores sociales de la localidad o del exterior, etc.

Al menos hay tres tendencias de desarrollo que pueden tomar las formas de organización económicas en que participan los campesinos en la producción: a) una es representada por aquellas que tienden a reproducir las relaciones de producción capitalistas y que se les encubre formalmente con la organización de tipo cooperativo. El objetivo final de éstas formas se expresa en los procesos de acumulación basado en la explotación del trabajo asalariado. La organización se transforma en una empresa capitalista en la agricultura. b) otra tendencia representan las unidades de producción campesinas que por la cooperativización se integran más al sistema capitalista; se pretende la movilidad económica y se pretende evitar el aniquilamiento o el descenso de la empresa agrícola. Estas formas se modernizan para integrarlas mejor al sistema capitalista. c) una tercera es la representada por las formas

de organización económicas de tipo cooperativo que significan una transformación de las relaciones de producción hacia otras formas que no sean de tipo capitalistas. El carácter de éste tipo de organización cooperativa es contrario a el de las otras dos tendencias mencionadas. (2) La dificultad, con ésta tercera forma es que su existencia y desarrollo depende de la presencia o existencia de las condiciones sociales y materiales que le permitan surgir y crecer en el contexto del actual sistema capitalista.

Al describir las diferentes experiencias de organización de la vida económica del sector campesino de Monte Blanco se especificará : qué tipo de problema está enfrentando el campesino, en qué etapa del proceso de producción se está incidiendo, qué factores están limitando o determinando el funcionamiento de la organización, cuáles son los objetivos, el carácter, la composición social, las relaciones con otros grupos y organizaciones y, en los casos posibles, el desarrollo futuro probable.

2. Formas de organización alrededor de la producción de café

2.1 La primera experiencia colectiva

La primera Asociación Agrícola Local para la producción de café en que participaron campesinos de Monte Blanco se organizó en Teocelo, la cabecera municipal, en el año de 1930. La sede de la organización estaba en Teocelo pero el Socio Delegado era un pequeño productor de café del pueblo de Monte Blanco. La asociación estaba compuesta por alrededor de 30 pequeños productores, de los cuales alrededor de 10 eran de Monte Blanco.

La Asociación estaba conformada por campesinos acomodados y algunos campesinos medios que intentaban a través de la asociación enfrentarse a las dificultades que tenían para aumentar la producción de café y posteriormente beneficiarlo. A los socios les faltaban más recursos y capital para como poder llevar a cabo empresas agrícolas individuales de corte capitalista, por lo que solicitando crédito de tipo refaccionario esperaban mejorar su producción y sus utilidades económicas. El crédito obtenido se invertiría en las fincas de café y en la instalación de un pequeño beneficio de café que sería administrado por la Asociación. La Asociación era en realidad una cooperativa de crédito, pues todos los socios tenían las mismas obligaciones y derechos, las deudas se deberían pagar en forma mancomunada, o sea solidariamente. El crédito era a la Asociación y no a los individuos y era la organización la que distribuía los recursos que fuera recibiendo. La Asociación Agrícola pretendía incidir en la producción de café, aumentando la producción y la productividad, y en la comercialización y beneficiado del café. El Banco de Crédito Agrícola fue la institución que asesoró a la Asociación y la que proporcionó el crédito.

Durante los primeros meses la sociedad fue funcionado bien y ya muchos socios habían comenzado a mejorar sus fincas de café, otros renovaron sus cafetos viejos y limpiaron bien sus fincas, otros abrieron nuevos terrenos para cultivar más café, etc. La Asociación había adquirido también una despulpadora y una secadora para beneficiar el café de todos sus socios. Se alquiló una casona en Monte Blanco para que en ese lugar se llevara a cabo el beneficiado del café.

Además los socios pedían dinero a la Asociación para las diversas actividades y trabajos del café de acuerdo a sus posibilidades de pago y planes de producción de cada socio. Unos se endrogaban con 75% en un año, otros llegaron a deber hasta unos mil pesos. Así durante las primeras cosechas de café los socios se endrogaban pero finalizando la cosecha o después de beneficiar el café se ponían a mano con la Asociación.

Sin embargo las cosas no marcharon tan bien después de un par de años. Algunos socios habían aumentado su capital a costa de haber pedido mucho y no haberlo pagado; unos "jineteaban" el dinero o recursos adquiridos por la Asociación, otros simplemente se lo robaban. También algunos socios desviaron el destino de los créditos que recibía de la Asociación y los utilizaba en cosas o actividades no relacionadas con la producción de café. Por lo que algunos campesinos medios pronto se descapitalizaron y quedaron endrogados y pobres.

A los cuatro años de estar funcionando la Asociación agrícola ésta se encontraba en una situación financiera difícil y su deuda con el Banco iba más allá de los recursos que tenían y manejaban sus socios. Esto se acentuó porque varios socios robaron algunos fondos en dinero que aún tenía la Asociación y el grano almacenado huyendo de la región. Esto precipitó la quiebra de la organización, y muchos de los socios, ya endeudados, al ver los graves problemas mejor se retiraron negándose a pagar sus deudas.

El Banco de inmediato intervino y embargó lo que pudo para recuperar sus préstamos. Algunos socios fueron obligados a pagar y quedaron en la ruina económica, varios quedaron peor que antes de entrar a la Asociación pues perdieron hasta extensiones de tierra. La maquinaria del beneficio fue recogida por el Banco y poco después se desmantelaron todas las instalaciones del beneficio. Algunas cosas fueron rematadas para seguir pagando las deudas de todos. También sucedió que socios que no tenían deudas tuvieron que pagar por los que si las tenían y no lo habían hecho o no podían hacerlo. El Banco recuperó casi todos sus préstamos e intereses. La Asociación se disolvió y los socios demoralizados y algunos de ellos arruinados volvieron a su producción individual. Al parecer de ellos menos riesgosa. (3)

En la actualidad los campesinos más viejos de Monte Blanco recuerdan siempre ésta experiencia cuando se habla de participar en alguna organización económica de tipo cooperativa. Esa primera experiencia ha significado mucho para los campesinos que en ella participaron o que ahora la conocen, a muchos campesinos les ha dejado una impresión que no se ha borrado del todo a pesar de todos los años que han transcurrido. Sin embargo, a pesar de los resultados desastrosos de esa experiencia y de que se ha transmitido en conversación de padres a hijos, ello no ha impedido el surgimiento de nuevas experiencias, que ahora se presentan como nuevas oportunidades.

2.2 La sociedad local de crédito ejidal

La sociedad local de crédito ejidal de R.I. de Monte Blanco (4) se fundó en 1963 y tenía como objetivo primordial obtener crédito del entonces Banco Nacional de Crédito Ejidal en Jalapa. La sociedad fue organizada por un promotor del Banco que había convocado a una asamblea ejidal en ese mismo año. Entonces firmaron y entraron como miembros de la sociedad 52 ejidatarios que tenían la posibilidad de obtener crédito de avío para maíz y algunos servicios técnicos que proporcionaba el Banco. Como los socios tenían que responder a la deuda de la sociedad en forma solidaria, muchos otros ejidatarios no participaron y se alejaron por ese requisito.

La primera operación data de junio de 1963 que fue cuando recibieron el primer crédito para maíz. Los socios recuerdan haber recibido aproximadamente 12 kilos de maíz híbrido para la siembra; recibieron también unos 8 sacos de abono por hectárea y les prestaron una cantidad de dinero que variaba de acuerdo al productor, en su mayoría pequeños productores de menos de 3 has. de cultivo.

El crédito para el maíz no duró mucho tiempo pues las cosechas no se dieron bien, por lo cuál, a los dos años consecutivos de malas cosechas y ya con algunas deudas con el banco, los socios prefirieron cambiar el destino o el cultivo sujeto del crédito. En 1964 para evitar más problemas y por que el gobierno apoyaba el aumento en la producción del café, la sociedad solicitó el cambio del crédito al cultivo del café. El Banco no se opuso.

Con el café, los requisitos eran que cada socio debía tener más de media hectárea de café o destinada a ése cultivo, y de la misma manera que con el crédito al maíz, fuera ejidatario con su certificado y pagos al corriente. Algunos ejidatarios tuvieron que abandonar la sociedad al no tener cultivo de café pero con la po-

sibilidad de ingresar ya que lo tuvieran o pudieran destinar alguna parcela a cultivar el café. La sociedad desde entonces ha tenido acceso al crédito de la banca oficial de manera regular, aunque la membresía de la sociedad ha disminuído.

En 1979 la sociedad estaba dirigida por un socio delegado, un tesorero, un secretario, un consejo de vigilancia y vocales. La mesa directiva es removida aproximadamente cada tres años. La actual sociedad está compuesta por 10 socios de los 52 que en un principio estaban dentro de la sociedad. La sociedad se limita a solicitar crédito del banco y administrarlo entre sus miembros, que en su mayoría son campesinos medios pequeños productores que tienen menos de 5 hectáreas de café. Todos ellos además cultivan maíz en extensiones no mayores de 3 has. y tienen fincas o huertas de mango. Como ejidatarios están completos en sus dotaciones -11 has.- y algunos de ellos hasta se sobrepasan. El comisariado actual del ejido es también miembro de la sociedad de crédito. La sociedad se relaciona principalmente con el Banrural y muy poco con las demás organizaciones del pueblo. Su relación con el Inmecafé es secundaria respecto a la que lleva con el Banco.

A pesar de ser solo 10 socios, la sociedad de crédito ejidal no ha dejado de solicitar crédito al Banrural año tras año. Actualmente el Banco entrega el crédito a la sociedad en cuatro etapas: 1.) MARZO.- entrega el dinero o los insumos requeridos para abonar las fincas de café. 2.) ABRIL.- entrega dinero para realizar la poda del cafeto. 3.) JUNIO.- entrega dinero para la limpieza de la finca. 4.) NOVIEMBRE.- dinero para costear el corte y el acarreo del café cereza. El interés sobre los préstamos es del 14% anual.

Los socios después de cosechar su café lo benefician y lo

convierten en café pergamino para entregárselo al Banco y que éste se encargue de venderlo al precio más alto. Después que el Banco vende el café la sociedad agrícola ejidal paga sus deudas. Los socios campesinos sumestamente deben quedarse con los excedentes de la comercialización de su café.

Los socios benefician individualmente su propia producción, ya que la sociedad no cuenta con un beneficio común para beneficiar la producción en conjunto. Generalmente el trabajo de transformar el café cereza a pergamino lo realizan los propios socios con ayuda de sus familias en pequeñas máquinas o en despuladoras de madera. Por cada quintal (57kg) que benefician gastan alrededor de 100 pesos o un día de trabajo. Cuando entregan el café al Banco además pagan los costos de almacenamiento y de comercialización del café.

La sociedad a través de los años ha tenido varios problemas con el Banco. La primera queja es que el banco no siempre les entrega con anticipación los préstamos solicitados, a veces les dan menos de los solicitados, otras veces les cobran los servicios más caro que los acuerdos tomados y algunas otras veces la corrupción de los empleados o técnicos del banco ha endeudado de más a los socios y por ello salen perdiendo en sus utilidades al venderse su café por intermedio del banco. Sin embargo, los socios consideran que el Banco está más capacitado para investigar y comerciar de mejor forma el café que si lo hiciera la propia sociedad solamente. Por el crédito que les otorgan y por que el banco es una institución mucho más poderosa que el ejido y la misma sociedad de crédito es que permanecen en su relación con el banco.

En una ocasión, la sociedad de crédito ejidal había acordado tener una bodega para el café en Coatepec y mantenerla entre el banco y los socios y así se llevo a cabo, pero ya que estuvo el ca-

fé almacenado paulatinamente fue desapareciendo una gran cantidad de sacos con café pergamino. Cuando la sociedad se percató de lo ocurrido clausuró la bodega y acusó a los encargados de la misma. Sin embargo los encargados de la bodega comisionados por el banco fueron absueltos de su culpa y nada se hizo para aclarar el robo. La sociedad decidió entonces olvidar lo de la bodega propia y buscaran otra forma más segura de almacenar su café. Los gastos de almacenamiento, vigilancia, seguro aumentaron sus costos de comercialización y para muchos socios esto significaba una disminución en sus utilidades.

A pesar de los problemas los socios no desean terminar su relación con el banco, aunque no tengan grandes utilidades no pierden tanto como ^{para} pensar en abandonar la sociedad de crédito y los servicios que a través de ella consiguen del banco.

La sociedad, se decía, ha venido disminuyendo a través de los años hasta llegar a tener solo 10 miembros de los 255 que integran el ejido. Unos miembros se retiraron de la sociedad por haber gastado el dinero de los préstamos en otras cosas no relacionadas con el cultivo del café, por lo que se endeudaban con la sociedad y la metían en problemas al no pagar sus deudas; otros salieron por haber vendido o rentado sus fincas de café y unos pocos fueron expulsados de la sociedad por no pagar nunca sus deudas y haber obligado a la sociedad a pagarlas en vez del socio endeudado. Algunos al ver el rumbo que cada año tomaba la sociedad, prefirieron abandonarla para no tener que pagar deudas ajenas. Muchos de estos últimos entraron posteriormente a las organizaciones de crédito de cafeticultores organizadas por el Inmecafe a partir de 1973. Los socios que quedaron tuvieron que sortear muchas dificultades pero la sociedad no desapareció y quedó integrada por los productores no endeudados y mejor acomodados, aunque ninguno de ellos pueda llamarse mediano productor o empresario agrícola.

La viabilidad de la empresa agrícola de los socios se basa todavía en su trabajo de tipo familiar y no remunerado, además de que los 10 socios llevan a cabo una producción agrícola diversificada: café, maíz, mango, plátano y algunos de ellos tienen varias cabezas de ganado. Estos socios en los últimos años han remodelado sus casas, han construido nuevos cuartos o alguna bodega, han guardado su dinero en cuentas de ahorros, han comprado televisiones y radios, aparatos electrónicos, y gran parte de sus ganancias las han invertido en sus actividades productivas.

Pertenecer a la sociedad ha significado el poder obtener préstamos individuales para la producción aunque se responda a ellos de manera solidaria. La sociedad solo actúa como unidad al entregar la producción al Banco que es quien la comercializa y, al reunirse para solicitar el crédito anual al Banco. Las utilidades en la producción se distribuyen individualmente de acuerdo a lo aportado individualmente. La sociedad no amplía sus actividades más allá de lo que implica solicitar y recibir el crédito. Para todos los socios el motivo principal de unificación fue la necesidad de financiamiento y la voluntad de comerciar en mejores condiciones el producto. La sociedad no ha pretendido nunca organizar cooperativamente el trabajo de los socios ni ha buscado la realización de actividades complementarias ya sea en la vida económica o política. La misma sociedad solo se reúne ocasionalmente y casi todo el trámite para solicitar el crédito recae en el socio delegado; aunque los acuerdos son tomados por consenso, la comunicación y planeación de las actividades se lleva a cabo de persona a persona. La sociedad de crédito ejidal tampoco constituye un grupo de presión político al interior del pueblo y del ejido de Monte Blanco.

Enseguida veamos el caso de un pequeño productor de café integrado en la sociedad. El socio es un campesino medio, que tiene una producción agrícola diversificada, que emplea fundamental-

mente la fuerza de trabajo familiar para llevar a cabo su producción. Tres personas son las que trabajan en su familia. Además es el socio delegado de la sociedad. Le llamaremos Rafael.

Rafael tiene 3 hectáreas de café que se propone cosechar con el crédito que reciba del banco. La productividad en sus parcelas es de alrededor de 10 quintales (qq) de café, un poco baja en comparación a los 20 qq que puede producir una buena finca de un empresario capitalista. Rafael recibió en 1977 un crédito de \$16 800, en 1978 recibió \$18 000 y en el ciclo 1978/1979 recibió \$14 850 en total. Por cada hectárea le dieron \$4950 que le tenían que alcanzar para sufragar los costos de producción en una hectárea de café. Durante el ciclo 78/79 el trabajo y los costos aproximados que tuvo que realizar Rafael se muestran en el cuadro siguiente.

Costos de Producción por Hectárea de Café

Una hectárea	Limpia	Poda	Abonada	Corte	Beneficio (b)	Totales
Días trabajo/hombre (a)	36	20	6		10	72
Cortado por la familia				3.75 qq -1800\$-		10 qq
Cortado por trab. asalariado (c)				6.25 qq -3000\$-		
otros costos			8 sacos 90\$ c/u= 720\$	acarreo= \$1000 materiales = \$100	impuestos \$190	\$2010
Total \$	2520\$	1400\$	1140\$	5900\$	1190\$	\$12 150

(a): salario medio diario: \$70.00 ; (b): costo por día/qq beneficiado: \$100.; (c) kilo de café cereza cortado en 1979: \$2.00. Un Quintal es de 57 kg de bergamino o sea 240 kgs de cereza. El trabajo asalariado se llevó a cabo con 5 jornaleros.

1.) El costo de producción de 1 ha. fue de	\$12 150
2.) Rafael desembolsó dinero por el total de	\$ 5 010
3.) El trabajo campesino familiar contabilizado a \$70 día/trabajado suma.....	\$ 7 140
4.) El crédito del Banco por 1 ha fue de	\$ 4 950
5.) Interés por ha del 14 % anual del crédito	\$ 693
La deuda total al banco fue, por 1 ha	\$ 5 643
6.) El interés sumado al costo final da	<u>\$12 843</u>
7.) Los costos no cubiertos por el crédito:	\$12 843
	\$ 4 950-
	<u>\$ 7 893</u>
8.) Rafael pago en dinero \$60 que fue lo que no alcanzó a cubrir el crédito:	\$5 010
	<u>\$4 950-</u>
	\$ 60

Los costos no cubiertos por el crédito, o sea \$7 893 (7.), son cubiertos por el trabajo de la familia campesina de Rafael. Hay que señalar que su trabajo nadie se los paga, es un "gasto" de la unidad de producción que ellos no contabilizan. Por ello, el crédito que reciben del Banco les alcanza apenas para pagar los costos ajenos al trabajo que desempeña la familia. Es en éste sentido que el trabajo campesino se "ahorró" \$7 140, en el trabajo de 1 ha. Más de la mitad de los costos de producción son absorbidos por el campesino a través de su trabajo. De los \$5010 que tiene que pagar en efectivo corresponden \$3000 a los cortadores que tiene que contratar para poder cosechar su café.

En 1979 el Banco vendió el café pergamino de la sociedad de crédito ejidal a \$ 2 100 el quintal. Rafael había cosechado 10 qq por cada hectárea cultivada. La venta quedó así:

venta de 10 quintales	: \$21 000
costo de producción(1 ha):	<u>\$12 843</u>
utilidades	\$ 8 157
restando el crédito.....	<u>\$ 4 950</u>
Ganancia final	\$ 3 207

Sin embargo a esta ganancia final habría que agregarle los \$7 140 que "ahorró" el trabajo familiar de Rafael el cuál no había

sido pagado por nadie. Entonces: $\$3\ 207 + \$7\ 140 = \underline{\$10\ 347}$, que es la cantidad en dinero que finalmente recibe del banco Rafael. La producción total de Rafael en las tres hectáreas fue entonces:

- costo de producción: $\$12\ 843 \times 3 = \$38\ 529$
- utilidades finales : $\$10\ 347 \times 3 = \$31\ 041$

Lo más importante que aquí resalta es la importancia del trabajo del propio campesino para mantener su producción viable. La producción agrícola de todos los socios de la sociedad local de crédito ejidal depende fundamentalmente del uso de su propia fuerza de trabajo. Rafael, con los $\$31\ 041$ que al final recibe por su producción tiene que administrarlos muy bien puesto que deben rendir hasta la próxima cosecha del café, o por lo menos deben de complementar su propia producción de maíz y mango. El trabajo del café le ha significado una labor regular de alrededor de 6 meses. Los $\$14\ 850$ que recibe del banco son muy importantes para poder llevar a cabo la producción de las tres hectáreas. Rafael opina que si no estuviera en la sociedad tendría muchos problemas para cosechar en las tres hectáreas y probablemente solo podría hacer una y tendría que rentar las otras dos. Esta opinión es compartida también por varios socios de la sociedad. Además se piensa que con los pequeños excedentes que obtienen cada año en la venta de su café pueden mejorar su producción invirtiéndolos en sus fincas y propiciando una mayor productividad por hectárea. Tratarán también, por otro lado, presionar al banco para que siempre busque el mejor precio del grano en el mercado pues de ello depende en gran parte el que se puedan aumentar las utilidades.

2.3 La Unidad Económica de Producción y Comercialización-UEPC

En el pueblo de Monte Blanco y su vecino Tejerías se organizó en 1973 la Unidad Económica de Producción y Comercialización (UEPC) "Vicente Guerrero". La primera asamblea se llevó a cabo con 16 socios; en ella el promotor del Inmecafé explicó los motivos, el funcionamiento, el carácter de la nueva organización de los cafeticultores.

El objetivo general y a largo plazo que perseguía el Inmecafé era transformar cada UEPC en una eficiente empresa cafeticultora. A través de la organización se atacarían los problemas de la producción, beneficio y comercialización del café, así como aquellos problemas socioeconómicos que afectan a las comunidades de los cafeticultores.

Para el Inmecafé "la organización campesina persigue la activa participación de los productores en los programas de desarrollo que afecten sus comunidades; debe dotarlos del mecanismo adecuado de negociación en todas las entidades públicas y privadas que actúan en el campo mexicano; debe proporcionarles el instrumento eficaz de lucha contra los factores que impiden o frenan su desarrollo" (5). La organización de los productores de café intentaba que la estructura comercial tradicional y caciquil de las sierras cafeteras se "modernizara" eliminando a los intermediarios. El Estado intervedría más directamente a través de su empresa comercial del ramo, o sea el Inmecafé. Esta intervención del Inmecafé pretendía aumentar la producción y la exportación del café producido en México. En los últimos años el café se convirtió en el primer producto agrícola de exportación y el Estado quería seguir alentando su producción. Junto con la modernización de las estructuras comerciales lo importante era entonces organizar a los pequeños productores y de allí surgieron las UEPC. (6)

La UEPC y el proceso de organización que se llevaría a cabo implicaba la concientización de los campesinos respecto a su problemática económica; se trataba de organizarse para ver las posibilidades de resolverla a corto y largo plazo. La UEPC pretende que a partir de la gestión y manejo del crédito, de la participación en la comercialización del grano y hasta en las actividades productivas y de beneficiado, la organización incipiente vaya conociendo paulatinamente niveles de organización superiores. Había propósitos de que la unidad y la organización de los pequeños cafeticultores permitiría enfrentarse al caciquismo, a la usura y a la explotación en los pueblos productores de café(7). Para los campesinos del pueblo, el objetivo de crear una UEPC se resumía en la necesidad de obtener créditos y de tener mejores condiciones para la comercialización de su café. El motivo primordial de los pequeños cafeticultores para unificarse en la UEPC era la necesidad de financiar su producción y sacar utilidades al vender su producción, los motivos que también formaron la ya descrita sociedad local de crédito ejidal.

Para ingresar a la UEPC se requería que los aspirantes fueran pequeños productores, pero que tuvieran de una hectárea para arriba cultivada de café; que en especial no fueran compradores, intermediarios o comerciantes del café; que no tuvieran crédito o financiamiento de alguna otra institución para el cultivo del café; que respondieran por las deudas de la UEPC y que se comprometiera a respetar las reglas y acuerdos que se generaran o rigieran a la organización. La UEPC podría funcionar a partir de que 10 socios se inscribieran y cumplieran los requisitos. En las siguientes asambleas se inscribieron como socios de la UEPC de Monte Blanco y Tejerías 52 socios. Podrían participar tanto pequeños propietarios como ejidatarios.

La membresía de la UEPC varía cada año pues muchos socios no piden crédito un año y el otro si lo hacen. Por lo general piden crédito unos 40 cafeticultores, éste año, 1979 lo hicieron 35 socios.

Para que un socio productor reciba el crédito, o sea los anticipos sobre su cosecha, debe comprometer al Inmecafé para su venta alrededor de la mitad de su producción. Si un productor tiene 2 has. cultivadas de café y calcula cosechar unos 15 quintales compromete unos 7 o más. Hay casos en que un socio solo compromete una tercera y hasta una cuarta parte de su producción total. La causa de la variación es que por cada quintal de café comprometido se les presta una cantidad fija de dinero; por lo cuál los productores calculan el crédito a solicitar y procuran no endeudarse más allá de sus posibilidades por si la cosecha no resulta buena o tienen algún problema. A través de los anticipos sobre la cosecha el Inmecafé tiene asegurada desde meses antes una cantidad mínima de grano con la cuál puede proceder a organizar su política de comercialización e industrialización del café.

Además del dinero entregado en los anticipos el Inmecafé entrega también una cantidad variable de toneladas de abono a cada UEPC, que se cobra, al igual que con el crédito, con el producto de la cosecha de los cafeticultores. La obligación de los socios de la UEPC es el lograr su cosecha y entregar los quintales de café comprometidos al instituto. Generalmente los primeros quintales de la cosecha están destinados "a ponerse a mano" con el Inmecafé; acabando con la deuda, el resto de lo cosechado constituye las ganancias del productor. Algunos socios comentan que ellos, los productores, deben dinero y no kilos; y creen que salen perdiendo porque casi siempre al princi-

pio de la compra del café el grano está más barato que a mediados a al final de la cosecha. Si al principio de la cosecha pagaron su deuda con 5 cc, quizás al final o a la mitad de la misma hubieran pagado con 4.

La política de compra del Inmecafé es comprar el grano a un precio estable, en el ciclo 1978/1979 tuvo un promedio de \$8.20 el kilo de café cereza. Si la cotización del grano en el mercado es superior, el instituto al final de la cosecha entrega al cafeticultor los "excedentes" o los "alcances" que acumuló el productor durante la cosecha y venta de su café. Para entregar los "alcances" el Inmecafé entrega recibos o "vales" que se deben cobrar al final de la cosecha o semanas después de haber terminado la compra del café. Por ello, si durante la cosecha, los compradores-comerciantes particulares pagan el café más alto que el precio a que lo está haciendo el Inmecafé -precio de "garantía"- entonces muchos pequeños productores prefieren o requieren por necesidad entregar la producción a los acapadores privados.

La mayoría de los socios de la UEPC de Monte Blanco-Tejerías pagan con café cereza la deuda contraída con el instituto, tanto el crédito como sus intereses que son del 11% anual con un plazo de vencimiento entre 6 y 8 meses. Muy pocos de los socios de la UEPC benefician su café a pergamino, por lo que inmediatamente que cortan su café lo entregan a los centros de compra del instituto en Monte Blanco. En este sentido la UEPC funciona principalmente para adquirir el crédito y el abono así como también es una unidad para organizar el pago de la deuda de los socios.

Sin embargo, el productor asociado que quiera y a través de la UEPC puede pedir al Inmecafé "pesetillas" o retoños pequeños de cafetales para renovar su finca; puede también adquirir

matas más grandes listas para trasplantarse y pagarlas al final de una cosecha o con dinero. La UEPC, en teoría, puede pedir ayuda y asesoría técnica en cualquier momento que lo solicite, especialmente cuando haya peligro de alguna plaga que afecte a las fincas de café. También, la UEPC puede pedir créditos extras del solicitado como anticipos sobre la cosecha para completar sin problemas la cosecha y reproducción de sus cafetales. Por to do lo anterior los socios opinan que tienen muchas ventajas re s pecto a los productores minifundistas aislados que no participan en las UEPC.

La organización de los cafeticultores no se ha visto superada por la UEPC, ya que en la actualidad no tiene una bodega ni un pequeño beneficio propio que aumente el valor de la producción de los socios de la UEPC. Tampoco se han sentado las bases organizativas para intentar exportar su café, además que no han tenido la asesoría técnica-administrativa para hacerlo. De acuerdo a los objetivos iniciales de la UEPC en 1973, en 1979 la organización aun se halla en la etapa de las intenciones.

Cada socio organiza su producción de manera individual y aislada, dependiendo de la UEPC únicamente para recibir el crédito del Inmecafé. La organización del trabajo de cada cafeticull tor no es una actividad coordinada con el resto de los socios de la UEPC ni se han dado formas cooperativas en el trabajo. Para beneficiar el café solo los que tienen suficientes recursos y cuentan con maq-u inaria adecuada pueden hacerlo y esperar el momento propicio para vender su café.

Aunque dentro de la UEPC de Monte Blanco y Tejerías hay distintos tipos de productores con distintas posibilidades eco nómicas, la composición social de la organización es más o menos homogénea; tratándose básicamente de pequeños productores minifundistas con recursos limitados, que basan la explotación de su fin-

ca de café en el trabajo de la unidad familiar campesina. Para la mayoría el crédito es fundamental para realizar su cosecha de café, ya que aporta, o bien los recursos para costear los gastos del trabajo en el café, o porque constituye el crédito para el consumo de la familia campesina mientras se lleva a cabo la cosecha del café. La UEPC, sin embargo, tiene también miembros que basan su explotación agrícola principalmente en la mano de obra asalariada y secundariamente en el trabajo familiar. Estos socios son campesinos ricos que están en proceso de convertirse en miembros de la pequeña burguesía agraria del pueblo. Aunque estos no deciden el carácter de la organización, si tienen influencia en la UEPC y en muchas ocasiones han ocupado puestos directivos.

La UEPC siempre ha entregado el café comprometido al Inmecafé; el encargado del centro de compras del instituto en Monte Blanco calcula que la UEPC vendió más de lo comprometido y aún más del total calculado de su producción. O sea que los socios pudieron cosechar sin problemas. Los precios pagados durante la cosecha fueron variables y en Monte Blanco estuvieron así:

Variación de los precios del café. Ciclo 1978/79

Período de corte	Precio \$	unidad	tipo de café
1.) 6/nov. a 20/nov.	7.77 1 810.0	Kg. qq.	cereza pergamino
2.) 21/Nov. a 25/dic.	9.0 2300.0	kg. qq.	cereza pergamino
3.) 26/dic. a 3/marzo	8.1 2075.0	kg. qq.	cereza pergamino

(Fuente: información directa, receptor de café en M. Blanco. 1979)

La compra que realizaba el Inmecafé se realizaba entre semana y dependía de la capacidad de compra del centro receptor y del dinero en efectivo con que contara; también influía la capacidad de los beneficios estatales para almacenar e industrializar el grano. Cuando los fines de semana el instituto no compraba, aprovechaban los comerciantes para hacerlo a precios por debajo de lo que realmente estaba costando el café. Muchos comerciantes "castigaban" el producto alegando que estaba demasiado húmedo o venía revuelto con otras cosas.

Durante el ciclo 78/79 el Inmecafé compró a los productores del área alrededor de 1850 quintales de café cereza; los comerciantes particulares, calcula el receptor del instituto, compraron alrededor de 500 quintales de café pergamino y cereza. Un factor que ha influido para que el Inmecafé no pueda monopolizar la compra del café en el área de Monte Blanco es el que haya quitado varios centros de compra en los pueblitos vecinos de Tejerías y Llano Grande. Esto además de dificultar la compra por parte del instituto, causa un incremento en los costos de acarreo por parte del productor.

En el ciclo 78/79 de los 52 socios que integran la UEPC sólo 35 solicitaron préstamos del Inmecafé a cuenta de su cosecha. De los 35 socios, 9 productores tienen 5 ó más hectáreas cultivadas de café, el resto, o sea 26 cafeticultores son todos minifundistas con extensiones menores de 3 hectáreas. Muchos de los productores minifundistas dependen en gran medida del crédito que se les otorga con lo cuál su producción económica va dependiendo cada vez más de las políticas y del crédito del Inmecafé.

En relación al crédito otorgado a la UEPC de Monte Blanco y Tejerías en el ciclo 78/79 se presenta el cuadro siguiente:

Crédito a la UEPC "Vicente Guerrero". Ciclo 78/79.

Productor	Hectáreas		Quintales		Total de las "administraciones" \$.
	total	de café	total	proyectado	
1.	15	10	50	25	18 750
2.	7	7	70	35	26 250
3.	6	6	35	12	9 000
4.	5	5	25	10	7 500
5.	6	4	50	25	18 750
6.	6	4	40	10	7 500
7.	4	4	40	8	6 000
8.	9	4	25	10	7 500
9.	5	3	25	10	7 500
10.	3	3	20	7	5 250
11.	3.5	3	35	17	12 750
12.	8	2	15	5	3 750
13.	2	2	40	5	3 750
14.	3	2	26	13	9 750
15.	3	1.5	20	8	6 000
16.	2.5	1	10	4	3 000
17.	2	1	8	3	2 250
18.	1	1	6	3	2 250
19.	2	1	10	4	3 000
20.	1	1	8	4	3 000
21.	5	5	60	30	22 500
22.	6	6	40	10	7 500
23.	8	5	40	15	11 250
24.	5	5	50	20	15 000
25.	6	3	25	10	7 500
26.	5	5	40	10	7 500
27.	3	3	25	10	7 500
28.	2	2	15	7	5 250
29.	3	3	20	10	7 500
30.	4	3	12	5	3 750
31.	6	1	8	3	2 250
32.	4	2	15	5	3 750
33.	3	2	8	3	2 250
34.	2	1	6	2	1 500
35.	1	1	6	2	1 500
35	157	112.5	928	360	270 000 \$ TOTAL

(Fuente: Archivos del Inmecafé, delegación Coatepec. Crédito a la UEPC V.G. de M. Blanco-Tejerías. Teocelo. ciclo 78/79.)

Veamos el caso de un socio de la UEPC que cultivó y cosechó en una hectárea aproximadamente 10 quintales de café. El productor minifundista al que llamaremos Pascual, prometió vender al Inmecafé 7 quintales. Por cada quintal el instituto estuvo entregando un préstamo o "ministración" de \$750 por cada quintal prometido, en el ciclo 78/79. Pascual es un campesino medio que junto con otro miembro de su familia llevan a cabo todo el trabajo en su finca de café, solamente en la época del corte utilizan jornaleros agrícolas, o sea cortadores a quienes les pagan por kilo de café cereza cortado. La empresa agrícola de Pascual se basa sustancialmente en su propio trabajo y el de su familia. El crédito es por lo tanto indispensable para él, pues no cuenta con los recursos necesarios para costear toda su producción. Los costos de producción del café en una hectárea son aproximadamente de 13 mil pesos. (8)

- Pascual recibe por los 7 qq un total de \$5 250

- Gasta en el abono: 8 sacos x 130\$ = 1040\$, entonces

a) 5250\$: dinero prestado	} Crédito del Inmecafé
b) 1040\$: gasto de abono	
a+b) 6290\$: total del préstamo	
c) 691.9\$: interés del 11% anual	

a+b+c) 6981.9\$: préstamo + intereses

Considerando que el costo total de producción en una ha. de café es aproximado a los 13 mil pesos, se contabilizaría así:

- 1.) 13 000\$: costo de producción aproximado (incluye los insumos, el trabajo, interés e impuestos).
- 2.) 6 290\$: préstamo dado a Pascual
- 3.) 6 800\$: costo total - préstamo = costos no cubiertos por el crédito. Los \$6800 son cubiertos por el dinero y el trabajo de Pascual y su familia.

De los costos cubiertos por el crédito una gran parte se gasta en el pago a los cortadores, el resto se va en insumos, impuestos, etc. Resaltemos que ni Pascual o su familia reciben un salario por trabajar el café, en este sentido es que se ahorran

más gastos al disminuir el costo de producción al incorporar trabajo de la familia no remunerado.

El precio promedio a que vendió su café cereza fue a 8.20¢ el kilo, o sea alrededor de 20000 el quintal (240 kg. café cereza).

- 1.) vendiendo 3.5 qq pagaba su deuda: $3.5 \times 2000 = \$7000$
La deuda con el banco era de \$6981.9
- 2.) El resto de su producción también se la vendió al Inmecafé: 6.5 qq = \$13 000 . Pascual solamente estaba obligado a venderle los 7 prometidos al principio.
- 3.) Si a la utilidad de Pascual le restamos sus costos de producción resulta: $\$13 000 - \$13 000 = 0$;
Pero, ¿qué pasa en la realidad? pues aquí se ha contabilizado como un costo más el trabajo campesino. Antes habíamos dicho que el campesino costeaba con su propio trabajo un total de \$6 800 , que era lo que no cubría el crédito del Inmecafé. (ver pág. anterior)
- 4.) Pascual recibe por la venta entonces: $0 + 6800 \$$ que es la utilidad final y total de la venta de sus 10 qq de café.

Pascual considera que si no recibiera crédito se le haría muy difícil llevar a cabo su producción de café. El crédito que recibe apenas le ajusta para costear sus gastos más urgentes, como es el abono y el trabajo de los cortadores. Ellos se "ahorran" dinero al trabajar ellos mismos su finca. Además, Pascual sostiene a su familia con la producción de maíz que en otra parcela de el ejido tienen. Con lo producido anualmente de maíz pueden asegurar unánimamente alimentación y por lo tanto la reproducción de la fuerza de trabajo familiar.

En general los socios de la UEPC opinan que hace falta más asistencia técnica y administrativa por parte del Inmecafé, ya que el promotor solo los visita dos o tres veces al año. Los socios opinan que los precios pagados al productor minifundista han sido por abajo de su valor real y piensan que el instituto puede mejorarlos para beneficiar a la mayoría de los pequeños

productores de café. También los socios esperan que la corrupción de los empleados, técnicos o funcionarios del instituto, tan característica de los años anteriores, se termine. (3)

Es importante resaltar que tanto la UEPC como la sociedad local de crédito ejidal no han sido formas de organización creadas por la iniciativa propia del sector campesino de Monte Blanco, en cierta manera han sido impuestas y los campesinos se han integrado a ellas por necesidad y al incorporarse se han adaptado a un modelo organizativo implementado por el Estado.

El principal factor que ha limitado el funcionamiento de la UEPC es la carencia de recursos económicos y políticos propios, por un lado para aumentar paulatinamente su producción y su productividad y por el otro para convertirse en un organismo de presión que luche por la defensa de los precios del café y las formas como se comercializa. (4)

La falta casi total de asistencia y asesoría educativa por parte del gobierno y del Imecafé ha logrado que no se cumplan casi ninguno de los objetivos "organizativos y de concientización" que se esperaban de las UEPC en el proceso de su organización. Los cafeticultores asociados son unidades de producción atomizadas y aisladas unas de otras, lo único que los une es la membresía a un grupo que les da acceso al crédito, que por otra parte es individual. Por añadidura, solo están beneficiados del crédito del Imecafé todos aquellos productores-propietarios de tierra; ni los jornaleros agrícolas de las fincas de café ni los cortadores de café temporales reciben sus beneficios. Solo una parte de la fuerza de trabajo, la que tiene acceso a la tierra, puede obtener financiamiento y apoyo oficial.

3. Formas de cooperación en el consumo y el ahorro popular en Monte Blanco

3.1 La cooperativa de Consumo -"Tienda Popular".

La única organización que ha existido en Monte Blanco con el objetivo de distribuir bienes de consumo de primera necesidad es la actual "Tienda Popular" que es de hecho una cooperativa de consumidores. El carácter de la organización y los principios que la rigen son aquéllos que generalmente se hallan en las cooperativas de consumo integradas por agricultores.

La tienda tiene el objetivo de agrupar consumidores y no productores agrícolas. El interés es evitar a los intermediarios, que encarecen el costo de los artículos de primera necesidad; y el de sustituir paulatinamente las funciones que los intermediarios han venido desempeñando, ya sean éstos comerciantes al detalle o mayoristas-acaparadores.

La tienda popular surgió como una respuesta a la situación del comercio local en Monte Blanco y Tejerías. Lo que predomina más en éstos dos pueblos es el comercio en pequeño. El número de establecimientos es apenas suficiente y todos ellos tienen precios igualmente altos. No hay complementariedad entre los distintos negocios ni la mayoría tiene buen surtido, variedad y calidad en sus mercancías.

En Monte Blanco hay 5 abarrotes principales distribuidos a lo largo del pueblo y unos 5 más muy pequeños que venden refrescos, dulces y fruta. Solamente hay una panadería que surte a todo el pueblo. Los precios en éstos negocios pequeños son más altos que en Teocelo, la cabecera municipal, por lo que mucha gente prefiere ir a Teocelo a comprar su mercancía de la semana. Algunos van hasta Coatepec o Jalapa, pero son pocos y lo que se compra son productos difíciles de hallar en Teocelo. Los comerciantes

de Monte Blanco adquieren sus productos en Coatepec y Jalapa, con distintos distribuidores al mayoreo. Cuatro abarroteros del pueblo tienen transporte propio por lo que les sale mejor su negocio. El resto de los comerciantes paga el flete o alquila transportes para comprar y llevar su mercancía al pueblo. Los comerciantes del pueblo calculan que ellos deben de ganar alrededor del 20% de lo que venden, aunque muchas veces es más. Ya han existido casos en que han sido multados por la Secretaría de Comercio por alterar los precios.

La iniciativa de organizar la tienda cooperativa surgió cuando varios campesinos de Tejerías fueron a Coatepec a tomar unos cursos de capacitación a un centro de promoción rural, o sea la "Unidad de capacitación para el desarrollo rural-Arq. Armando Bravo. Coatepec, (UNCADER). Estos campesinos regresaron muy contentos con lo que habían aprendido y animaron a más gente a que participaran en esos cursos. Ellos traían la idea de organizar una cooperativa de consumo popular, la que organizarían con la ayuda y asesoría de los promotores del UNCADER. Luego, varios campesinos de Monte Blanco se interesaron en el proyecto y fueron a Coatepec a informarse y a pedir asesoría porque ellos también querían formar una tienda popular en el pueblo. Los de Tejerías inauguraron su cooperativa en febrero de 1978, los de Monte Blanco lo harían dos meses después, a fines de abril.

El UNCADER venía funcionando desde 1975 en la región y su sede es la ciudad de Coatepec. La institución se dedica a dar asesoría y entrenamiento a promotores campesinos a través de cursos y seminarios de varios días de duración. El campesino que participa no gasta dinero en alojamiento ni en comida y su única obligación es transmitir los conocimientos adquiridos a su comunidad.

El UNCADER durante el año de 1979 dió varios cursos y seminarios con duración de tres días sobre varios temas: La organización

del trabajo y las cooperativas regionales; cursos sobre "huer-
tas", "suelos", "cerdos", "aves", "fertilización", etc. Aparte de
éstos programas hay cursos intensivos de 9 días para preparar
"Promotores Campesinos" y que van por etapas de instrucción a
lo largo del año. (1)

Los campesinos interesado en formar la cooperativa de consu-
mo y el promotor del UNICADER lanzaron una convocatoria para for-
mar la "Tienda Popular" a la que podrían integrarse todos los
habitantes de Monte Blanco que quisieran. Se llevaron a cabo 3
asambleas en las que el promotor explicó el objetivo y los prin-
cipios de funcionamiento de la tienda cooperativa y, en la terce-
ra asamblea se pudo constituir la cooperativa.

La Tienda popular se integró con 38 socios que habían en-
trado a la cooperativa libremente y ^{SIN} presión de nadie. Se requie-
ría dar una cuota de inscripción de \$300 por socio y estar de
acuerdo en respetar lo que serían las normas de funcionamiento
de la cooperativa, que serían discutidas y aprobadas por la asam-
blea de la cooperativa. La cuota podía pagarse en el plazo de un
mes y la asamblea, máxima autoridad de la cooperativa, decidió que
el que no se nivelara con su cuota sería excluido de la Tienda.
El capital inicial de la Tienda fue de 11 400 pesos. En la asam-
blea constitutiva se eligió a la primera Mesa Directiva compues-
ta por un Presidente, un Secretario, un Tesorero y dos Vigilantes.
Los miembros de la Mesa Directiva durarían en el cargo 6 meses
y se trataría de rotar los cargos en distintos socios cada vez.

En la cooperativa todos los socios son iguales entre sí y tie-
nen los mismos derechos y obligaciones. Formalmente no hay diferen-
ciación por el sexo o la edad. Lo que importa no es el dinero que
haya aportado a la Tienda sino su participación en la misma. Un
socio que no participe en ella puede ser excluido. También pueden
entrar nuevos socios a la cooperativa cuando así lo pidan siempre

y cuando sean aprobados por la asamblea. Para poder ingresar actualmente a la Tienda los nuevos socios deben dar una cuota de \$400; y en caso de que se haya dado la cuota y decida un socio retirarse, la cuota no es retornable y se queda para el fondo común de la Tienda.

La composición social de la Tienda es principalmente ^{de} campesinos medios y pobres, de escasos recursos. La mayor parte de ellos son pequeños productores de maíz y café, algunos de ellos también cosechan pequeñas cantidades de mango. A la Tienda se metieron también algunos campesinos acomodados o ricos, lo que ha propiciado muchas fricciones al interior de la Tienda. Al interior de la Tienda no se hace mucha diferencia entre los campesinos que son parte del ejido y los campesinos con tierras o sin ellas que no lo son. Al existir un ingreso libre a la Tienda se incorporaron diversos sectores campesinos con diferentes posibilidades económicas. Sin embargo a la Tienda no se incorporaron los pequeños y medianos empresarios agrícolas del pueblo, ya que ellos son parte misma del comercio local.

Las asambleas de la Tienda Popular son cada segundo domingo de mes, la Mesa Directiva se debe reunir cada 8 días. Los socios tienen la obligación de participar en todas las actividades de la cooperativa: en la organización y dirección, en la compra y venta de mercancía, cooperar en aquellos gastos que implique el funcionamiento de la Tienda como es la renta mensual del local y de su mobiliario. Un socio paga \$2.00 de renta mensual, \$20 si no asiste a una asamblea, \$5.00 si llega tarde y si falta 3 veces sin justificación es excluido de la cooperativa. El socio debe tratar de no enviar sustitutos a las asambleas, pues al hacerlo está demostrando poco interés en los asuntos de la Tienda.

La Tienda compra sus mercancías cada 8 días en la "Casa Gálvez" de Coatenec, allí realizan sus pedidos y pagan lo que se llevan una semana después. Lo único que les racionan y tienen que pagar al momento es la azúcar que además adquieren de acuerdo a la cantidad total de mercancías que compran; exceptuando la azúcar todos los demás productos son "fiados".

Para realizar las actividades el Secretario de la Tienda se encarga de hacer un calendario de trabajo en el cuál participan equipos de socios, cada uno de los cuáles consta de tres personas cuidando que siempre quede al menos un miembro que sepa leer, escribir, contar y medir. A cada equipo le corresponden tres actividades principales: atender y despachar en el local de la Tienda durante una semana, comprar y recibir las mercancías semanales y llevar la contabilidad de la tienda durante su semana de actividades. La carga de actividad se divide en 9 equipos, por lo que cada dos meses a cada equipo le toca encargarse de la Tienda.

Los equipos fueron integrados por el Secretario pero ninguno de los socios se opuso durante la asamblea a la forma como quedaron hechos los equipos, hubo casos en que había un equipo con dos socios tradicionalmente neleados por lo que se preveía ^{que} surgieran dificultades en ese equipo. Aunque no cambiaron los equipos al principio, al poco rato se hicieron intercambios de socios y los equipos se fueron adaptando o modificando.

La contabilidad de la Tienda es llevada a cabo con la asesoría del promotor del UNCADER, que regularmente visita a la cooperativa. En la Tienda no hay muchos miembros que sepan como llevar bien la contabilidad de una cooperativa o de un negocio. El control que se lleva de cualquier manera es sencillo y ya varios han aprendido a hacerlo.

Seguido hay problemas con las cuentas porque la Tienda da "fiado" a todos sus socios y hay muchos retraso al pagar las deudas. La lista de deudores nunca es corta y cada semana se van acumulando nuevos nombres a la lista. Todo lo que entra y sale de la Tienda se registra, así como también se lleva un control de lo que cada socio va gastando para posteriormente considerarlo al decidir la forma como se repartirán las utilidades de la Tienda.

Aún no se ha llegado a repartir o a destinar a un uso el capital generado en la cooperativa, pero suponen los socios que después de un año se decidirá la mejor manera de hacerlo. Muchos opinan que se repartan las utilidades de acuerdo a lo que cada uno compró en la Tienda, otros sugieren que mejor se invierta en la cooperativa para que aumente su capacidad económica; algunos pocos opinan que mejor se reduzcan más los precios de las mercancías aunque no haya ganancias para la Tienda. Las utilidades generadas en la cooperativa a los 6 meses de funcionar sumaron aproximadamente 8 mil pesos, más los 11 mil invertidos en la Tienda suman alrededor de 19 mil pesos.

La Tienda ha estado vendiendo sus productos a un precio un poco más abajo que los abarrotes del pueblo, aunque en algunos productos los da al mismo precio, como el azúcar por ejemplo. La Mesa Directiva es la encargada de supervisar los precios de las mercancías ofrecidas en la Tienda y ella es la responsable y autorizada para modificar los precios de los productos; cualquier cambio, ya sea cada 8 días, debe ser informado y principalmente en las asambleas mensuales.

En las asambleas y en todo momento se insiste que los socios cooperativistas no compren mercancía de la Tienda para extraños, ya que si ^{no} son miembros de la Tienda es por que no lo han querido ser. Sin embargo algunos socios si lo hacen y de esa manera hacen favores a sus amigos o parientes, y en caso de que

al final del año se repartan las utilidades de acuerdo al gasto particular de cada socio, verían aumentadas sus utilidades en el reparto.

La Tienda tiene alrededor de 50 artículos para uso y consumo de las familias de los socios. A opinión de varios socios aún le faltan muchos más productos para que tenga una buena variedad y sea una mejor alternativa que los abarrotes del pueblo. Hace falta también desarrollar un mejor sistema de supervisión y vigilancia de las ventas, pues al terminar cada día, un miembro del equipo encargado esa semana guarda el dinero que entró a la Tienda donde puede y así lo trae hasta que el equipo entrega la Tienda al nuevo equipo que atenderá la Tienda. Es por ello difícil saber bien que pasa con las ventas de cada día y es hasta el fin de la semana cuando se hacen las cuentas.

La conducción de la Tienda siempre ha recaído en la Mesa Directiva y a menos que no sea uno parte de ella, no se participa en la Tienda activamente más que en aquello esencialmente obligatorio: atender la tienda. Casi todas las decisiones se dejan a iniciativa de la directiva en turno, y dentro de la Mesa Directiva es el presidente el que más actividad y decisiones realiza.

Un problema importante para la Tienda ha sido la desertión de socios, de tal forma que un año después de 38 quedaban 26 miembros. Unos salieron por rencillas personales con otros socios, otros por que no compraban en la Tienda, algún otro porque pensaban que la Tienda no daba un buen servicio a sus miembros y porque no abría todos los días; algunos pocos se cansaron de trabajar en muchas ocasiones como los "mandaderos" que iban a Coatepec a traer la mercancía o porque eran utilizados frecuentemente como los contadores de la cooperativa.

Algunos socios salieron de la Tienda a causa de conflictos que no se habían originado dentro de la cooperativa. Muchos socios son ejidatarios y todos ellos forman parte de alguno de los grupos "políticos" al interior del ejido, por lo cual los conflictos entre los grupos trascienden el ámbito del ejido y se prolongan a todas las actividades de los ejidatarios. Varios ejidatarios cooperativistas de la sociedad ganadera entraron en conflicto con socios que eran de los grupos contrarios, como el "Grupo de las 2 y media" (12) por ejemplo. Varios socios salieron por los continuos choques que se daban contra sus contrincantes en el ejido. Si bien la Tienda no se ha caracterizado por ser un espacio generador de conflictos, si ha sido un lugar para que allí se expresen discordias y problemas originados en el ejido u otras actividades de los socios.

El principal descalabro de la Tienda sucedió poco antes de celebrarse en abril de 1979 el primer aniversario de la cooperativa.

Un socio había estado cooperando con la Tienda en la tarea de ir a recoger y comprar la mercancía a Coatepec, pero la última vez que lo hizo no pagó ni compró nada, quedándose sin saldar la deuda de la semana anterior. Este socio se quedó con \$3200 que eran de la Tienda, cuyo robo desequilibró la economía de la cooperativa. La Tienda sin embargo tuvo que pagar la deuda contraída con la tienda de Coatepec y tuvo que comprar nueva mercancía. Muchos socios se desilusionaron y estuvieron pensando en abandonar la cooperativa definitivamente. Con los fondos comunes que había juntado la Tienda se pudo salir del aprieto en que habían metido a la cooperativa. El socio no devolvía voluntariamente el dinero ^{robado} y sin embargo ningún socio quizo demandarlo a las autoridades (13). Al poco tiempo se realizó la fiesta de aniversario de la Tienda con la cooperación de todos sus miembros. Pero en la fiesta hubo un pleito violento entre el socio "ladrón" y uno

de los de la Mesa Directiva, ambos salieron golpeados y la fiesta terminó sin mucha alegría. Cuando se realizó la siguiente asamblea por decisión general se expulsaron a los dos socios que se habían peleado. Sin embargo el dinero robado aún no ha podido ser recuperado. A partir de ésta mala experiencia los socios opinan que en el futuro habrá que ser un poco estrictos con todos los miembros de la cooperativa, viejos y nuevos, para evitar más pleitos y robos; esto se opina aunque todavía no se han discutido esos criterios de control y de selección. En la Tienda, como en otros grupos económicos del pueblo de Monte Blanco, la diferencia de estratos económicos al interior de la organización es un factor que puede contribuir decisivamente a que las relaciones entre los miembros y el mismo funcionamiento de la organización sea más difícil.

La Tienda Popular tiene una función complementaria respecto a las actividades productivas en particular de los socios. En este sentido los beneficios que otorga la Tienda a sus miembros se reducen al ámbito del consumo cotidiano de sus familias, cuyas necesidades, además, son más amplias que las necesidades que cubre la Tienda. La cooperativa de consumo solo puede disminuir los gastos que realizan los campesinos—aunque cada año reciban pequeñas utilidades—, pero ello no cambia las relaciones que como productores agrícolas tienen con el mercado capitalista. También es obvio que por sus objetivos la cooperativa de consumo funcione separada o independiente a la producción agrícola de sus miembros campesinos.

Sin embargo, la Tienda popular ha cumplido un objetivo: logró formar un grupo que conjuntamente compra y distribuye los bienes de consumo más indispensables⁽¹⁵⁾. También es una experiencia que ha mostrado a los participantes lo que es una acción cooperativa que trasciende los intereses individualistas.

3.2 La Caja Popular, cooperativa de ahorro y crédito

La cooperativa de ahorro y crédito popular se organizó alrededor de 1956 a iniciativa del sacerdote de Monte Blanco, el Padre Melgoza, y para ello se realizaron varias juntas con habitantes del pueblo que estuvieran interesados; en la reuniones el padre daba a conocer qué era y para qué iba a servir la cooperativa, llamada Caja Popular.

En un principio asistieron como 20 personas, pero en la última reunión de preparación, cuando se formó la cooperativa eran ya como 100 personas. El objetivo de la Caja era el de fomentar el ahorro y conforme a ésta actividad otorgar dinero prestado a los miembros de la cooperativa. No había requisitos especiales y la incorporación a la organización era gratuita y libre. La mayor parte de los socios eran jefes de familia y algunos pocos individuos solteros. La Caja estaba compuesta principalmente por campesinos medios y pobres, y le seguían campesinos sin tierras y varios campesinos ricos y varios pequeños propietarios. El padre había convocado a todos los sectores sociales de Monte Blanco por lo que había tal heterogeneidad en la composición social de la Caja. Aparte de las diferencias socioeconómicas entre los diversos sectores campesinos y los pequeños propietarios, había una diferencia educativa que beneficiaba especialmente a los pequeños propietarios y a algunos campesinos ricos. En 1956 todavía no existía ni la sociedad de crédito ejidal, ni la sociedad ganadera del ejido ni menos la Tienda popular, por lo que ésta experiencia era novedosa para la mayor parte de los cooperativistas.

Todos los socios tenían las mismas obligaciones y los mismos derechos, y cualquiera podía ser parte de la Mesa Directiva si era elegido a ella y si así lo deseaba. Se suponía que los

mismos socios se irían capacitando gradualmente en la administración y organización de la cooperativa. Las asambleas eran cada mes o cuando se convocaba por algo extraordinario.

La tarea principal, el ahorro, se podía hacer semanal o mensualmente de acuerdo a las posibilidades del socio, pero los depósitos debían de ser mayores de un peso cada vez que se depositara. El primer ahorro inicial de los cooperativistas no fue mayor de los 200 pesos. La otra tarea de la Caja, los préstamos, se daba de acuerdo a lo que cada socio había ahorrado; aunque había casos en que un socio pedía de aval a otro socio y de esa manera también se le prestaba. El interés en los préstamos era del 1.5% mensual. Para aumentar el "fondo común" de la Caja se realizaban además rifas y loterías. La cooperativa estaba organizada a través de una Directiva, un comité de Vigilancia y un comité de Administración. Se podían crear nuevos comités y comisiones de acuerdo a las nuevas tareas que surgieran en la cooperativa. Los cargos de representación, la Mesa Directiva principalmente, solo debían de durar tres años tratando que cada cambio cayera en personas diferentes.

El padre Melgoza era el asesor y el principal apoyo de la Caja popular, ya que constantemente estaba por él mismo supervisada y orientada. Ya que estuvo funcionando regularmente la cooperativa y se tenía un fondo común importante—cuestión que llevó varios años—el padre sugirió que se invirtiera el dinero del fondo común o parte de él en algún negocio para poder de esa manera aumentar el capital social de la Caja.

Entonces los cooperativistas, siguiendo la sugerencia, compraron dos coches y sus permisos correspondientes para poder trabajarlos como carros de sitio o taxis. En aquél entonces no había servicio de camiones a Monte Blanco.

Se creó entonces un Comité de Administración de los coches de sitio, que sería el encargado de trabajarlos y administrarlos. El dinero que se obtuviera sería para pagar el mantenimiento de los coches y el salario de los choferes; el excedente alimentaría el fondo común de la Caja. Varios socios opinaban que mejor se invirtiera el dinero en actividades agropecuarias, pero la mayoría de los socios y el padre opinaban lo contrario.

Durante varios años funcionó suficientemente bien y no se presentaron problemas que pusieran en peligro la existencia de la cooperativa. Los beneficios que recibían los socios eran de carácter inmediato puesto que podían recibir préstamos en cualquiera caso de necesidad y sin muchos trámites. Sin embargo la Caja funcionó bien mientras estuvo asesorada y orientada por el padre Melgoza. El padre comenzó a ausentarse del pueblo cada vez más y por temporadas cada vez más prolongadas, y entonces en la Caja empezaron a surgir poco a poco problemas más graves. Muchos socios empezaron a desconfiar de los encargados que administraban los fondos de la Caja y el negocio de los taxis. Muchos cooperativistas se fueron saliendo puesto que frecuentemente los fondos comunes eran utilizados por los directivos sin que se enterarían los demás socios en que lo habían hecho. A partir de las ausencias prolongadas del padre, en la Directiva se fueron quedando sus hombres de confianza, o sea los campesinos ricos más preparados y varios de los pequeños propietarios integrados a la cooperativa. Los coches de sitio, además, estaban gastando mucho dinero en las reparaciones, muchas de las cuales se creían eran pura farsa.

El control sobre la administración de la cooperativa era cada día más difícil y anárquico y muchos socios al no recibir recordatorios ni presión alguna dejaron de ahorrar y varios no volvieron a pagar sus deudas antes contraídas. La Caja iba de picada

a un fracazo económico.

Poco antes de que la Caja se disolviera en 1968 un socio se apropió indebidamente de alrededor de 3 mil pesos, lo que acabó con los fondos comunes y por lo tanto los servicios de préstamos de la caja. La Asamblea decidió entonces vender los coches de sitio para rehacer la situación económica de la cooperativa, pero en el negocio también hubo malos manejos por la directiva y la Caja perdió de nuevo mucho dinero. Un gran número de socios se disgustaron al perder todos los ahorros que aún tenían en la Caja y salieron definitivamente de ella. Sin embargo algunos socios salieron beneficiados al venderse los permisos de los taxis y al comprar ellos mismos un coche muy barato para seguirlo trabajando, aunque ahora como un negocio privado. Estos beneficiados eran de los socios de confianza del padre que aprovecharon su preparación y los puestos directivos para lograr sus intereses.

La Caja duró en operaciones unos 12 años, el padre que estaba enterado de los problemas de la Caja dejó toda su dirección en manos de sus ayudantes de confianza que después mostraron ser los principales causantes del quiebre de la cooperativa.

Aunque los campesinos de Monte Blanco participaron en la cooperativa, primero como espectadores y luego como organizadores, los resultados no fueron muy favorables porque no se crearon ni educaron los cuadros campesinos que pudieran haber controlado en beneficio colectivo el funcionamiento de la Caja. La dirección de la cooperativa, aunque rotaba y se cambiaba, había quedado en los últimos años en los amigos del padre, varios pequeños propietarios (medianos productores agrícolas) y varios campesinos ricos; para los campesinos pobres y medios esos hombres de confianza del padre eran vistos y considerados como gente a quién desconfiar. La Caja popular había funcionado aceptablemente mientras estuvo supervisándola el padre, pero cuando se

alejó de ella todo el aparato organizativo empezó a caerse. El proteccionismo y paternalismo del padre-que había sido un factor aglutinador para los campesinos-no previó los conflictos entre los miembros de la Caja.(16)

Esta experiencia fue importante porque en ella participaron un gran número de campesinos del pueblo, en ella experimentaron muchos de ellos por primera vez el trabajo de organización colectivo, aunque por lo general los campesinos siguieran las sugerencias e iniciativas del padre.

También los campesinos de Monte Blanco conocieron mejor las posibilidades de trabajar conjuntamente con otros sectores sociales del pueblo, en especial con los pequeños empresarios agrícolas de Monte Blanco y Tejerías. La experiencia de éste intento no fue muy buena para la mayor parte de los campesinos, pues varios propietarios y campesinos ricos se aprovecharon de la cooperativa en perjuicio de los demás. La experiencia de la Caja popular deslindó un poco mejor las posibilidades de cooperación entre diversos sectores socioeconómicos del pueblo. Se aprendió que donde estén varios sectores, por ejemplo los campesinos pobres y los pequeños empresarios agrícolas, se van a dar problemas. Los que participaron en la Caja popular ya no le entrarán fácilmente a otras organizaciones que surgan en el pueblo si no tienen claro o la seguridad de que convivirán con personas de su mismo sector social. Sin embargo, todas las organizaciones actuales del pueblo no están conformadas exclusivamente por individuos iguales, tampoco por tipos de productores iguales. La Tienda y la UEPC son dos ejemplos de como a pesar de ser más homogéneas que heterogéneas hay diferencias entre sus miembros. (17)

4. Consideraciones finales

En Monte Blanco las distintas organizaciones no se han integrado exclusivamente por campesinos- pobres, medios, ricos y campesinos sin tierra- sino también participan individuos del sector social de la pequeña burguesía agraria. La heterogeneidad socioeconómica no impide que las organizaciones funcionen con un sólo aparato ideológico-el ejido p.e.- aunque las contradicciones políticas y económicas sean muy aparentes.

Por otra parte los nexos entre los campesinos se dan a partir de cierta identificación por vivir en la misma comunidad rural, por tener muchos de ellos una relación similar respecto a la tenencia de la tierra, por concurrir a los mismos mercados de trabajo y mercancías, por estar situados en la misma posición de dependencia y subordinación ante las instituciones nacionales- el Banco o el Inmecafé, p.e.- o ante sus mediadores y agentes locales o extralocales.

Muchas veces el campesino del pueblo ha recurrido a los grupos y organizaciones como el eslabón necesario para alcanzar beneficios que por él mismo no podría obtener. La participación campesina ha seguido por lo general a impulsos individuales que colectivos; la actividad individual en las prácticas colectivas se da tanto cuanto más beneficios personales pueda obtener. El grupo se entiende como instrumento de la persona y como el medidor necesario ante otros niveles de relación social.

La composición social de las organizaciones y la forma como se relacionan los miembros en su interior pueden determinar en mucho las posibilidades de que una organización, ya sea esta la cooperativa de crédito ejidal, o la Tienda Popular, pueda cumplir con los objetivos planteados para su existencia y funcionamiento. Los resultados que se han obtenido al participar en las experiencias de organización en el pueblo de Monte Blanco

han condicionado generalmente las iniciativas posteriores y en casi todos los casos son los antecedentes que se deben considerar antes de principiar o planear una experiencia de organización conjunta de los campesinos.

La importancia de las organizaciones económicas de los campesinos, más que los beneficios que a ellos les aportan, son importantes en cuanto a su participación en la reproducción de las relaciones de producción. Tanto la UEPC, como la Tienda y la Sociedad de crédito ejidal han servido para modernizar el trabajo y la producción agrícola de los campesinos, integrándolas de mejor forma al mercado capitalista, por decir un ejemplo. Además como organizaciones implementadas por el Estado a través de su agencias, la UEPC, las sociedades de crédito y el mismo Ejido, han hecho más inmediata la subordinación del campesinado a las políticas económicas y sociales del Estado.

La participación campesina en las pocas organizaciones que existen o han existido ha estado caracterizada por ser restringida a una parte de la población, que han sido incorporados a ellas más que creadas por los mismos campesinos, que todas las iniciativas provenían del Estado o de individuos no vinculados con su comunidad, que pocas veces la participación era generalizada a todos los miembros y más bien seguían a los promotores o a uno que otro líder campesino.

Al igual que sucede con los grupos políticos dentro del ejido-ver más arriba en el cap.3-, el individuo no siempre puede manejar o manipular en su beneficio sus propias actividades el participar en un grupo, a veces es lo contrario y puede pasar a integrar y a formar parte de un 'dominio' en el que se encuentra subordinado y sin poder de influencia o decisión. Entonces se integra al grupo como la 'base' de un individuos o conjunto de personas y se comporta como una 'clientela' sin intereses propios. Por ello muchas veces, el campesino se incorpora a éstos

grupos y organizaciones más que para organizarse socialmente como un sector social para obtener beneficios concretos inmediatos, como un intercambio que recibe al entregar apoyo político al grupo y a los dirigentes del mismo. (18)

En Monte Blanco muchas organizaciones se han caracterizado por la dependencia unilateral de los campesinos hacia los líderes o promotores de las organizaciones o grupos. La iniciativa, la organización y muchas veces la dirección quedan en manos ajenas a los propios campesinos.

Gracias a que el sector campesino experimentó una lucha política, anteriormente al formar su ejido, se ha hecho más fácil el surgimiento de experiencias de organización y de cooperación aunque no hayan sido todas ellas unos éxitos o funcionen apenas bien. También creemos que las organizaciones campesinas aumentan su poder de acción económica y política si están conformadas por sectores sociales similares y no antagónicos, pues lo opuesto dificulta mucho el funcionamiento de todas las organizaciones. Por ello varios factores han sido importantes para evaluar las posibilidades de integración y de funcionamiento de éstas organizaciones, algunos de esos factores han sido el nivel socioeconómico, el nivel educativo, la procedencia social y familiar, los niveles de participación política y otros más. Además, cuando las organizaciones de los campesinos han sido apoyadas por el Estado u otras instituciones por lo general ha propiciado una mayor dependencia o subordinación hacia esas instituciones o centros de decisión.

- 1.) Las formas cooperativas tienen el carácter de ser empresas comunes en las que se combinan trabajo y recursos materiales para la realización de un objetivo común en base a cierta igualdad entre los miembros. Ver: Krotz 1979:119
Los objetivos más generales de éstas formas de cooperación suelen ser que:
 - a-) se establezcan para lograr una concentración adecuada de medios de producción y fuerza de trabajo.
 - b-) para constituir un equilibrio y proporcionalidad de factores que eliminen el desperdicio del tiempo y capacidades.
 - c-) para potenciar la capacidad productiva del trabajo a través de la cooperación. Moguel: 1976:37
- 2.) Krotz:132-4
- 3.) En ésta época el Ejido de Monte Blanco aún no se formaba, la lucha por la tierra estaba desarrollándose entonces al mismo tiempo que se daba la lucha faccional entre los propietarios y productores importantes del pueblo. Es probable que la asociación haya tenido presiones en su contra por parte de los grandes productores de Teocelo.
- 4.) "La asociación de agricultores para pedir prestado, vinculándose entre sí dichos agricultores con la responsabilidad solidaria, es una cooperativa de crédito". Fernández 1973:48
Responsabilidad Ilimitada (RI) es en la que cada socio responde con todos sus bienes por las obligaciones de la cooperativa: Fernández:32. Ver también: Ley General de Crédito Rural 1978:362
- 5.) INMECAFE-Gerencia de Organización :1974
- 6.) Flores, M. y A. León 1979:767-78
- 7.) INMECAFE- Op. cit.
- 8.) Los costos aquí detallados son aproximados, aunque fueron proporcionados por el informante. El costo total de \$13 000 es algo muy cercano al costo real. Pueden compararse los datos con el estudio de caso anterior de la sociedad de crédito ejidal de Monte Blanco.
Hay que notar que las "ministraciones" son los adelantos por las cosechas. Estos adelantos se otorgan en dos etapas. En el ciclo 78/79 el primer préstamo fue de 180 mil, el segundo préstamo a la UEPC fue de 90 mil pesos para sumar el total de 270 mil pesos.
- 9.) Algunos casos frecuentes de corrupción: Cuando los compradores del instituto no tenían suficiente dinero en efectivo a los de la UEPC y productores minifundistas les daban "vales" o recibos en vez de dinero, mientras que a los productores más importantes se les pagaba en efectivo. A veces sucedía que al pequeño productor se le rechazaba o se le ofrecía un precio muy bajo

por su café, lo que propiciaba que el productor vendiera su producción a los comerciantes privados de Teocelo; los cuales compraban el café y posteriormente lo vendían al comprador del Inmecafé. El productor salía por lo tanto perdiendo por los manejos del comprador del instituto.

- 10.) Ver Flores, M. y A. León: 1979 para una discusión de la política de crédito y de comercialización del Inmecafé. También allí se discuten las dificultades que han tenido los cafeticultores de las NEPC para cambiar a su favor los procesos de comercialización.
- 11.) No tengo información precisa sobre quiénes son sus patrocinadores ni como esta financiada; lo más probable es que sea un programa intersecretarial del gobierno federal en colaboración con el gobierno del estado.
- 12.) Consultar capítulo anterior: 3.2 "grupos y asociaciones ejidales".
- 13.) Probablemente porque hubieran gastado más dinero en el proceso judicial, además tampoco quisieron avisar del problema al promotor del UNCADER. A pesar de que la Tienda esta vinculada estrechamente a el Uncader los socios la sienten como una organización propia, que ellos necesitan para rebajar los costos del consumo cotidiano.
- 14.) Los campesinos están subordinados al mercado, ya que ellos no pueden fijar los precios de su producción agropecuaria. Menos pueden hacer para rebajar los precios de los productos del sector urbano de la economía. Los campesinos se subordinan al sistema económico capitalista a través del mercado interno. Valenzuela: 1974 .
- 15.) Los bienes necesarios y suficientes para la reproducción de la familia trabajadora estan determinados socialmente, en épocas históricas y valores morales específicos. Véase Marx, C. 1978: 203-13 .
- 16.) El Padre Melgoza había sido el único sacerdote que había vivido en el pueblo en forma prolongada: ésto le confirió muchas posibilidades para realizar muchos proyectos y planes personales y que ellos no fueran rechazados por la comunidad.
- 17.) La experiencia ha influido mucho pero no ha determinado el futuro de los campesinos. Por ello, se toma en consideración las experiencias anteriores pero se emprenden nuevas experiencias que se procurará no caer en los mismos errores que se cometieron en otras ocasiones.
- 18.) Ver Singelmann: 1973. Un caso claro es el de la lucha desarrollada para conseguir el ejido; o también posteriormente el caso del "Grupo de las 2 y media". En el caso del Padre Melgoza algunos elementos coinciden con esta observación. En su caso, al igual que individuos con fuerza política aunada al control de recursos económicos y con funciones de intermediación entre la comunidad rural y el resto de la sociedad han creado sus grupos de apoyo e intercambio social.

Anexos

ANEXOS

1.....Cuadros estadísticos :

- a) Clasificación de tierras censadas .Teocelo 1970
- b) Número y superficie de las unidades de producción por grupos de sup.total.(Has), Teocelo 1970
- c) Clasificación de tierras de labor.Teocelo 1970
- d) Número y sup.de las unidades de producción por grupos de sup. de labor. Teocelo 1970
- e) Unidades de producción por grupos de importes de venta de productos agrícolas.(miles \$),Teocelo 1970
- f) Unidades de producción por grupos de importe de ventas. Resumen. Teocelo 1970
- g) Unidades de producción por grupos de valor total de la producción agrícola.Teocelo 1970
- h) Valor estimado de la producción agrícola,forestal y animal.(miles\$), Teocelo 1970
- i) Existencia de maquinaria y vehículos.Teocelo 1970
- j) Capital invertido en las unidades de producción(miles\$).
- k) Unidades de producción por grupos de valor total de la producción agrícola.Resumen.Teocelo 1970
- l) Gastos realizados en las unidades de producción(miles\$).

2.....El cultivo del Maíz

3.....La producción del Mango

4.....Principales agricultores y ganaderos en algunos municipios de la Zona Central de Veracruz.1929.Teocelo,Coatepec,Jalapa y Xico.

5.....Conclusiones de:El agrarismo en Veracruz de R. Falcón.1977

6.....Comisarios ejidales del ejido de Monte Blanco,1931-1980.

7.....Un caso de descontento de un grupo de ejidatarios de Monte Blanco en 1979.

CLASIFICACIÓN DE TIERRAS
CENSADAS - TEOCELO.
(Has)

ANEXO a)

TEOCELO	NUMERO DE UNIDADES	SUPERFICIE TOTAL CENSADA	de labor	Por los Particulares		Por los Colectivos		INCULTAS	No Adecuadas para Agricultura	Superficie de Cultivos Forestales	
				Personas	Manzanas	Manzanas	Manzanas Productivas				
Unidades Privadas	595 99.8 %	2862.7 48.45 %	2020.5 76.96 %	90	228.6	-	107	155.1	261.5	74.8	J.P.R.
Unidades Colectivas	78 13.08 %	2188.5 37.04 %	1462.9 55.72 %	88	224.1	-	102	133.4	178.1	44.8	75 H.
Unidades Agrarias	517 86.74 %	674.2 11.41 %	557.6 21.23 %	2	4.5	-	5	21.7	83.4	30	5 H.
Unidades Agrarias y Agrarias	1 0.2 %	3045 51.54 %	604.8 23.04 %	305	2135.2	-	-	-	-	1000	ESQUEMA Y C.A.
TOTAL	596	5907.7 100 %	2625.3 100 %	395	2363.8	-	107	155.1	261.5	1074.8	TOTAL

FUENTE: CENSO GRAL. POBLACION
1970 (P.17)

NUMERO Y SUPERFICIE DE LAS UNIDADES DE PRODUCCION
POR GRUPOS DE SUP. TOTAL. HAS. TEOCELO.

ANEXO b)

TEOCELO 1970	NUMERO	SUPERFICIE	UNIDADES CENSADAS SIN SUPERFICIE		TOTAL MUNICIPIO	UNIDADES DE PRODUCCION PRIVADA	C. AGRARIAS
			#	SUP.			
TOTAL	596	5907.0	3		596	595	1
HASTA 1.0 Ha.			299	160.3	299	299	
1.1 a 5.0			215	513.9	160.3	160.3	
5.1 - 10.0			32		32	32	
10.1 - 25.0			20		238.2	238.2	
25.1 - 50.0			14		336.2	336.2	
50.1 - 100.0			8		14.0	14.0	
100.1 - 200			4		505.6	505.6	
200.1 - 500					8.0	8.0	
500.1 - 1000					568.0	568.0	
1000.1 - 5000					4.0	4.0	
5000.1 más					540.5	540.5	
TOTAL			3		596	595	1
TOTAL			3		5907.0	2862.7	3045.0
HASTA 1.0 Ha.			299	160.3	299	299	
1.1 a 5.0			215	513.9	160.3	160.3	
5.1 - 10.0			32		32	32	
10.1 - 25.0			20		238.2	238.2	
25.1 - 50.0			14		336.2	336.2	
50.1 - 100.0			8		14.0	14.0	
100.1 - 200			4		505.6	505.6	
200.1 - 500					8.0	8.0	
500.1 - 1000					568.0	568.0	
1000.1 - 5000					4.0	4.0	
5000.1 más					540.5	540.5	
TOTAL			3		596	595	1
TOTAL			3		5907.0	2862.7	3045.0

(FUENTE: CENSO GRAL. POBL. 1970 CUADRO #3) P.65

	TOTAL		Hasta 1000		1001 3000		3001 15000		15001 30000		30001 50000		50001 75000	
	#	VALOR	#	VALOR	#	VALOR	#	VALOR	#	VALOR	#	VALOR	#	VALOR
TEOCELO	4606		339	154	114	268	101	671	16	337	12	466	3	198
U.P.P.	3414		339	154	114	268	101	671	16	337	12	466	3	198
> 5 ha	2258	78	17	6	6	16	29	222	10	217	7	279	3	198
< 5 ha	1156	517	326	148	108	252	72	449	6	120	5	187		
EJIDOS Y C. Agrarias	1192	1												

UNIDADES DE PRODUCCION, POR GRUPO DE IMPORTE DE VENTAS DE PRODUCTOS AGRICOLAS, 1970. TEOCELO. (MILES)

e)

75 001 100 000		100 001 250 000		250 001 500 000		500 001 1 000 000		1 000 001 y más	
#	valor	#	valor	#	valor	#	valor	#	valor
4	326	4	463	2	531	.	.	1	1192
4	326	4	463	2	531
4	326	4	463	2	531
.
.	1	1192

TEOCELO

U.P.P.

> 5 ha

✓ CENSO AGROPECUARIO Y EJIDAL, 1970
EDC. VERACRUZ, MEXICO
P. 165, 719 (CUADRO 29)

EJIDO

UNIDADES DE PRODUCCION POR GRUPOS DE IMPORTE DE VENTAS - RESUMEN -

ANEXO F)	TEOCELO	U. P. P. (UNIDADES DE PRODUCCION PRIVADA)			EJIDO
		TOTAL	MAS DE 5 HAS	MENOS DE 5 HAS	
NUMERO	596	595	78	517	1
VALOR (MILES)	4606	3414	2258	1156	1192

UNIDADES DE PRODUCCION POR GRUPOS DE VALOR TOTAL DE LA PRODUCCION AGRICOLA

Anexo 9)

TEOCELO - 1970 (MILLAROS \$)

(1)	TOTAL		0 - 1000		1001 - 5000		5001 - 25000		25001 - 50000	
	No.	Valor	No.	Val.	No.	Val.	No.	Val.	No.	Val.
TEOCELO	596	5 406	316	140	171	498	76	831	16	605
UNIDADES DE PRODUCCION PRIVADAS	595	3 978	316	140	171	498	76	831	16	605
> 5 ha	78	2 587	11	4	15	52	27	338	10	348
				363.6 %		3466.6 %		12 051.8 %		34 800 %
< 5 ha	517	1 391	305	136	156	446	49	493	6	257
				445.4 %		2 858 %		10 061.2 %		42 833.3 %
EJIDOS Y C. AGRARIAS	1	1 428	-	-	-	-	-	-	-	-

CUADRO # 28 P. 729

UNIDADES DE PRODUCCION POR GRUPOS DE VALOR TOTAL DE LA PROD. AGRICOLA

9)

TEOCELO - 1970 (MILLAROS \$)

(2)	50001 - 100 000		100001 - 500 000		500001 - 1000 000		1000001 y más	
	No.	Valor	No.	Val.	No.	Val.	No.	Val.
TEOCELO	6	389	10	1515			1	1428
U. P. P.	6	389	10	1515				
> 5 ha	5	330	10	1515				
		66000 %		151 500 %				
< 5 ha	1	59						
		59000						
EJIDOS							1	1428
							(295)	56000 %

CUADRO # 28
 FUENTE: Censo Agropecuario Nacional MEX. 1970 P. 748

Valor estimado de la producción agrícola, forestal y animal.
-millares de pesos-

Anexo h)	Teocelo	U.P.F.	+de 5ha	-de 5ha	ejidos	cabeceras
Valor total de la prod.	5 779	4 209	2799	1410	1469	101
Valor de la prod. agric.	5 406	3 978	2587	1391	1428	-
I.-						
cultivos anuales	759	248	248	-	511	-
Frutales y plantaciones	4 647	3730	2339	1391	917	-
producción animal	373	231	212	19	41	101

(fuente: V censo agropecuario y ejidal. 1970 cuadro # 25.P.654)

Existencia de maquinaria y vehículos .

Anexo i)	Teocelo	U.P.F.	+de 5ha	-de 5ha	ejidos
madera	24	22	20	2	2
discos de fierro	2	2	2	-	-
vertedera de fierro	8	2	-	2	6
otros	3	-	-	-	3
rastras de fierro	2	2	2	-	-
sembradoras para tractor	1	1	1	-	-
cultivadora para tractor	2	2	2	-	-

(fuente: V censo agropecuario y ejidal. 1970. México. cuadro # 23.P.590)

Anexo j)		U.P.P.	+de 5ha	-de 5ha	ejidos	en poblaciones
TOTAL		11 404	8 591	2 815	5 258	970
V	tierras de	7 738	5 400	2 338	2 316	---
a	labor					
l	no de labor	1 130	947	183	3 274	---
o	plantas de	-	-	-	-	-
r	bombeo	-	-	-	-	-
	obras y eq.	-	-	-	-	-
	de riego					
	Máquinas, moto-	54	54	-	-	-
	res, equipos,					
	etc.					
	vehículos	131	131	-	-	-
v	Otras cons-					
a	trucciones	237	236	1	-	-
Ganado.						
	Vacuno	1940	1723	217	446	395
	Porcino	15	13	2	10	133
	Lanar	41	41	-	-	37
	Caprino	5	2	3	2	29
	Caballar	24	23	1	91	189
	Mular	9	3	6	14	88
	Asnal	1	1	-	3	19
	Animales de					
	trabajo	.57	17	40	90	80
	Aves	24	-	24	12	-

(fuente: V censo agropecuario ejidal. 1970. cuadro # 27. p.693 y 711)

UNIDADES DE PRODUCCION POR GRUPOS DE VALOR TOTAL DE LA PRODUCCION AGRICOLA.

Anexo k)	Teocelo	Unidades de producción privada			ejido
		total	+ de 5 has	- de 5 has	
Número de predios	596	595	78	517	1
Valor (miles \$)	5406	3978	2587	1391	1428

(fuente: V censo agropecuario y ejidal. 1970. cuadro # 28 pp. 729, 745)

Gastos realizados en las unidades de producción.

-miles de pesos-

Anexo L)	Teocelo	U.P.P.	+de 5ha	-de 5ha	ejidos
<u>TOTAL</u>	2048	1718	1522	196	330
sueldos y salarios al personal					
permanente	685	665	619	46	20
temporal	1017	752	624	128	265
fertilizantes químicos	118	106	103	3	12
abonos naturales y mejoradores	36	35	28	7	1
semillas y plantas criollas	4	4	4	-	-
mejoradas	1	-	-	-	1
insecticidas, herbicidas, etc.	15	11	11	-	4
forrajes	26	26	21	5	-
medicinas, veterinario	12	12	11	-	-
agua/riego	-	-	-	-	-
almacenaje de prod. agrícolas	7	7	6	1	-
alquiler de maquinaria	1	1	-	1	-
alquiler animales/trabajo	2	1	1	-	1
intereses por créditos/prest.	15	14	13	1	1
arrendamiento de tierras	3	3	3	-	-
energ. eléctrica y comestibles	26	26	25	1	-
otros gastos	80	55	53	2	25

(Fuente: V censo agropecuario y ejidal. 1970. México. cuadro# 24.P. 619 y 635.)

EL CULTIVO DEL MAÍZ

La mayor parte de los productores de maíz de Monte Blanco son ejidatarios que tienen entre media y 3 has. en cultivo. Las parcelas cultivadas están a más de una hora a pie desde Monte Blanco, en un clima más seco y caliente que donde se asienta la población.

Las condiciones del clima y la geografía del lugar solo han permitido hasta ahora realizar cultivos de maíz y frijol de temporal. El cultivo por lo general se realiza en terrenos pedregosos y en laderas, son pocas las parcelas planas con buenas tierras. La costumbre del trabajo ha sido la de desmontar o abrir al cultivo terrenos baldíos o en "monte". Por ello la Roza y la Cuema son los procedimientos comunes para preparar los terrenos a cultivarse. La topografía del lugar ha impedido la utilización de maquinaria para el cultivo del maíz, por lo que la tecnología utilizada es muy simple: azadón, piocha ó coa, machete y en las pocas tierras planas el tiro de caballos o la yunta de bueyes.

Apenas hace unos años se mejoró el sistema de caminos y de terracerías que comunican el pueblo con los terrenos del ejido de tal manera que ha propiciado un aumento en el número de parcelas cultivadas con maíz, de campesinos que en ellas trabajan y ha rebajado los costos de transporte y acarreo de su producción.

El cultivo del maíz es un trabajo y una iniciativa del campesino, el maíz es el alimento básico de la dieta campesina y por ello todos los ejidatarios del pueblo han continuado con su producción; el maíz es uno de los elementos principales que permiten la reproducción de la familia campesina. Los productores de maíz abaratan el costo de su reproducción al buscarse ellos mismos su propio alimento básico. Además el trabajo en el maíz busca en la mayoría de los casos equilibrar el trabajo y los recursos que tiene y necesita la unidad campesina.

El destino de la producción del maíz es el autoabasto de la familia campesina, muy poco va al mercado y cuando se vende maíz es porque la producción sobrepasó los requerimientos del consumo familiar y que además sobró grano después de apartar el necesario para la siguiente cosecha.

Es importante resaltar que los campesinos de Monte Blanco además de producir el maíz que necesitan para su consumo, también producen en su mayoría el café y el mango. La combinación de cultivos ha evitado la especialización de la producción de las familias campesinas y no dependen exclusivamente de uno u otro producto, sino que tienen maíz para su autoabasto, café y mango para su venta y de esa manera obtener el dinero suficiente para adquirir en el mercado los bienes que ellos no producen y que necesitan. La reproducción de la mano de obra en Monte Blanco sale más barata que en otros pueblo monocultores de café en la región.

El trabajo del maíz. Para detallar el trabajo que se realiza en el cultivo del maíz describiré el caso de un campesino pequeño productor del ejido de Monte Blanco.

Marcelo tiene una familia de 5 miembros, que consumen semanalmente 10 kg de maíz que durante un año son 520 kilos. Lo que produce Marcelo le alcanza para todo el año y no necesita comprar maíz a diario. Si no produjera maíz tendría que pagar por cada kilo en 1979 un total de \$2080. Pero tiene que pagar la molienda de su nixtamal, a \$2 kg, o sea \$1040 al año. La productividad en las tierras que él cultiva es de 3 toneladas por ha. utilizando abono.

Su siembra es de temporal, en 1/2 ha de tierra en ladera. Junto con el maíz se siembra también el frijol, pero no todos los ejidatarios lo hacen. Considerando que Marcelo fuera apenas a abrir una parcela al cultivo, el calendario y trabajo que se realiza es como sigue:

1.) A principios de Abril se hace la Roza, o sea abrir las tierras al cultivo, quitar la maleza y el "monte". Esta actividad requiere como 20 días de trabajo/hombre. Cinco personas la pueden terminar en 4 días. Si utiliza mozos les paga a \$100 el día. El costo sería entonces de \$2000 contando el trabajo de Marcelo. Los principales instrumentos utilizados son el machete y la moruna.

2.) A mediados de Mayo se Quema lo que se desmontó o rozó. Con dos jornales se puede terminar la labor, o sea con \$200. Se usa el fuego, lonas y a veces el machete y picos para controlar la tarea. Después debe esperar un tiempo a que llueva para empezar a sembrar.

3.) En Junio comienza la Siembra ya que las lluvias estén más regulares. El tiempo propicio para sembrar dura más de 3 semanas por lo que unos empiezan antes y otros después. En la 1/2 ha de Marcelo se sembró 8 kg de semilla apartada de la cosecha anterior de otras parcelas. La semilla es seleccionada por el mismo campesino.

La siembra dura 4 días de trabajo/hombre, o sea le sale costando \$400. Como es tierra nueva no se le riega abono ni se le aplica insecticida. Las semillas se plantan con un Cobador y a una distancia de un metro a la redonda entre cada una de ellas.

Pero si se quiso sembrar frijol entonces se debió sembrar primero el frijol y 8 días después el maíz. El frijol se lleva ocho jornales, o sea \$800; se siembra con punzón unos 10 kg de frijol que proviene de la misma zona o de la región.

4.) Luego viene la Limpia a los 20 días de haber sembrado, o sea a fines de Junio o principios de Julio. La tarea dura 4 jornales trabajando con el azadón, o sea cuesta \$400.

5.) Enseguida viene la "Aterrada o Tierra" de la milpa. Se vuelve a limpiar la planta y se le encima más tierra a la milpa. Esta tarea es como de 30 días después de la primera limpia. El trabajo lo lleva dos jornales utilizando el azadón, o sea como \$200. (Cuando son terrenos planos y se utiliza la yunta de bueyes, sale costando \$250 por día más el salario del gañan. Una ha. se trabaja en 5 días)

Si se cultivó el frijol entonces viene su cosecha por septiembre. Se necesitan unos 4 jornales para cortarlo y varearlo a mano. La cosecha puede rendir unos 400 kilos. Entonces se puede volver a sembrar en las lluvias del mes de septiembre, pero hay que deshojar a la milpa para quitar sombra.

6.) Si Marcelo lo desea pasa a Doblar la mazorca de maíz. Esto lleva dos jornales, o sea \$200. Se realiza a mediados de octubre con machetes. Al mismo tiempo se hace un chapeo de la milpa y si hay frijol también se le hace lo mismo.

7.) Finalmente viene la Cosecha del maíz en mazorca. La tarea se lleva 5 jornales, o sea \$500. Se realiza a fines de diciembre y a principios de enero. Se utiliza el piscón; con el que se pela la mazorca. Además se utiliza una canasta, costales e hilo. Marcelo cosecha 1.5 toneladas, o sea unos 15 costales de 50 kg cada uno. Las hojas verdes se pican después y se dejan en la parcela junto al demás rastrojo. Se gasta frecuentemente en la compra de costales como \$150 por cosecha.

El frijol se vuelve a cosechar en diciembre poco antes del maíz. Se lleva 4 jornales. La segunda cosecha solo produce de 250 a 300 kg, o sea como 1/4 menos que en la primera cosecha.

.....el cultivo del maíz en el segundo año de usar la tierra.....

1.) En el segundo año Marcelo empieza por la Rastrojeada en vez de hacerlo con la Roza. Ahora se lleva 15 jornales con azadón. Alrededor de \$1500 si el salario es igual al año anterior.

2.) Viene luego al caer las primeras lluvias la Siembra que se realiza de la misma manera que en el ciclo anterior.

3.) La Limpia se lleva el doble de tiempo que el año anterior, o sea como 8 jornales.

4.) Enseguida viene una actividad no realizada el primer año que es la Abonada. Se lleva dos jornales. A la 1/2 ha se le riegan 4 bultos de 50 kg de abono c/u. (superfosfato de amonio). La abonada se lleva a cabo de junio a julio mientras duren las lluvias.

5.) Luego viene la segunda Linnia y segunda Aterrada que se realizan de la misma forma que en el ciclo anterior.

6.) Viene después la Doblada de la mazorca en la misma época que el año anterior.

7.) Por último la Cosecha que se realiza por diciembre y de la misma manera que el ciclo anterior. Los resultados son similares en los dos ciclos pero puede variar mucho si no se utiliza abono en el segundo ciclo y siguientes. Sin abono puede llegarse a producir apenas la mitad del primer año.

8.) La última actividad en ambos ciclos es el acarreo de la producción hasta su casa. Si se tiene caballo u otra bestia de carga los costos por transporte se reducen un poco más.

Al ya tener toda la producción en su casa Marcelo la guarda o le da el uso que necesite. En el caso de Marcelo, su familia consume alrededor de la tercera parte de lo producido, por lo que el resto de la producción se destina a formar las reservas de semillas para el año próximo, para alimentar a los animales que tengan y para repartirla a otros miembros de su parentela que no pueden trabajar, como son los viejos.

Hay que considerar que además de los jornales que Marcelo llega a pagar a jornaleros eventuales, también gasta en instrumentos de trabajo, en el mantenimiento de sus animales de trabajo, en la alimentación de su familia y en otras muchas pequeñas cosas más.

Principalmente hay que tomar en cuenta que Marcelo no recibe salario por el trabajo que realiza en su parcela y, que a veces, vende parte de su producción al mercado a precios muy abajo del valor de su producción. El campesino como Marcelo adquiere del mercado solamente el abono y a veces el insecticida; pero a parte de eso todo el resto del proceso de producción suyo se halla en sus manos. Los costos globales de la producción de Marcelo en los dos ciclos se muestran enseguida. También se contabilizó el trabajo realizado por Marcelo, cuestión que él no hace pues no recibe salario de sí mismo. (Ver cuadro siguiente página)

Si tuviera que comprar Marcelo los 1,500 kilo que produjo tendría que gastar \$4.00 por kg o sea \$6000. Lo que Marcelo no pagó en dinero fue su propio trabajo y el que ocasionalmente su familia proporcionó en el cultivo del maíz y principalmente en los trabajos cotidianos del hogar.

El caso de Marcelo es muy similar a la mayoría de los ejidatarios que cultivan el maíz, la mayor parte de los cuales tienen una producción apenas suficiente para satisfacer sus necesidades de consumo. Algunos han buscado aumentar su producción solicitando

créditos al Banco oficial pero han sido muy pocos y no existe en 1979 una organización que se encargue de representar a los campesinos de Monte Blanco. La organización de los productores de maíz va a depender en mucho de la organización del ejido como Sujeto de Crédito, pues es en los terrenos ejidales donde se lleva a cabo el cultivo del maíz.

Costos de producción aproximados del cultivo de maíz.
(1/2 ha de temporal.)

Actividad	Primer ciclo		Segundo ciclo		
	Jornales	costos\$	Actividad	jornales	Costos\$
Roza	20	2000	Rastrojear	15	1500
Quema	2	200			
Siembra	4	400	Siembra	4	400
			Abono		400
Limpia	4	400	Limpia	8	800
Tierra	2	200	Tierra	2	200
Doblada	2	200	Doblada	2	200
Cosecha	5	500	Cosecha	5	500
Acarreo		150	Acarreo		150
Otros		200	Otros		200
Total:	39	4 250 \$	Total:	36	\$ 4 350

(fuente: Información directa. Ejido de Monte Blanco. 1979)

LA PRODUCCION DEL MANGO

Poco antes de que se empiece a cortar el mango, un chaneador va a la huerta a podar los árboles y a limpiar la zona circundante para facilitar el trabajo durante los aproximadamente 40 días que dura la cosecha del mango (de fines de junio a principios de agosto).

Se corta el mango siempre y cuando no esté lloviendo y que la fruta no se haya espagado o perdido por el mal tiempo. Al cosechar, el cortador, el trabajador mejor pagado en el mango, se sube al árbol y con un otate que tiene en su punta una red corta la fruta durante 8 horas al día.

El campeador es el trabajador que recoge el mango recién cortado y llena cajas con ellos; luego los empaca provisionalmente, con una previa selección de la fruta no muy rigurosa. El arriero saca las cajas de mango de las huertas y barrancas en sus animales de carga realizando varios viajes durante el día, ganando por cada caja transportada.

El propietario o el arrendador de la huerta de mango negocia su fruta directamente con los comerciantes o sus intermediarios. Los propietarios de las huertas de mango son por lo general ejidatarios y pequeños productores que trabajan en la huerta junto con su familia y a veces con dos o tres asalariados; los grandes productores, los comerciantes y los arrendadores si producen mango por lo general no trabajan directamente en las huertas y utilizan en gran medida el trabajo asalariado. Las actividades de éstos comerciantes-grandes productores se limitan a negociar el precio del mango y en transportarlo, además que los medios de transporte son de su propiedad.

Para la mayoría de los pequeños productores de mango, el negocio de la venta del mango se realiza con los intermediarios o "coyotes" que son los empleados de confianza de los grandes comerciantes, arrendatarios y propietarios. Los intermediarios son individuos del pueblo que tienen muchos lazos y relaciones económicas y políticas, principalmente con los productores de mango. Compran barato el mango para venderlo caro. Son los abaratadores de los precios de la fruta; son los que extraen gran parte del excedente a los pequeños productores, pues los grandes productores tienen suficientes recursos para poder comercializar por ellos mismos su producción, y entonces no recurren a los "coyotes".

Los compradores del mango realizan una segunda y más estricta selección de la fruta, por su tamaño y su calidad; para ello contratan temporalmente personas que seleccionen, empaquen y carguen los camiones que transportan el mango, cuyo destino es por lo general la ciudad de Monterrey o el D.F.

El seleccionador, el empacador y el estibador pueden ser actividades desempeñadas por tres o una sola persona, depende del que los contrata. El comerciante o su intermediario manda la producción en camiones alquilados o que son propiedad de ellos o de los grandes acaparadores de la Merced o de comerciantes de Monte Morelos y Monterrey. El transportista depende directamente del centro final de recepción de la fruta.

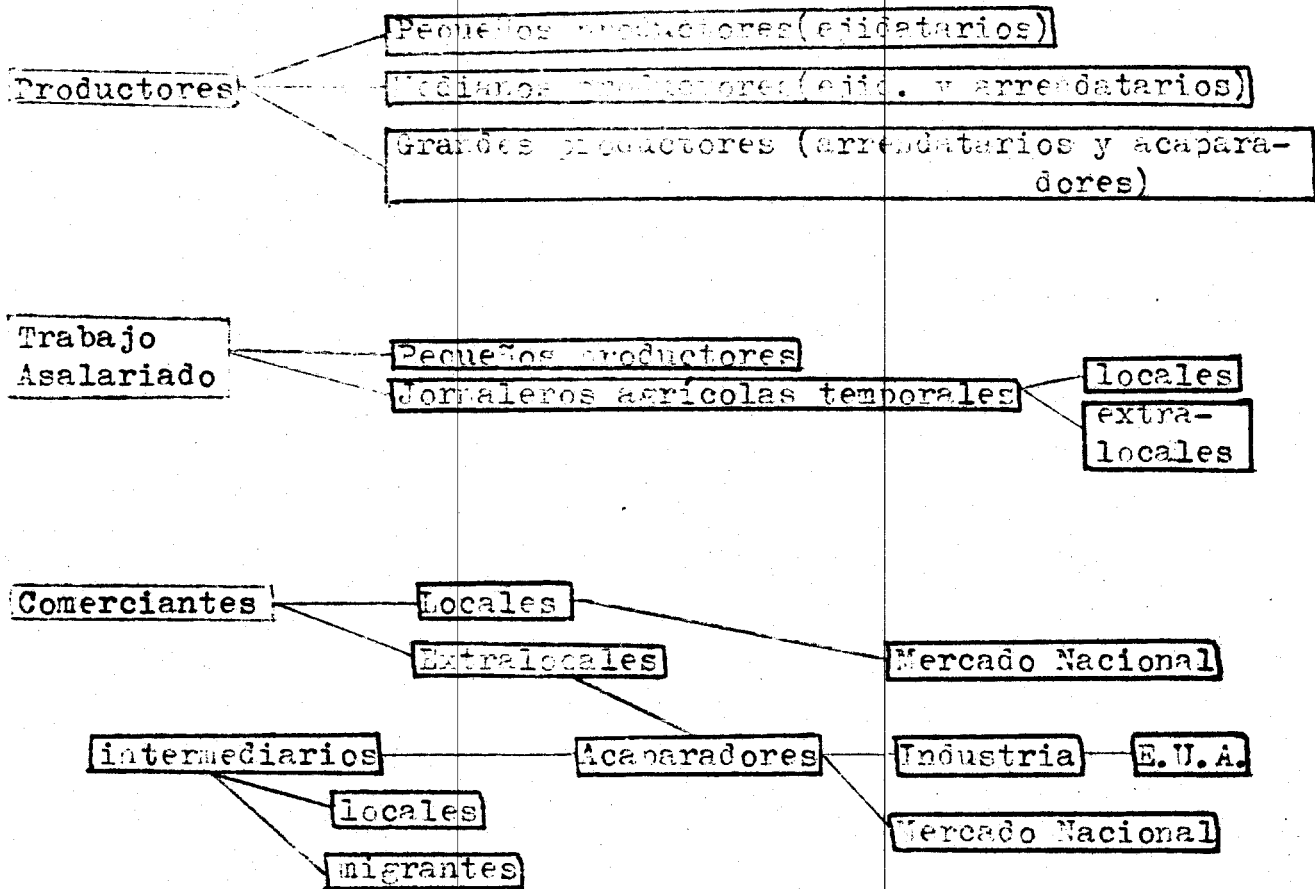
El comprador de la fruta la destina a los principales centros de consumo del país como fruta natural, o bien, transforma el mango en alguna agroindustria de su propiedad, ya sea una juguera o empacadora en gran escala. La producción transformada industrialmente se destina por lo general a los Estados Unidos. Al llegar al extranjero el producto puede tener no más de 10 días desde que el cortador de Monte Blanco lo arrancó del árbol.

El mango verde es como se vende la fruta al mayoreo, el mango maduro o se consume en el pueblo o se vende en las plazas de mercado en los pueblos vecinos de la región. En el municipio de Teocelo, solamente en el ejido de Monte Blanco se produce el mango, por lo que muchos pequeños productores venden su mango maduro en la cabecera municipal y en otros pueblo situados más arriba de Monte Blanco.

En el año de 1979, durante 40 día aproximadamente, los productores de Monte Blanco cosecharon aproximadamente unos 777, 875 kilos de mango, o sea unas 22,225 rejas con 35 kg cada una. La reja tuvo un valor promedio de 200 pesos, lo que le da a la producción un valor total aproximado de 4.445,000.00 pesos. Doce compradores acapararon el 52% del total de las ventas y 39 compradores más adquirieron el resto. Los principales compradores son comerciantes de La Merced (D.F.), de Aurrerá (D.F.) y dos compradores de Monterrey; además vinculados a importantes empacadoras de frutas, como la de Monte Morelos.

Los productores pueden obtener utilidades económicas cuando tienen buena cosecha y hay buenos precio por un cierta competencia entre los comerciantes del mango. Cuando los precios de la fruta están altos, los salarios de los trabajadores que laboran en las huertas del mango suben también, y viceversa. La ventaja de los comerciantes y acaparadores es que ellos pueden controlar la variación de los precios de la fruta por su cotidiano contacto con los mercados en todo el país. Para los pequeños productores el principal problema es la carencia de recursos para comercializar ellos mismos su producción. Al no tener almacenes, transporte o capital están casi en la obligación de vender su mango a los acaparadores y coyotes que están o llegan al pueblo. Casi todos los productores del mango tienen alrededor de una hectárea de mango, con lo que sacan apenas de 5 a 10 mil pesos. Tampoco existe alguna organización o cooperativa que los asocie para producir o comercializar en mejores condiciones su mango.

Esquema sobre los productores y comerciantes del mango:



Principales agricultores y ganaderos en algunos municipios

de la Zona central de Veracruz, 1929.

(Directorio Nacional de agr. y gan. de la Rep. Mex., Dirección General de ag. y Gan., Secretaría de Agricultura y Fomento, Méxi-
co, 1929)

<u>Nombre</u>	<u>Lugar</u>	<u>Producción</u>
<u>TEOCELO</u>		
1. Cabrera, Luis	Teocelo	café, naranja, caña de azúcar.
2. García Rena, Manuel	"	café, naranja.
3. García Sánchez, Manuel	"	café.
4. Hernández, Gonzalo	Chilcuatla, Teo.	café.
5. <u>Martínez, Joaquín</u>	<u>Monte Blanco, Teo.</u>	<u>café, mango, maíz, vacuno.</u>
6. Martínez, Teófilo	Teocelo	café, caña de azúcar.
7. Martínez Sánchez, José	"	café, plátano.
8. Méndez, Francisco	"	café, frutales.
9. Muñoz, Gildardo	"	café, naranja.
10. Sánchez A., José María	"	café, frutales.
11. Sánchez Rebolledo y Hermanos	Sta. Rosa, Teo.	caña de azúcar, naranja.
12. Santa Rosa, Ingenio de	Est. Sta. Rosa, Teo.	caña de azúcar.
13. Soto, Narciso	Sta. Rosa, Teo.	café, Naranja.
<u>COATEPEC</u>		
1. Armando, Miguel	Ia. Zaragoza #1 Coatepec.	café.
2. Basurto, Ignacio	Ia. Zamora # 12, Coat.	café.
3. Cuevas Hnos., Carlos	Rancho Plan de la Cruz, Coatepec.	café, naranja.
4. Figueroa, Luis	Ia. Hidalgo #4, Coat.	café.
5. García Hnos., Joaquín	Rancho Consoloman.	café, naranja.
6. Guiot, Salvador	3a. J. Campillo, Coat.	café.
7. Jácome, Miguel S.	2a. 5 de mayo, Coat.	café, naranja.
8. López, Félix	Rancho El Triánón.	café, naranja.
9. Mahuixtlán, Ingenio de	Coatepec	caña de azúcar.
10. Mávil Ortiz, Esteban	2a. M. Lerdo, Coat.	café.
11. Monge, Raymundo	Arteaga, Coat.	café.
12. Mora, Ricardo	2a. Cuahutémoc, Coat.	café.
13. Olvera, Miguel	2a. Zamora #20, Coat.	café.
14. Orduña, Hda. de la	Coatepec	café, naranja, caña
15. Orduña, Ingenio de la	Estación Orduña, Coat.	caña de azúcar.
16. Pueblo Viejo, Conité ejidal	Estación Pacho	
17. Pérez Galván, Antonio	Rancho Chihualtepec.	café, naranja, piña.
18. Ramírez, Genaro	Ia. Zamora #3, Coat.	café.
19. Sn. Miguel Tuzamapan, Ingenio	Estación Tuzamapan	caña de azúcar.
20. Sánchez, Fernando	Rancho La Mascota.	café, naranja.
21. Sánchez, Rafael	Rancho El Deseo.	café.
22. Sánchez Vda. de Vargas, Irene	Rancho Puerto Rico.	café.
23. Simpizahua, Hda. e Ingenio	Coatepec	café, naranja, caña.

Nombre	Lugar	Producción
<u>JALAPA</u>		
1. Almolonga, Ingenio de	Jalapa	caña de azúcar
2. Anaro, Vicente	c. República, Jalapa.	maíz, frijol.
3. Carbajal, Julio	col. Eco. I. Madero, Jal.	maíz, naranja, plátano.
4. Castillo (El) Comité ejidal de	Jalapa	
5. Concepción (La) San Juan y Paso del Toro, Ingenio de	Jalapa	caña de azúcar
6. Chico (El), Comité ejidal del	"	
7. Chiltoyac, Comité ejidal de	"	
8. García, Julio	Garita de México, Jal.	maíz, frijol.
9. Libreros, Pedro	"	maíz, frijol.
10. Molino de Sn. Roque, C. ejidal del	3a. Juárez 7, Jalapa.	
11. Mora, Ignacio	c. de Pachon 51. Jal.	maíz, café, naranja.
12. Mora, J. de Jesús	Landa, Jalapa	maíz, naranja.
13. Pita, Liborio	Carrillo Pto. Jal.	maíz, naranja, plátano.
14. Rodríguez, Victoriano	Col. Eco. I. Madero, Jal.	maíz, naranja, plát.
15. Romero, Emilio	"	maíz, naranja, plát.
16. Ruiz, Gonzalo	Col. Reforma, Jalapa.	maíz, naranja, plát.
17. Tenampa, Ingenio de	Jalapa	caña de azúcar.
<u>XICO</u>		
1. Hernández, Luis A.	Xico	café
2. " , Anselmo	Sta. Ma. de León	café, maíz, plát.
3. " -M, Juan	Xico	café
4. Hdez. Ranis, Eliseo	Xico	café, gan. vacuno
5. Hdez. Ruiz, José de J.	Xico	" "
6. Izaguirre, Anado M.	"	" "
7. Peredo H., Fco.	"	" "
8. San Marcos de León, Ejido de	San Marcos, Xico	
9. Suárez, Crescencio	Xico	café, gan. vacuno
10. Xico, C. Ejidal de	"	
11. Yopez, Indalecio	"	café, gan. vacuno

Conclusiones:

Durante los años del Porfiriato, Veracruz se vio envuelto en dos procesos que con distintas modalidades se dieron en el resto de la República: la destrucción sistemática de las comunidades agrarias mediante la división y el despojo de sus tierras, por un lado, mientras que por el otro se inició la explotación modernizada de sus recursos naturales por grandes terratenientes y empresarios. Surgieron por todo el estado sociedades mutualistas de artesanos y obreros que sustentaban ideas anarco-sindicalistas y embriones de frentes campesinos que se mantuvieron dispersos y abocados únicamente a la consecución de metas de corto alcance. Si bien la Revolución abrió los cauces para redistribuir parte de la riqueza acumulada en la etapa anterior, este proceso resultó extremadamente lento en algunas regiones, sobre todo si se le compara con otras, como las zapatistas, donde los pueblos enteros se levantaron en armas y en buena medida lograron modificar sustancialmente la estructura de su sociedad.

Este panorama cambió radicalmente en Veracruz al iniciarse la tercera década del siglo. Gracias a que fue partidario del Plan de Aguaprieta, en 1920 el coronel Adalberto Tejeda ocupó la gubernatura y preparó el terreno para un posterior florecimiento de un movimiento popular, eminentemente agrario pero con repercusiones entre los grupos obreros. La hegemonía que éste alcanzara en los años posteriores le permitió desafiar la concentración de recursos militares y políticos del gobierno federal; esta autonomía relativa llegó a su punto culminante durante los años del Maximato y entonces hizo crisis.

La organización de los trabajadores del campo y la ciudad encontró en Veracruz un terreno fértil en que desarrollarse en buena medida debido a que desde principios de siglo esta entidad —la más poblada del país— se había convertido en un centro de radicalismo ideológico y en donde pudieron prender las ideas sociales más extravagantes de la época. Los futuros líderes

de los trabajadores y sus maestros asimilaron rápidamente los principios anarquistas y socialistas. En 1922, mientras se desarrollaba la famosa huelga inquilinaria dirigida por Herón Proal, un grupo de dirigentes obreros recorrieron el estado coaligando a los campesinos ya incorporados al programa ejidal; al año siguiente nació un frente agrario estatal que rápidamente adoptó una radical ideología socializante y empezó a actuar incluso fuera de las fronteras estatales. De los miembros de esta liga fueron surgiendo cuadros adoctrinados por el Partido Comunista, dándole una fuerza y coherencia desconocidas en otras latitudes, pues el poder de los agraristas veracruzanos no emanaba tanto de la cúspide como de las bases.

Durante la segunda administración de Tejeda —entre 1928 y 1932— los agraristas, estrechamente unidos con el ejecutivo local, dieron forma a una revolución política en la entidad. Los "camisas rojas", como se les llamaba, se insertaron en todo el sistema de poder local apropiándose de la capacidad de legislar, determinar la orientación seguida por el poder judicial, y se hicieron del control de la mayor parte de los municipios, entre ellos los de las ciudades más importantes. Además dirigieron al PNR local y al organismo encargado de la reforma agraria. Las modificaciones a la propiedad siguieron al cambio político: un buen número de haciendas fueron convertidas con celeridad en ejidos, algunas fábricas fueron a parar a manos de sus trabajadores y hasta se inició un programa de expropiación de predios urbanos.

Los campesinos fueron organizados, primero, en grupo, se inició con-
vertidos en actores políticos conscientes. Líderes como Aimanza, Ursula Gal-
ván y el mismo Tejeda hicieron hincapié en que era esencial su organización
de clase para estar en la capacidad de modificar radicalmente a toda la so-
ciedad. Se insistió en que no estaba lejos el momento en que los trabajadores
fueran dueños de sus tierras e instrumentos de trabajo, en que sus represen-
tantes dirigieran a la entidad y al país y, en fin, en que un orden social más
libre e igualitario suplantara al capitalismo. Desde su punto de vista el so-
cialismo era una posibilidad real, no una utopía meta futura.

Tal objetivo tenía una base aparentemente sólida: en 1923 Tejeda había
entregado armas a los solicitantes de tierras para que pudiesen hacer frente
al poder de los terratenientes, a sus guardias blancas, frecuentemente coludi-
dos con las fuerzas federales. Cuando el jefe de operaciones militares tomó
el camino de la rebelión delahuertista, estas incipientes guerrillas campesinas
se pusieron de inmediato al servicio de las autoridades nacionales, subrayan-
do así tanto su lealtad y eficacia como el hecho de ser imprescindibles en los
momentos en que surgían las divisiones dentro de la familia revolucionaria.
Dos años más tarde surgieron las primeras fuerzas guerrilleras permanentes,
y la Liga de Comunidades Agrarias y la CROM se encargaron de extender el
experimento. Estos batallones agraristas se fortalecieron cuando se les empleó
para acabar con las revueltas de 1927 y 1929; recién concluido este último
movimiento, los agraristas lograron independizarse del ejército regular para
depender exclusivamente del ejecutivo local; además, establecieron un *modus*
vivendi con el jefe de las operaciones militares. Las milicias campesinas te-
jedoras entonces una red que unía los diversos bastiones tejedistas. Los jefes

guerrilleros surgían de los más bajos escaños sociales y tenían como función
y bandera estimular y respaldar las solicitudes de tierra así como vigilar la
aplicación de las leyes y la justicia agraristas emanadas de los "ayuntamien-
tos rojos". En síntesis, mientras el gobierno federal se empeñaba en discipli-
nar y profesionalizar el ejército, en Veracruz los campesinos recibían armas
que tendían a asegurar su hegemonía local y su independencia del centro,
pero aquí había una contradicción que no se podía perpetuar.

Al tiempo que los tejedistas disfrutaban de lo que ellos denominaron
su "época dorada", las diferencias con las políticas nacionales se ahondaron.
Veracruz no sólo iba a contrapelo con la centralización militar, sino también
con la política, y fue entonces cuando el agrarismo nacional cayó en su más
profunda depresión. No sólo se carecía de un movimiento campesino pujante
a nivel nacional, sino que la coalición de jefes revolucionarios que formal o
informalmente gobernaba al país, había llegado a concluir que su proyecto
nacional requería que ya no se diera cumplimiento cabal al programa revolu-
cionario original, al menos por lo que se refería a la tierra. Las prácticas y
principios de la élite gobernante se volvían cada vez más antiagraristas aun-
que el programa oficial seguía siendo uno de los fundamentos principales de
la legitimidad revolucionaria. En el terreno de los hechos, la gran hacienda,
que dominara a la sociedad mexicana desde el siglo XVI, seguía intocada.

El surgimiento del PNR acabó de exacerbar las tensiones entre las autorida-
des federales y los políticos veracruzanos. Cuando Calles empezó a organizar
este formidable instrumento de centralización política, Tejeda le propuso una
estructura extremadamente radical: que se conformara sectorialmente y que
la autoridad máxima recayera básicamente en representantes obreros y cam-
pesinos. El obvio rechazo que encontró tal alternativa condujo a un distan-
ciamiento entre el Jefe Máximo y quien fuera su Secretario de Gobernación.
Se hizo así irreversible el proceso que Tejeda había emprendido desde su
primera gubernatura: alejarse política e ideológicamente del poder central
y depender crecientemente de las organizaciones de campesinos y trabajado-
res veracruzanos.

Para 1930, las autoridades federales no podían ignorar tan obvio desafío
y desde el centro empezaron a desmantelar este foco de autonomía política y
militar. Empezaron por el eslabón más débil, la LNC, dividiéndola a princi-
pios de 1930 en tres facciones. A partir de entonces fomentaron sucesivas
escisiones en las ligas existentes, construyeron la libertad de las guerrillas,
propiciaron las divisiones entre los más destacados líderes agraristas final-
mente intentaron convertir al PNR en un instrumento de control político inde-
pendiente de la maquinaria tejedista.

En la segunda mitad de 1932, cuando el camino político elegido en Vera-
cruz estaba ya totalmente desligado —y aún frecuentemente opuesto— a la
"Jefatura Máxima" y a la Presidencia, cuando Tejeda iba a concluir su
mandato y enfrentaba las crecientes desavenencias entre los muchos elemen-
tos que aspiraban a sucederle, los tejedistas intentaron mantener su movi-
miento impulsando la candidatura presidencial del gobernador. El centro
decidió que había llegado el momento de segar de una vez por todas esta

función continua de... el grupo disidente capitaneado por Sóslenes Blanco, para crear dentro del frente agrarista una facción gobiernista en el seno de los "camisas rojas", y en noviembre decidieron liquidar a los batallones campesinos. Tocaría a uno de los representantes de los agraristas moderados, al general Lázaro Cárdenas, ordenar el desarme definitivo. La reacción veracruzana fue de indecisión, pero finalmente el propio Tejeda fue quien se encargó de desalentar a los jefes guerrilleros que insistieron en desobedecer al centro e internarse en la sierra para presentar resistencia.

Una vez escindidos los tejedistas y sin guerrillas que los respaldaran, la terea del centro se facilitó. El gobernador que dejara Tejeda, Vázquez Vela, no pudo unificar a los agraristas y mucho menos resistir la presión del centro; más, bien pronto se convirtió en un instrumento utilísimo en el desmantelamiento final del movimiento. En 1933 se creó formalmente una nueva liga campesina que recibió todo el apoyo del gobernador, mientras que a la "roja" se le desmanteló, echando a sus miembros de las presidencias municipales, de la legislatura local y federal, del partido y hasta de los organismos encargados de la reforma agraria. Para fines de año, precariamente subsistían algunos reductos tejedistas.

El orden social que apareció entonces en Veracruz reflejó claramente el avilamiento del tejedismo. Aún no acababa de desarmarse a los batallones campesinos cuando se empezaron a desmantelar los logros más profundos del movimiento: sus reformas a la propiedad. Las tierras empezaron a ser devueltas a sus antiguos propietarios, frecuentemente con la ayuda de las fuerzas federales. Lotes urbanos expropiados —algunos ya hasta colonizados nuevamente—, y fábricas que habían sido entregadas a sus obreros, corrieron igual suerte. El caciquismo resurgió y los pistoleros a sueldo de los terratenientes, la llamada "mano negra", dominó extensos territorios mediante el terror. Los pocos líderes rojos que para entonces no habían defecionado fueron perseguidos; algunos murieron y otros emigraron. La reforma agraria se vino abajo. Los campesinos, inhibidos, hicieron ya pocas peticiones de tierra, y las guardias blancas ejercieron tal presión sobre los comités solicitantes que éstos se desintegraban o simplemente se negaban a recibir ejidos.

Cuando finalmente el cardenismo apareció en escena, se dio un nuevo matiz a las políticas que el centro dirigiera hacia el movimiento popular veracruzano, pero el vigor del pasado no volvió a aparecer. Uno de los grandes logros del régimen revolucionario en estos años fue el encuadramiento de las clases trabajadoras. Se crearon entonces frentes únicos de obreros y campesinos controlados por las autoridades centrales y en 1938 el esfuerzo fructificó en la transformación del PNR en el Partido de la Revolución Mexicana. Las clases populares fueron admitidas directamente al nuevo organismo —en muchos casos se pudieron hacer oír por primera ocasión— pero a la vez se encontraron en un ordenamiento estrictamente delimitado por el centro. En marzo de 1937 los últimos reductos del tejedismo que sobrevivieron la feroz destrucción de los años anteriores fueron incorporados a la central campesina única controlada por el PNR. Aun cuando se podría considerar que el agrarismo cardenista llevó dentro de sí, como herencia, parte de la ideología del movimiento campesino veracruzano, ésta sólo sirvió para lograr un mejor control de la clase campesina por parte del nuevo régimen.

Comisarios ejidales del ejido de Monte Blanco

- 1.- LAUREANO ANDRADE (1928-1931) : presidente del primer comité particular administrativo. Solicitó tierras para el ejido el 2 de junio de 1930.
- 2.- ELEUTERIO LERIO (1931-1934) : primer comisariado del ejido firmó el acta de acuerdo del comité respecto a la resolución provisional del Gobernador.
- 3.- NICOLAS ORTIZ (1934-1935) ; segundo comisariado muerto a los pocos meses de asumir el cargo.
- 4.- SILVANO RODRIGUEZ(1935-1939) ;tercer comisariado y agente municipal del pueblo. Llevó a cabo la posesión y el deslinde definitivo del ejido; recibió la resolución definitiva en junio de 1936.
- 5.- MAXIMO VEGA (1939-1943) : cuarto comisariado y agente municipal varias ocasiones.
- 6.- FELIX MARIN (1943- 1953); quinto comisariado. Fundador de el Llano Grande. Llevó a cabo la última confrontación con los propietarios ricos del pueblo.
- 7.- FRANCISCO MENDOZA(1946-1953) ; autoridad paralela al quinto comisariado en Monte Blanco. Dirigente del grupo opositor a la permanencia de F. Marín como comisariado. No tenía la documentación ni el respaldo legal.
- 8.- DEODRO ANDRADE (1953-1954) ; sexto comisariado y el último representante de la facción Andrade. Destituido al ausentarse del pueblo. Impulsó la relación del ejido con el ingenio de Mahuxtlán.
- 9.- MAXIMO VEGA (1954-1956) ; séptimo comisariado y por segunda vez en el cargo. Construyó la Casa del Ejido en 1955 y tramitó la solicitud de ampliación del ejido.
- 10.- EVENCIO MENDOZA (1956-1959) ; octavo comisariado y lleva a cabo distribución de parcelas a los faltantes.

- 11.- RAYMUNDO HERNANDEZ (1959-1962); noveno comisariado. Es un período de estabilidad política en el ejido y surgen experiencias colectivas en la producción.
- 12.- WULFANGO SALAZAR (1962-1965); décimo comisariado, en su época se consolida el grupo de pequeños ganaderos del ejido y surgen conflictos políticos al interior del pueblo.
- 13.- AGUSTIN PEDRAZA (1965-1968); onceavo comisariado, durante su gestión se recibió la posesión provisional de la ampliación.
- 14.- JAVIER MENDOZA (1968-1971); doceavo comisariado, durante su período se construyó una represa del ejido en el potrero de Ostos. Se avivan los conflictos políticos dentro del ejido entre los ganaderos y los cultivadores. Muchas parcelas sembradas se alambran entonces.
- 15.- JULIAN CABRERA (1971-1974); treceavo comisariado, durante su período se tiene la posesión definitiva de la ampliación. Junto con otros ganaderos del ejido forman la Sociedad Ganadera Ejidal. Se lleva a cabo una depuración censal que provoca conflictos y surgen 3 grupos políticos al interior del ejido. Inestabilidad y conflictos políticos durante el período de su administración.
- 16.- AUGUSTO MARTINEZ (1974-1977); catorceavo comisariado, durante su período se crea el área de agostadero común del ejido que consta de 600 has. Se redistribuyen las parcelas del ejido y causa muchos conflictos. Como parte del grupo de cultivadores del ejido está en conflicto con los de la sociedad ganadera. La desorganización de todo el ejido es ya evidente.
- 17.- SALOMON CABRERA (1977-1980); quinceavo comisariado, se agudizan los conflictos al interior del ejido y el desequilibrio del ejido es total. Durante su administración el ejido se vuelve sujeto de crédito del Banrural. Los ejidatarios ganaderos reciben apoyo del gobierno.

Descontento en Monte Blanco Iban a Efectuar el Cambio de Comisariado Ejidal y no se Pudo

Manifiesto descontento existe entre los campesinos de la Congregación de Monte Blanco, del Municipio de Teocelo, porque el jueves de esta semana, cuando se procedía a hacer el cambio de Comisariado Ejidal, para designar al señor Artemio Roque, quien cuenta con todas las simpatías, llegó el Ing.

Ezequiel Domínguez, Jefe de Zona Ejidal, acompañado de otros individuos, técnicos al parecer y boicotearon la Asamblea, teniendo que suspenderse ésta y quedar pendiente el nombramiento del señor Roque.

Los ejidatarios apoyan a Roque, porque estando él al

frente, lograrán sacar el ganado de El Volador, de las tierras de labranza, como parte de los logros que desean.

La designación del Comisariado Ejidal quedó pendiente hasta nuevo aviso, dijeron los afligidos ejidatarios de Monte Blanco.

EL REGIONAL

Coatepec

10 / III / 79

Tertulia de Coatepec

—por ENRIQUE VEGA Q.—

cuando muy tranquilos los campesinos de Monte Blanco, Teocelo, iban a hacer su cambio de Comisariado Ejidal, en la persona de Artemio Roque, porque a su juicio reúne las cualidades para ocupar ese cargo, el jueves de la semana anterior, nos comentan, llegó el ingeniero Ezequiel Domínguez en compañía de otros técnicos y que les "echa a perder" el programa... cundió el desconcierto y optaron por posponer esa asamblea... que habrá por ahí?... Nos veremos mañana, D.M.

DIARIO DE JALAPA

17 / III / 79

BIBLIOGRAFÍA

Bibliografía general

- Alavi, Hamza Teoría de la revolución campesina, C. P. A. de la ENAH, México. pp 79
-1974
- Archetti, E. P. "Una visión de estudios sobre camoesinado" en Cua-
-1978 ternos Agrarios # 6 .U. Chapingo-UNAM. México.
- Bartra, Armando Anales sobre la cuestión campesina. Dpto. de E. E. S.,
-1978 CIR-UN. México. Pp 81
- Falcón, Romana El agrarismo en Veracruz. El colegio de México. México.
-1977 Col. C. E. Internacionales XVIII. Pp 171
- Fernández F., R. Cooperación agrícola y organización económica del
-1973 ejido. Sesentenas, No. 108. México. Pp 175
- Flores de la V, "La política del Inmecafé y la sierra Mazateca. (19-
M. / A. León L. 73-1976)" en Comercio Exterior. Vol. 29, No. 7, Julio
-1979 1979. México. Pp. 767-778
- Gordillo, G. "Estado y sistema Ejidal" en Cuadernos Políticos
-1979 No. 21, Jul-Sept/1979. Ed. ERA. México. Pp. 7-24
- Heather, Fowler, S. Mobilización campesina en Veracruz. 1920-1938. Ed.
-1979 Siglo XXI, México. Pp. 227
- Hobsbawn, E. J. y Los campesinos y la política. Las clases campesinas
H. Alavi y las lealtades primordiales. Cuad. Anagrama. No. 128,
-1973 Barcelona. Pp. 125
- INMECAPE "Organización de productores de café" -Guía del
-1974 promotor. Gerencia de Organización del Inmecafé.
México. s/p.
- 1977 Sistema de comercialización para la cosecha 1977-78.
Inmecafé. México.
- Krotz, Esteban "La cooperación agropecuaria en México" en IZTAPALA-
-1979 PA .UNAM-I. Año I, No. I, Jul-Dic/1979. México. Pp 116-149
- Margulis, Mario Contradicciones en la estructura agraria y transfe-
-1979 rencia de valor. Colegio de México. Jornadas #90.
México. Pp. 137
- Martínez Assad, C. "La lucha campesina en Veracruz entre 1923-1934."
-1977 en Cuadernos Agrarios, No. 5 ,U. Chapingo-UNAM. México
Pp. 38-56
- Marx, Carlos El Capital. Siglo XXI. Tomo I, Vol. I. México. (1867)
-1978
- Melgarejo V., J. L. Breve historia de Veracruz. Ed. Gob. del Edo. Ver.,
-1960 Xalapa, México. Pp 268
- Moguel, Julio "Notas sobre el problema campesino" en Cuadernos
-1976 Agrarios, No. 3, U. Chapingo-UNAM, México. Pp 5-44
- Rello, F. y R. "Acumulación de capital en el campo mexicano" en
Montes de Oca Cuadernos Políticos No. 2, ERA. México. Pp. 61-76
-1974

- Revista Jarocha. "Los últimos tiempos de Teocelo" y otros escritos.
-1967 Ed. Citlaltépetl. Año VIII, No. 46-7. México.
- Restrepo, I. y J. Sánchez. La reforma agraria en 4 regiones. Sepsetentas, No. 63
-1972 México. Pp 215
- Sanders, W. T. "The Anthropogeography of Central Veracruz" en
-1952-3 Revista Mexicana de Estudios Antropológicos. Tomo
XIII, No. 2-3. México. Pp 27-79
- Singelmann, Peter "Interés propio e interés de clase: algunas fun-
-1973 ciones de los movimientos campesinos de A. Latina"
en Revista Mexicana de Sociología. Vol. 35, No. 2,
México. Pp 383-97
- Valenzuela, Jorge "Estructura agraria, participación y organización
R. Rodríguez campesina" en Trabajo Social con Campesinos, Ed.
-1974 ECRO., C. E. L. A. T. S., No. I, Buenos Aires. Pp. 13-85
- Warman, Arturo "El problema del campo" en México, hoy. Ed. S. XXI,
-1979 México. Pp 108-120

Archivo y Censos

- Directorio Nacional de Agricultores y Ganaderos de la República
-1929 Mexicana. Dir. Gral. de Ag. y Gan., Sría. de Ag. y Fomento.
Ed. Cía. Mex. de Rotograbado. México. Dos Partes.
- Guía General Descriptiva de la Rep. Mexicana. Dirigida por J. Figue-
-1999 roa Doménech. Tomo II. Ed. Ramón de S. M. Araluce, México-
Barcelona. (Estados y territorios federales).
- IX Censo General de Población, 1970. Estado de Veracruz. Dirección
general de estadística. México.
- V Censo Agrícola-Ganadero y Eidal. 1970. Estado de Veracruz. Direc-
ción general de estadística. México 1975.
- Informe de la Dirección General de Agricultura del Edo. de Veracruz.
Resumen de la producción agrícola en 1975.
- Agenda Estadística del Estado de Veracruz. 1973-74. CEPES. Xalapa. Méx.

Leyes

- Ley Federal de Reforma Agraria. 17 ava. ed., Ed. Porrúa. México. 1978.
Pp. 514
- Ley General de Crédito Rural. En: Ley federal de Reforma Agraria, 17
ava. ed., Ed. Porrúa. México. 1978. Pp. 335-390